



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Licenciatura en lengua y literaturas hispánicas

COMPORTAMIENTO ASPECTUAL Y DE FASES DE LOS PREDICADOS
EN ESPAÑOL QUE ACEPTAN LA PRESENCIA DE *SE* CULMINATIVO

T E S I S

QUE, PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS,

PRESENTA

IOVANKA NICTÉ DE PAZ LÓPEZ

ASESORA. MA. DEL CARMEN KOLEFF OSORIO



CIUDAD UNIVESITARIA, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres que en su remanso e inspiración infinita lo han
sido todo.*

*A mi hermana, a quien la sangre y el azar me unieron con
fortuna.*

*A mi abuelo que en su eterna utopía siempre albergó la
esperanza indispensable.*

A Víctor Hugo, en cuyo cariño encuentro mi nuevo hogar.

INTRODUCCIÓN.....	pág. 1
1. SE, ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	pág. 4
1.1. Oraciones de <i>se</i> pronombre de complemento indirecto.....	pág. 5
1.2. Oraciones de <i>se</i> reflexivo (directo e indirecto).....	pág. 5
1.2.1.Oraciones de <i>se</i> recíproco.....	pág. 6
1.3. Oraciones de <i>se</i> medio.....	pág. 7
1.3.1. Verbos pronominales.....	pág. 9
1.3.1.1. Verbos incoativos reflexivos.....	pág. 12
1.3.2. Clasificación de <i>se</i> medio.....	pág. 12
1.4. Oraciones de <i>se</i> pasivo.....	pág. 15
1.5. Oraciones de <i>se</i> impersonal.....	pág. 16
1.6. Oraciones de <i>se</i> dativo concordado.....	pág. 17
1.6.1. <i>Se</i> expresivo o enfático.....	pág. 19
1.6.2. Oraciones de interés.....	pág. 19
1.6.3.Oraciones de <i>se</i> como elemento obligatorio o expletivo.....	pág. 20
1.6.4.Oraciones de dativo aspectual.....	pág. 22
1.6.4.1. <i>Se</i> culminante.....	pág. 23
1.6.4.2. <i>Se</i> como marca de estado resultante.....	pág. 26
2. AKTIONSART: CLASIFICACIÓN ASPECTUAL DE LOS PREDICADOS.....	pág. 28
2.1. El aspecto.....	pág. 28
2.1.1.Aspecto léxico y aspecto gramatical.....	pág. 29
2.1.2.Aspecto y temporalidad.....	pág. 30
2.2. <i>Aktionsart</i> o aspecto léxico.....	pág. 31
2.2.1.Carácter composicional del <i>Aktionsart</i>	pág. 32
2.2.2.Clasificación cuatripartita de Vendler.....	pág.34
2.2.2.1. Oposiciones aspectuales.....	pág. 39

2.2.2.1.1.	Predicados estativos.....	pág. 39
2.2.2.1.2.	Predicados dinámicos.....	pág. 42
2.2.2.1.3.	Predicados delimitados.....	pág. 43
2.2.2.1.4.	Predicados durativos.....	pág. 43
2.2.2.1.5.	Predicados ingresivos o inceptivos.....	pág. 44
2.2.2.2.	Tipos de predicados aspectuales según Vendler.....	pág. 46
2.2.2.2.1.	<i>Activities</i> (actividades).....	pág. 46
2.2.2.2.2.	<i>States</i> (estados).....	pág. 47
2.2.2.2.3.	<i>Accomplishments</i> (realizaciones).....	pág. 48
2.2.2.2.4.	<i>Achievements</i> (logros).....	pág. 48
3.	APARICIÓN DE <i>SE</i> DE ACUERDO CON LA ESTRUCTURA INTERNA DE FASES DE LOS EVENTOS	pág. 50
3.1.	Tipo de eventos según su estructura interna de fases.....	pág. 50
3.1.1.	Estados (E1).....	pág. 51
3.1.2.	Procesos (P1).....	pág. 51
3.1.3.	Logros.....	pág. 51
3.1.3.1.	Logros simples (puntual) (L1).....	pág. 52
3.1.3.2.	Logros compuestos (ingresivos) (L2).....	pág. 52
3.1.3.3.	Logros compuestos (ingresivos) (L3).....	pág. 52
3.1.4.	Transiciones (T1).....	pág. 53
3.1.5.	Transiciones (T2).....	pág. 53
3.2.	Adverbios señaladores de fases.....	pág. 53
3.2.1.	Prefijo <i>re-</i>	pág. 54
3.2.2.	Adverbio <i>sólo</i>	pág. 54
3.2.3.	Adverbio <i>aún</i>	pág. 56
3.3.	Presencia de <i>se</i> de acuerdo con la estructura interna de los predicados.....	pág. 56

3.3.1.Estados (E1).....	pág. 57
3.3.2.Logros (L1).....	pág. 57
3.3.3.Logros (L2).....	pág. 58
3.3.4.Logros (L3).....	pág. 58
3.3.5.Transiciones (T1).....	pág. 58
3.3.6.Transiciones (T2).....	pág. 59
4. ANÁLISIS DEL CORPUS	pág. 62
4.1. Comportamiento aspectual de los eventos.....	pág. 62
4.1.1.Dinamicidad.....	pág. 62
4.1.2.Delimitación.....	pág. 65
4.1.3.Duración.....	pág. 72
4.1.4.Puntualidad.....	pág. 78
4.2. Estructura interna de fases según el tipo de evento.....	pág. 79
4.2.1.Adverbio <i>sólo</i>	pág. 79
4.2.1.1. Eventos con fases.....	pág. 80
4.2.1.2. Eventos sin fases.....	pág. 81
4.2.1.3. Eventos ingresivos.....	pág. 82
4.2.2.Adverbiales <i>aún</i> y <i>un rato</i>	pág. 85
4.2.2.1. Eventos sin fases.....	pág. 85
4.2.2.2. Eventos ingresivos.....	pág. 87
4.2.2.3. Eventos con fases.....	pág. 90
4.2.3.Fases internas de los eventos: esquemas.....	pág. 92
4.2.3.1. Eventos sin fases.....	pág. 92
4.2.3.2. Eventos sin fase anterior y con fase posterior.....	pág. 94
4.2.3.3. Eventos con fase intermedia.....	pág. 95
4.3. Presencia o rechazo de <i>se</i> según la estructura interna de fases de los eventos.....	pág. 97

4.3.1. <i>Se</i> , focalizador de inicio de evento.....	pág. 98
4.3.1.1. Estados (E1).....	pág. 98
4.3.1.2. Logros (L2).....	pág. 99
4.3.1.3. Transiciones (T2).....	pág. 99
4.3.2. <i>Se</i> , focalizador de culminación del evento.....	pág. 100
4.3.2.1. Transiciones (T1).....	pág. 100
4.3.3. Eventos que rechazan la presencia de <i>se</i>	pág. 101
4.3.3.1. Logros (L1)	pág. 101
4.3.3.2. Logros (L3).....	pág. 101
4.3.3.3. Procesos (P1).....	pág. 102
4.4. Presencia obligatoria o facultativa de <i>se</i>	pág. 102
CONCLUSIONES.....	pág. 110
BIBLIOGRAFÍA.....	pág. 115
ANEXOS.....	pág. 118

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema de <i>activities</i>	pág. 37
Figura 2. Esquema de <i>accomplishments</i>	pág. 37
Figura 3. Esquema de <i>states</i>	pág. 37
Figura 4. Esquema de <i>achievements</i>	pág. 38
Figura 5. Estados (E1).....	pág. 51
Figura 6. Procesos (P1).....	pág. 51
Figura 7. Logros simples (puntual) (L1).....	pág. 52
Figura 8. Logros compuestos (ingresivos) (L2).....	pág. 52
Figura 9. Logros compuestos (ingresivos) (L3).....	pág. 52
Figura 10. Transiciones (T1).....	pág. 53
Figura 11. Transiciones (T2).....	pág. 53
Figura 12. Transiciones (T2) (2).....	pág. 60
Figura 13. Esquema de fases. Logros simples (L1).....	pág. 92
Figura 14. Esquema de fases. Estados (E1).....	pág. 93
Figura 15. Esquema de fases. Logro ingresivo (L3).....	pág. 94
Figura 16. Esquema de fases. Logro ingresivo (L2).....	pág. 94

Figura 17. Esquema de fases. Transiciones (T1).....	pág. 95
Figura 18. Esquema de fases. Procesos (P1).....	pág.96
Figura 19. Esquema de fases. Transiciones (T2).....	pág. 97
Figura 20. <i>Se</i> focalizador de inicio de evento. Estados (E1).....	pág. 98
Figura 21. <i>Se</i> focalizador de inicio de evento. Logros compuestos (L2).....	pág. 99
Figura 22. <i>Se</i> focalizador de inicio de evento. Transiciones (T2).....	pág. 99
Figura 23. <i>Se</i> focalizador culminación de evento. Transiciones (T1).....	pág. 100
Figura 24. Eventos que rechazan la presencia de <i>se</i> . Logros simples (L1).....	pág. 101
Figura 25. Eventos que rechazan la presencia de <i>se</i> . Logros compuestos (L3).....	pág. 102
Figura 26. Eventos que rechazan la presencia de <i>se</i> . Procesos (P1).....	pág. 102
Figura 27. Eventos ingresivos que aceptan <i>se culminativo</i>	pág. 112.
Figura 28. Eventos con fase intermedia que aceptan <i>se culminativo</i>	pág. 112.
Figura 29. Eventos que aceptan la presencia de <i>se culminativo</i> como marca de límite inicial.....	pág. 113.
Figura 30. Eventos que aceptan la presencia de <i>se culminativo</i> como marca de límite final.....	pág. 113.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Aceptación o rechazo de <i>se</i> de acuerdo a la estructura de los eventos.....	pág. 60
Tabla 2. Eventos con fases: Aceptabilidad/rechazo de <i>sólo</i>	pág. 80
Tabla 3. Eventos ingresivos: Aceptabilidad/rechazo de <i>sólo</i>	pág. 83
Tabla 4. Eventos sin fases: Aceptabilidad/rechazo de <i>aún</i>	pág. 85
Tabla 5. Eventos sin fases: Aceptabilidad/rechazo de <i>un rato</i>	pág. 86
Tabla 6. Eventos ingresivos: Aceptabilidad/rechazo de <i>aún</i>	pág. 87
Tabla 7. Eventos ingresivos: Aceptabilidad/rechazo de <i>un rato</i>	pág. 88
Tabla 8. Eventos con fases: Aceptabilidad/rechazo de <i>aún</i>	pág. 90
Tabla 9. Eventos con fases: Aceptabilidad/rechazo de <i>un rato</i>	pág. 91
Tabla 10. Presencia obligatoria o facultativa de <i>se</i>	pág. 103
Tabla 11. Comportamiento transitivo/ intransitivo/ régimen prepositivo. Logros (L2).....	pág. 105
Tabla 12. Características aspectuales de los eventos que aceptan <i>se</i> culminativo.....	pág. 110.
Tabla 13. Recategorización de los eventos de estado (E1).....	pág. 111.

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

- * Construcción agramatical.
- / Separa alternativas.
- [] Adición que no se encuentra en el texto original sino que procede de la persona que transcribe el texto.
- # Construcción que puede ser aceptable o no.
- { } Enmarca diferentes alternativas dentro del texto en el que se inserta.

INTRODUCCIÓN

La forma *se*¹ es uno de los temas más controvertidos de la lengua española, tanto por la divergencia que existe en cuanto a la definición de su naturaleza y a la función que desempeña dentro de la oración como por las múltiples clasificaciones que se le han atribuido. De ahí que la enseñanza de los distintos usos de *se* represente uno de los retos más complejos a los que se enfrenta el profesor de español como lengua extranjera (ELE).

La presente tesis aborda la relación entre la estructura aspectual de los eventos y la aparición del llamado *se culminativo*, es decir, la aparición de las formas átonas *me, te, se, nos*, cuando se señala el punto culminante del evento. Para ello, se estudiarán las características aspectuales y de fases internas de los eventos que hacen posible la presencia de este *se*.

El objetivo general de mi trabajo es realizar una descripción y clasificación aspectual y de fases de los eventos que aceptan la presencia del *se culminativo*², a partir del análisis de la estructura aspectual interna y de fases de los predicados en donde se inserta. Y con ello, profundizar en el estudio del comportamiento de *se*.

¹ A lo largo del trabajo se usará el término “la forma *se*”, ‘*se*’, o “forma reflexiva” para hacer referencia a la forma de la tercera persona de todo el paradigma de pronombre personal átono de complemento indirecto.

² Aunque este trabajo se centra en la aceptación de *se*, también usé ejemplos con todas las formas del paradigma tónico de pronombre personal átono *me, te, se, nos*.

Corpus

Para realizar el análisis se seleccionó un grupo de veintisiete verbos³ que fueron elegidos del trabajo de Álvarez Cederbog, “Hacia una gramática pedagógica para el profesor. Usos pronominales de *SE*”⁴. De este grupo de verbos se tomaron 560 oraciones de lengua escrita del CREA (Corpus de Referencia del Español Actual), de periódicos en línea *La Jornada*, *El Universal*, *Crónica*, y de la revista *Proceso*, ya que este estudio pretende describir la aparición de *se culminativo* en la normal culta del español mexicano.

El criterio que se consideró para la selección de los verbos fue, por una parte, que pertenecieran a los llamados pronominales alternantes, es decir, que tuvieran una contraparte pronominal —como en *comer/comerse*; *olvidar/olvidarse*; *ganar/ganarse*— y que dicha alternancia no alterara el significado léxico del verbo; por otra, que la omisión de *se* no volviera agramatical la construcción, como construcciones incoativas *la mesa (*se) rompió*.

Organización

El orden de la tesis es el siguiente: en el primer capítulo se hace un recuento de las diferentes clasificaciones de las oraciones con *se*⁵ (reflexivas, recíprocas, medias, aspectuales, impersonales y pasivas), con la finalidad de poder enmarcar la función del llamado *se culminativo*. En el segundo, se exponen las características de los predicados aspectuales de Vendler, así como las

³ Los verbos que se eligieron fueron *reír(se)*, *aguantar(se)*, *tardar(se)*, *creer(se)*, *saber(se)*, *nacer*, *llegar*, *disparar*, *dormir(se)*, *salir(se)*, *ganar(se)*, *floreecer*, *hervir*, *acabar(se)*, *aprender(se)*, *comer(se)*, *fumar(se)*, *leer(se)*, *llevar(se)*, *traer(se)*, *morir(se)*, *bajar(se)*, *ir(se)*, *regresar(se)*, *subir(se)*, *venir(se)*, *caer(se)*.

⁴ Araceli Álvarez Cederbog, “Hacia una gramática pedagógica para el profesor. Usos pronominales de SE”, *apud Memorias del segundo simposio nacional (La enseñanza de la lengua y la cultura a extranjeros)*, pp. 26-32, 2001.

⁵ La clasificación que se presenta fue realizada con base en la idea de que *se* adquiere su función en relación con los componentes de la oración.

diferentes pruebas para su identificación, de manera que se puedan clasificar aspectualmente las oraciones extraídas del corpus. En el tercer capítulo, se describe la propuesta de Elena de Miguel y Fernández Lagunilla⁶, basada en la descripción de eventos de acuerdo con su estructura interna de fases, así como las diferentes pruebas con los adverbios *aún*, *sólo* y el prefijo *re-*, para su clasificación. Finalmente, en el cuarto y último capítulo se realizó un análisis de la estructura aspectual, así como de fases internas, de las oraciones tomadas del corpus, con base en la aceptabilidad de los adverbiales *aún*, *sólo* y *un rato*; con la finalidad de exponer, mediante esquemas, la compatibilidad de *se* con los predicados aspectuales.

⁶ Elena de Miguel y Marina Fernández Lagunilla, “El operador aspectual *se*”, 2002.

1. SE, ESTADO DE LA CUESTIÓN

La diversidad de funciones y valores de *se* es uno de los problemas más complejos de la gramática española. Algunos de los factores que dificultan aprehender todos sus valores son, por un lado, la extensión semántica del *se*, debido a que en una sola forma se conjuntan matices y significados distintos; por otro, la gramaticalización de *se*, pues, el significado original que tenía⁷ se fue extendiendo hasta llegar a la forma impersonal sin que la forma *se* variara; y, finalmente, la interferencia de la naturaleza y aspecto del verbo donde se inserta, ya que el tipo de verbo, su valencia, así como el aspecto léxico, afectan su aparición y comportamiento.⁸

En este apartado presentaremos una breve descripción de las diferentes clasificaciones de las oraciones con *se*, con la finalidad de poder ubicar *se culminativo*⁹ con respecto de los demás. La propuesta de clasificación en la que nos basaremos para describir las oraciones pertenece a Hernández Alonso¹⁰, aunque hemos hecho algunas modificaciones.¹¹

La exposición tendrá el siguiente orden, primero se expondrán los usos donde *se* funciona como pronombre: *se* pronombre de complemento indirecto y *se* reflexivo directo e indirecto. Después se describen las características de *se* medio, pasivo e impersonal. Y finalmente, se abordará el tema del *se* dativo concordado, grupo al que pertenece al llamado *se culminativo*.

⁷ Me refieren al significado de “reflexivo originario”, donde la acción ejercida por el verbo recae en el mismo sujeto.

⁸ Hernández Alonso, “Del *se* reflexivo al impersonal”, pág. 39, 1966.

⁹ Con *se culminativo* nos referimos a la aparición de las formas átonas *me, te, se, nos*, cuando se señala el punto culminante del evento.

¹⁰ Hernández Alonso, *op. cit.*

¹¹ Las modificaciones que se hicieron fueron las siguientes: 1. Se incluyó la descripción de *se* como pronombre de complemento indirecto; 2. Las oraciones recíprocas la incluí en el apartado de oraciones reflexivas; 3. Las oraciones que Hernández Alonso llama “intrínsecas”, aquí se nombrarán *medias*, atendiendo el significado clásico de oración media; 4. Las oraciones que clasifica “de interés”, y que incluyen a las llamados dativos de interés, así como otros dativos, los hemos denominado “oraciones de *se* concordado”.

1.1. Oraciones de *se* pronombre de complemento indirecto

En este caso se trata del conocido uso de *se* pronombre personal, variante de complemento indirecto (*le, les*), que aparece cuando su duplicación va seguida de un pronombre de complemento directo (*lo, los, la, las*). La sustitución se lleva a cabo del siguiente modo:

Le, les + lo, los, la, las *se* + lo, los, la, las

Ricardo les dio dulces a sus nietos Ricardo *se* los dio

CI (dupl.) CD CI

Como se observa, *se* es un pronombre de complemento indirecto exigido por la valencia del verbo. Además, la proforma *se* es invariable cuando sustituye plurales o singulares: *Juan decía que se lo prestaran* (a él, a ellos, a usted, a ustedes).

1.2. Oraciones de *se* reflexivo (directo e indirecto)

El grupo de las oraciones reflexivas está conformado por aquellas que la *Gramática descriptiva*¹² nombra como “oraciones extrínsecamente reflexivas”, debido a que poseen un pronombre reflexivo *strictu sensu*. Sintácticamente, se define estas oraciones por el argumento reflexivo puede ligarse con un antecedente local (sujeto). En ellas, la acción del sujeto recae sobre él, es decir, el sujeto es el complemento de la acción realizada por el verbo. Semánticamente, en las oraciones de verbo reflexivo, el sujeto ejerce al mismo tiempo el papel temático de agente y paciente.

La prueba típica para identificarlas es que aceptan el refuerzo *a sí mismo*, como en:

¹² Carlos Peregrín, “Pronombres reflexivos y recíprocos”, *apud Gramática descriptiva de la lengua española*, §23.3.2.2, 1999.

- (1) a. Juan se afeita a sí mismo.
 b. La naturaleza se regula a sí misma.

Estas oraciones, según Gili Gaya¹³, se forman con el verbo en voz activa más la forma átona de los pronombres personales *me*, *te*, *se*, *nos* (singular y plural), que pueden cumplir la función de complemento directo (reflexivas directas) o de complemento indirecto (reflexivo indirecto) como en *Sashenka se lava los dientes*, y en *Víctor Hugo se peinó para la fiesta*.

A pesar de las características semánticas y sintácticas que definen estas construcciones, Alarcos Llorach¹⁴ sostiene que las construcciones reflexivas son sólo un tipo más de implementación, y que de ninguna manera representan alguna relación especial del sujeto con el implemento, ya que en esas construcciones el sujeto sólo coincide con el mismo signo de implementación.

Dentro del concepto de “reflexivo” también se han incluido los verbos pronominales que, aunque semánticamente no posean un sujeto ejecutor y receptor de la acción, contienen en su conjugación formas pronominales reflexivas átonas (*me*, *te*, *se*, *nos*) que concuerdan en número y persona entre el sujeto y el pronombre átono.¹⁵ No obstante, en esta investigación, usaremos el término “reflexivo” para referirnos a la acción realizada por el sujeto que recae en él mismo.

1.2.1. Oraciones de *se* recíproco

Dentro de este apartado incluimos las llamadas oraciones recíprocas, ya que las consideramos como una extensión de las reflexivas.

¹³ Samuel Gili Gaya, *Curso superior de sintaxis española*, §58, 1964.

¹⁴ Alarcos Llorach, “Valores de ‘se’”, en *Estudios de gramática funcional del español*, §2, 1980.

¹⁵ Real Academia Española y Asociación de Academias de la lengua española, *Nueva gramática de la lengua española*, § 41.13a, 2010.

En estas construcciones dos o más sujetos ejecutan una acción que reciben mutuamente; se trata de una acción reflexiva a través de un sujeto-objeto distinto. Tanto en las oraciones reflexivas como en las recíprocas, los sujetos ejercen el papel de agente y paciente; lo único que diferencia estas oraciones de las reflexivas es el significado y no la forma:

- (2) a. María se peina todos los días.
 b. Nayeli y Óscar se aman.

Los ejemplos anteriores comparten la presencia de *se*; sin embargo, en (2a) el sujeto y el objeto de la acción es el mismo. Podría decirse que *María peina a María*; mientras que en (2b) los sujetos tienen un objeto distinto: *Nayeli ama a Óscar* y *Óscar ama a Nayeli*.

De acuerdo con Hernández Alonso, en estas oraciones hay tres elementos indispensables: la realización de un acto, una acción intercambiada y la pluralidad de sujeto.

Al igual que en las oraciones reflexivas, se dividen en oraciones recíprocas directas (3a) e indirectas (3b), y para reafirmar el significado recíproco se pueden emplear palabras o frases como *uno a otro*, *mutuamente*, *recíprocamente*, *entre sí*.

- (3) a. Rusia y EU se odian mutuamente.
 b. El PRI y el PAN se reprochan uno a otro sus posicionamientos políticos.

1.3. Oraciones de *se* medio

Para Hernández Alonso¹⁶ el valor primario de la forma *se* fue atenuándose para dar paso a distintos valores, como el medio, impersonal y pasivo. También señala que hay una desigualdad en el proceso de gramaticalización del reflexivo, pues al perder su semasia y función, su

¹⁶ Hernández Alonso, *op. cit.*, pp. 39-40.

significado se extendió o modificó, y en todo este proceso se conjuntó en una sola forma: la tercera forma gramatical *se*. De ahí que mencione que, con respecto al *se*, los pronombres son categorías más semánticas que sintácticas, ya que, al menos en las funciones de pasiva refleja e impersonal pasiva, *se* pierde toda su significación original.

Contraria a esta visión, Cano Aguilar¹⁷ sostiene que es inútil intentar saber cuál es la función sintáctica de este *se* no reflexivo, ya que sólo se trata de una incrementación léxica, cuyo origen histórico se remonta a un acusativo o dativo.

De acuerdo con Amaya Mendikoetxea¹⁸, la tradición gramatical española, emanada de la gramática griega, sostiene la existencia de tres voces¹⁹ o diátesis:

- a) Voz activa. Está asociada con términos de actividad y fuerza. Nocionalmente alguien (o algo) opera sobre alguien o algo más, como en *Manuela compró galletas; El huracán destruyó la ciudad*.
- b) Voz media. Expresa acciones que afectan al sujeto, ya sea que incidan sobre él, le interesen o indiquen un cambio en él; es decir, la voz media se caracteriza por tener sujetos afectados, como en *María se alegró por la noticia; El joven se mató en un accidente*.
- c) Voz pasiva. Señala la acción que alguien o algo realiza sobre alguien o algo, como en *Se revisaron los trabajos; La obra fue representada por actores profesionales*.

¹⁷ Rafael Cano Aguilar, “La partícula *se*: su relación con la transitividad”, en *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, §256, 1981.

¹⁸ Amaya Mendikoetxea, “Las construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales”, *apud Gramática descriptiva*, §26.1.1, 1999.

¹⁹ Voz (diátesis) es la relación semántica entre el verbo y los diversos participantes de la acción del verbo. Formalmente, se puede expresar por recursos sintácticos o morfológicos. (Amaya Mendikoetxea, “Las construcciones con *se*”, *apud Gramática descriptiva*, §26.1.1).

Sin embargo, la existencia de una voz media es controversial cuando pensamos que la voz activa es la única que cuenta con una marca morfológica, pues el español carece de morfemas pasivos o medios, y la expresa por medio de recursos sintácticos (*ser + participio*), a diferencia del latín o griego.²⁰

También es discutido si los valores pronominales que contienen pronombres átonos, como parte de su estructura morfológica, pueden asimilarse al término de voz media. No obstante, nosotros adoptaremos la definición de voz media de Amaya Mendikoetxea, que señala que “la voz media sirve de expresión a una acción o proceso verbal que ‘afecta’ al sujeto gramatical, que, con verbos transitivos, se corresponde con el objeto nocional (semántico) del verbo.”²¹ Además nos ceñiremos a la idea de que la voz media en español se caracteriza por tener una estructura pronominal.

1.3.1. Verbos pronominales

Los verbos pronominales contienen en su conjugación formas pronominales átonas con rasgos de persona (*me, te, se, nos*), siempre en concordancia de número y persona, entre sujeto y el pronombre átono.²² A diferencia de las construcciones reflexivas, que contienen un pronombre que cumple la función de complemento directo o indirecto, los verbos pronominales son construcciones aparentemente reflexivas, con formas verbales que siempre llevan alguna de las formas del paradigma átono de pronombre de CI como requisito léxico.

²⁰ Amaya Mendikoetxea, *op. cit.* §26.1.1 y RAE, *Nueva gramática de la lengua española*, §41.13e.

²¹ Amaya Mendikoetxea, *op. cit.* §26.1.1.

²² Real academia española y Asociación..., *Nueva Gramática de la lengua española (NGLE)*, § 41.13a.

Se trata de construcciones que —como *suicidarse* o *resfriarse*— no son reflexivas en sentido sintáctico, sino que su reflexividad es intrínseca, pues al no tener un antecedente que pueda ligarse a un pronombre reflexivo, poseen un único argumento portador de dos papeles temáticos (sujeto agente y objeto paciente)²³.

La *Nueva gramática de la lengua española*²⁴ sugiere que los verbos pronominales pueden analizarse atendiendo a los siguientes criterios:

1. Morfológico:

- a. Verbos pronominales intrínsecamente reflexivos (pronominales puros). Se trata de verbos que no se usan sin *se*, como *arrepentirse*, *jactarse*, *avergozarse*, etc. En este caso, los signos constituyentes no son autónomos, sino unidades indisociables, en las que las formas pronominales con verbos intransitivos aparecen lexicalizados. Aquí resulta difícil saber qué aporta el pronombre reflexivo al significado del verbo.
- b. Verbos pronominales alternantes. Aquí encontramos verbos que poseen una variante sin la forma pronominal, como en *subir/subirse*; *comprar/comprarse*; *quedar/quedarse*. En este grupo se encuentran verbos pronominales que se construyen con complementos de régimen preposicional que se corresponden con el complemento directo de sus variantes transitivas²⁵ (*olvidar algo/ olvidarse de algo*; *bajar algo/ bajarse de algo*).

²³ Amaya Mendikoetxea, *op. cit.* § 23.3.2.2.

²⁴ Real academia española y Asociación..., *NGLE*, §41.13j- §41.13n.

²⁵ No obstante, dejaremos para el apartado §1.6 los verbos que alternan con sus pares pronominales, y cuyo significado se no se asocia a la voz media, sino a un significado aspectual, como *comer algo/comerse algo*; *salir de casa/salirse de casa*; etc.

A pesar de que no hay una clasificación semántica precisa de los verbos pronominales, la *NGLE*²⁶ señala que gran parte de los verbos pronominales denota cambios de estado (*casarse, despertarse, hundirse, levantarse, moverse, secarse*), o procesos o reacciones de tipo mental, afectivo o emocional (*enamorarse, pensarse, asustarse*). Si se considera este concepto de cambio de estado —añade—, el grupo más numeroso de verbos pronominales del español se ciñe a este grupo, y el paradigma de los verbos pronominales sería el siguiente:

1. Verbos que expresan cambio de modo general (*alterarse, cambiarse, convertirse, transformarse, volverse*, etc.).
2. Verbos que denotan cambio de lugar o de posición (*acercarse, acostarse, agacharse*, etc.).
3. Verbos que expresan cambio de forma, presencia, apariencia, constitución o aspecto externo (*ablandarse, calentarse, congelarse, llamarse*, etc.).
4. Verbos que expresan cambio de consistencia o integridad de algo, a menudo con algún grado de pérdida o menoscabo (*agriarse, apagarse, arrugarse, averiarse*, etc.).
5. Verbos que expresan cambio de estado anímico o emocional (*aburrirse, aficionarse, alegrarse, cansarse, confundirse*, etc.).

Es importante notar que el cambio de estado designado por la acción del verbo afecta al sujeto, elemento necesario para poderlos considerar como verbos de voz media.

²⁶ Real academia española y Asociación..., *NGLE*, §41.13q.

1.3.1.1. Verbos incoativos reflexivos

Otro grupo de verbos pronominales que también entra en esta clasificación son los incoativos reflexivos. Según Martha Luján²⁷, estos verbos indican el inicio de un estado que pueden ser físico (*lograrse, ponerse*) o mental (*enfermarse, irritarse*).

Según la autora, a estos verbos puede atribuírsele una lectura de “ponerse en un estado”. Por cada expresión incoativa con *se* —señala— hay una versión estativa correspondiente, que con un verbo copulativo describe el estado resultante del individuo después de haber sufrido el cambio de estado producido por el verbo incoativo: *enfermarse ~ estar enfermo/ resfriarse ~ estar resfriado/ ablandarse ~ estar blando/ espesarse ~ estar espeso/ irritarse ~ estar irritado/ alegrarse ~ estar alegre, etc.*

1.3.2. Clasificaciones de *se* medio

Hernández Alonso²⁸ nombra a este conjunto de oraciones como *intrínsecas* y sostiene que son un paso más en la debilitación del reflexivo. Para el autor se trata del mismo reflexivo, cuyo significado se va haciendo cada vez menos destacado ante los verbos en los que aparece, por una posible estabilización de las formas reflejas que son testigo del cambio semántico del sintagma verbal.

Todas las oraciones de este grupo se caracterizan porque la forma pronominal se atenúa al no cumplir la función de complemento directo ni indirecto, e indica de manera vaga la participación del sujeto en la acción del verbo; además de aproximarse a una función instrumental propia de una construcción intransitiva.

²⁷ Martha Luján, “El análisis de los verbos incoativos”, pp. 97-99, 1997.

²⁸ Hernández Alonso, *op. cit.*, p. 45.

Lo común en estas oraciones *intrínsecas* es el matiz de acción interna en el sujeto o su relación con él. Puede existir voluntariedad o no, pero la acción se queda dentro del sujeto.

En esta clasificación se engloban verbos que llevan sólo la forma material refleja, ya sea en verbos pronominales o reflejo pronominales, o bien en verbos de naturaleza transitiva que toman la forma refleja.

Dentro del valor intrínseco podemos encontrarlo en las siguientes frases:

a) *Reflejo interior* o propiamente intrínseco:

- a. *Interior físico*: ocurre en verbos “cuya acción se realiza dentro del sujeto, por lo que corresponde a una situación intransitiva en construcción refleja, y cuya idea es distinta a la del mismo verbo en otro tipo de frases”²⁹, como en *levantar a alguien* y *levantarse*; en la segunda frase *se* señala el resultado de un proceso corporal, mientras que el intransitivo denota una acción que se proyecta.
- b. *Interior psíquico*: en estas oraciones la constante participación del sujeto en un estado anímico afectivo, como en *alegrarse de algo* y *alegrar a otro*. En el primer caso se trata de una expresión intransitiva en donde se experimenta alegría; mientras que en el segundo caso encontramos una expresión transitiva que causa alegría a alguien más.

Próximo a estos verbos, tenemos a los pronominales con naturaleza pronominal obligatoria, que se refieren a procesos interiores psíquicos, inmanentes, donde el sujeto absorbe la acción sin compartirla, como en *reírse*, *atreverse*, *dolerse*, *quejarse*.

²⁹ *Ibidem*, pág. 47.

b) *Reflejo dinámico*: construcciones con verbos de movimiento y con verbos estativos. Aquí predomina a idea de movimiento o su contrario, además de la voluntariedad del agente. Con sujetos de cosa, el reflexivo producen un matiz de personificación, como en *el libro se quedó en la mesa*. También señalan una acción que el sujeto desarrolló en él mismo, como en *Él volvió los ojos hacia la puerta* *Él se volvió hacia atrás* (reflex. intrínseco físico), o en *Él volvió a su casa* *Él se volvió a casa* (réflex. dinámico).

Por otro lado, para Gili Gaya³⁰ estas oraciones contienen un pronombre reflexivo atenuado que ya no cumple con la función de CD o CI, sino que señala vagamente la participación o interés en la acción producida; de ahí que nombre a estas oraciones como “pseudoreflejas”, como en oraciones del tipo *Me voy, te estás en casa*.

Andrés Bello³¹ llamó a estos verbos *cuasi-reflejos*, por encontrarse lejos del sentido reflexivo original. Para el autor, en estas oraciones “gramaticalmente parece que el sujeto obra en sí, pero es una imagen que inmediatamente desaparece, un símbolo en que se anuncia la existencia de cierta emoción o estado espiritual”.

Amaya Mendikoetxea propone dos clasificaciones para las oraciones medias. La primera retoma el concepto de afectación en sentido amplio: oraciones pronominales con sujetos pronominales y que, por tanto, admiten la alternancia con *me, te, se, nos*; la segunda, con un sentido restringido, engloba grupos de oraciones medias que se construyen sólo con *se*:

a) Oraciones que admiten *me, te, se, nos*:

a. Incoativas: describen un proceso para el que es irrelevante la mención del agente o causa, como en *El bosque se quemó; tú te quemaste; el perro se asustó*.

³⁰ Samuel Gili Gaya, *op. cit.*, § 59.

³¹ Andrés Bello, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, §331. 2002.

- b. Reflexivas: oraciones donde la acción del sujeto recae sobre él mismo, como en *Las niñas se lavan; nosotros nos lavamos fácilmente.*
 - c. Oraciones seudo reflexivas: oraciones que expresan una acción o proceso verbal que afecta al sujeto gramatical, como en *Juan se desmayó; yo me enamoré.*
- b) Oraciones medias que sólo se forman con *se*: proposiciones estativas, de aspecto genérico, que necesitan algún tipo de modificador adverbial del tipo *muy bien, fácilmente, de prisa.*
- a. Medias-pasivas: *Esta camisa se lava muy bien.*
 - b. Medias-impersonales: *A estos niños se les asusta fácilmente.*

Quedan fuera de esta clasificación aquellas que no se consideran voz media: dativos éticos (*este niño me come muy bien*) y oraciones en donde *se* puede asociarse con un significado aspectual (*Carmen se salió de la fiesta*).

El siguiente grupo de construcciones que explicaremos brevemente se adhieren al grupo de oraciones de *se* no paradigmático, es decir, oraciones en las que *se* no alterna con los pronombres átonos correspondientes a otras personas.

1.4. Oraciones de *se* pasivo

Según señala el *Manual de la NGLE*³², estas oraciones alternan con las pasivas perifrásticas, como en *la agresión no fue denunciada ~ la agresión no se denunció*. Una de las características de estas oraciones es que admiten sujetos posverbales sin determinante, en la posición característica del objeto directo, como en *se han abierto nuevas vías de comunicación; se sigue importando petróleo en grandes cantidades*.

³² Real academia española y Asociación..., *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, §46.6.1a, 2010.

Sintácticamente, se forman con la forma *se*, seguida del verbo y el sujeto en concordancia: *se regalan perritos*. Sólo se forman con verbos transitivos.

1.5. Oraciones de *se* impersonal

De acuerdo con la *NGLE*³³, las oraciones *impersonales reflejas, o impersonales con se*, contienen la forma *se* y un verbo en singular, que puede ser intransitivo (*Allí se discute de grandes cosas*) o transitivo (*En mi casa siempre se les llamó drogas a las deudas*).

La estructura morfológica de estas oraciones es la siguiente: *Se* [tercera persona] *habla* [tercera persona] *de política*.

Semánticamente, estas oraciones con *se* dividen en dos grupos:

- a) Genéricas o medioimpersonales: se construyen en tiempos imperfectos y aceptan perífrasis formadas con sujetos como *la gente, uno* y otras expresiones similares, como en *De eso no se debe hablar; Todos los domingos por la mañana se acudía a misa*.
- b) Existenciales o episódicas: se construyen en tiempos perfectivos, como en *No se volvió sobre ese asunto*. En estas oraciones, el hablante tiene presente al sujeto agente, pero no puede o no requiere identificarlo: *no se supo decir quién lo mencionó*.

Las oraciones impersonales carecen de sujeto gramatical y aparecen con verbos intransitivos (*Se trabaja mejor en equipo*), con verbos copulativos (*Se está mejor solo que mal acompañado*) o verbos transitivos cuando llevan un objeto directo de persona precedido por *a*, como en *Se busca a los culpables del crimen*.

³³ *Ibidem*, §41.51a-§41.5.3a.

Finalmente, en el siguiente apartado se abordarán las oraciones donde la presencia de *se* depende de la naturaleza aspectual del evento donde se inserta.

1.6. Oraciones de *se* dativo concordado

A pesar de que en el apartado §1.3.1 se incluyeron los verbos pronominalmente alternantes — donde también podrían encajar construcciones del tipo *se comieron todo el helado* o *se subieron a la barda*— hemos separado en este apartado aquellas oraciones que han sido descritas como algún tipo de dativo, y cuyo comportamiento pronominal está asociado con aspecto léxico³⁴ del evento, en oraciones como:

- (4) a. Me comí todos los tacos.
- b. Se fumaron los puros que le regalaron.
- c. Me voy de casa.
- d. Nos dormimos a las 10.
- e. Los niños se creyeron toda la historia.

En este grupo de oraciones se insertan las oraciones de *se culminativo*, ya que su presencia depende de la estructura eventual de los predicados. Primeramente describiremos las posturas de *se* como dativo, para dar paso a las descripciones que postulan la presencia de la forma reflexiva como un elemento culminante y perfectivo del evento.

En este apartado describiremos las características generales de los dativos, para exponer posteriormente las clasificaciones que han retomado la aparición de *se* como una marca de dativo o cuya función de *se* pueda asimilarse a una.

Las clasificaciones que presentamos se ciñen a los llamados dativos concordados o superfluos. Sobre el significado que aportan se ha hablado de una mayor implicación del sujeto

³⁴ Con aspecto léxico nos referimos a la manera en que un evento se desarrolla y desenvuelve en tiempo de acuerdo con la información léxica aportada por la raíz del verbo.

en la oración, de poder describir la completud del evento, o bien que donde este se inserta implicaba un esfuerzo, algún mérito por parte del que realizó la acción, o bien que sobrepasa de alguna manera lo que se considera normal, como en *Manuel se aprendió todo el manual de filología, Juan se ganó el premio mayor*.

Gutiérrez Ordoñez³⁵ señala que las características de los dativos concordados o superfluos son:

1. se adhieren al paradigma reflejo *me, te, se, nos, se*, sistema que también comparten los verbos pronominales;
2. concuerdan en número y persona con el sujeto;
3. su carácter es optativo, mientras que los pronombres tienen un carácter obligatorio, es decir que si un dativo superfluo se anula, no hay pérdida a nivel sintáctico;
4. funcionalmente, se diferencian de los reflexivos, de los átonos de los verbos pronominales, y del *se* pasivo;
5. frente a los pronombres reflexivos, no admiten el refuerzo *a sí mismo*, propio de los reflexivos puros;
6. manifiestan un realce, enfatización que afecta a toda la secuencia. Tienen un papel enfático, expresivo, afectivo;
7. no pueden aparecer en secuencias que incluyan a otro miembro de su paradigma con valor distinto, ya sea reflexivo, pasivo o impersonal;
8. y pueden coaparecer con dativos pertenecientes a los no concordados: *Juan se nos subió al teatro*.

³⁵ Salvador Gutiérrez Ordoñez, "Dativos", *apud GDLE*, §30.7.3.1, 1999.

1.6.1. *Se* expresivo o enfático

Alarcos Llorach³⁶ sostiene que aunque haya verbos transitivos que puedan tener una incrementación reflexiva que aporte un matiz afectivo, enfático o expresivo, — como en *me comí los dulces* o *se durmió muy rápido*— dicha adición sigue teniendo la función de complemento, y su aparición no condiciona en nada la estructura del predicado.

Por otro lado, según Fernández Ramírez³⁷, la característica que diferencia la voz activa de la voz activa + pronombre (*Me como dos manzanas todos los días*) es que el pronombre tiene un papel expresivo, que actuará en la “esfera de interés” del sujeto. Lázaro Carreter³⁸ coincide al mencionar que el pronombre *se* tiene una función expresiva o apelativa, ya que señala la participación del sujeto en la acción producida en él mismo y en torno a él; y lo afectará física o psíquicamente. El pronombre puede aparecer en verbos transitivos, pero —señala—suele ir con verbos de naturaleza transitiva.

1.6.2. Oraciones de interés

Por otro lado, Hernández Alonso propone una clasificación de oraciones que destacan por el carácter reflejo, la voluntariedad del sujeto, y porque en su estructura existe algún dativo, sea de interés, ético y posesivo. En estas oraciones se afecta la esfera de interés del sujeto, de ahí que las nombre como oraciones de *interés*. Dentro de esta clasificación se encuentran:

1. Oraciones de interés: El sujeto obtiene algún provecho o beneficio de la acción, como en

Quién no se puede aprovechar de esto; Luis se bebió dos copas.

³⁶ Alarcos Llorach, *op. cit.*, §5.

³⁷ Salvador Fernández Ramírez, “Los verbos reflexivos y la voz media”, en *Gramática española: el verbo y la oración*, vol. 4, §64, 1986.

³⁸ Lázaro Carreter *apud* Hernández Alonso, *op. cit.*, pág. 42.

2. Oraciones de dativo ético: Hay una participación personal del sujeto, como en *Me lo figuro; Me temo que.*
3. Oraciones de dativo posesivo³⁹: En estas oraciones el adjetivo posesivo sustituye al pronombre, como en *Se ha roto una pierna, se ha cortado un pie.*

Finalmente, la partición del sujeto en estas oraciones puede llevarse a cabo de dos maneras:

- a) Oraciones de participación activa: El sujeto es el ejecutor de la acción denotada por el verbo, como en *Maricela se fumó toda la caja de puros* o *Nos leímos toda la novela de un jalón.*
- b) Oraciones de participación pasiva: El sujeto cumple el papel de receptor de la acción en la que se ve implicado. Hernández Alonso ve aquí una coincidencia con el valor medio, pues el sujeto sufre cierto tipo de “afectación”, característica propia de las oraciones medias. En este grupo encontramos oraciones como *El poeta se aprendió todos los versos* o *Los estudiantes se supieron todas las preguntas.*

1.6.3. Oraciones de *se* como elemento obligatorio o expletivo

Gómez Torrego⁴⁰ clasifica ciertas construcciones con *se* dentro de los *pronombres reflexivos con función nominal*, pues continúan ciñéndose al paradigma de pronombre átono (*me, te, se*); sin embargo, aclara que la función nominal que desempeña *se* no es la misma a la de complemento indirecto, por no ser conmutable por la forma *le* ni *les*:

- (5) a. *Juan le imagina cosas raras.
 b. Juan se imagina cosas raras.

³⁹ El *DRAE* define como dativo ético: “En ciertas lenguas, dativo que designa al poseedor en las oraciones nominales.”

⁴⁰ Leonardo Gómez Torrego, *Valores gramaticales de ‘se’*, pp. 15-16, 1994.

Torrego le asigna el nombre de ‘dativo’ a estas construcciones a falta de otro nombre más adecuado. Señala que no se trata de una variante del complemento indirecto ni de un dativo de interés o ético, sino de una función autónoma. De este tipo de ‘dativo’ señala dos variantes:

1. Con el pronombre como elemento expletivo o elemento no necesario: El autor admite que en algunos casos sí hay diferencias estilístico-semánticas de mayor participación o de “afectación” del sujeto de la oración, como en

- (6)
 - a. Juan se cree todo lo que has dicho.
 - b. Juan se lo jugó todo en la lotería.
 - c. Juan no se sabe bien la lección.

2. Con el pronombre como elemento necesario: La ausencia de *se* resultaría agramatical o en un valor distinto, ya que el verbo lleva el pronombre cuando se quiere mostrar un sentido figurado (*saltarse el semáforo*), o cuando se trata de frases hechas o semilocuciones:

- (7)
 - a. Juan se comió todo el pastel.
 - b. Juan se gana la vida como puede.
 - c. Juan se saltó un semáforo.
 - d. Él se lo pierde.
 - e. Juan se las arregla como puede.
 - f. Juan se llevó el dinero.

En ambas variantes *se* no admite refuerzo reflexivo, pues sería agramatical:

- (8)
 - a. Juan se comió todo el pastel.
 - b. *Juan se comió a sí mismo un pastel.
 - c. *Juan no se sabe a sí mismo la lección.

1.6.4. Oraciones de dativo aspectual

Otra propuesta es la del *dativo aspectual*, llamada así por la *GDLE* debido a que uno de sus rasgos definatorios es la concordancia de número y persona con el sujeto de la oración, propia de los verbos reflexivos (*se afeitó*) y de los morfemas que caracterizan a los verbos pronominales (*Me levanté de la mesa*). El adjetivo ‘aspectual’ se debe a que su presencia, a diferencia de los demás dativos, depende del aspecto léxico (modo de acción o *aktionsart*) del predicado en el que se inserta.

Gutiérrez Ordóñez considera de que muchos de los valores de estos dativos son contextuales e inferenciales y son marcadores de la función comunicativa “foco”, “realce” o “énfasis”. Asimismo señala que para algunos autores los dativos aspectuales se asemejan a los morfemas de verbos pronominales por los diferentes valores que aportan, de ahí que puedan reinterpretarse como unidades léxicas separadas, en casos como:

- (9)
- a. {*pensar ~ pensarse*} *bien una cosa*.
 - b. {*conocer ~ conocerse*} *bien la ciudad*.
 - c. {*merecer ~ merecerse*} *un premio*.
 - d. {*inventar ~ inventarse*} *una historia*.
 - e. {*recorrer ~ recorrerse*} *la comarca*.
 - f. {*imaginar ~ imaginarse*} *mundos existentes*.
 - g. {*perder ~ perderse*} *una oportunidad*.

No obstante, distinguir por separado los verbos llevaría a perder las generalizaciones donde es necesario establecerlas.

Contraria a esta visión, encontramos la postura de la *NGLE*⁴¹ que señala que el llamado *se aspectual* no tiene función delimitadora, ya que no altera en nada el aspecto léxico de los eventos,

⁴¹ Real academia española y Asociación..., *NGLE*, §23.4p-§23.4q.

y sólo afecta a algunos predicados cuya estructura eventual es delimitada. Por ejemplo, en *el director leyó las tareas* si se omite el artículo, el evento sería recategorizado como una actividad (no delimitado): *el director leyó tareas*. Mientras que en la oración *el director se leyó las tareas de todos sus alumnos*, si el artículo se omitiera, la predicación sería agramatical (**el director se leyó tareas de todos sus alumnos*), pues el *se aspectual* requiere rasgos delimitados y “leer tareas” no lo es.

Menciona también que este dativo expresa algún tipo de beneficio propio, sea material o no; de ahí que los límites entre el *se aspectual* y los demás dativos no argumentales son imprecisos.

1.6.4.1. *Se culminativo*

Otra de las explicaciones que se le ha dado a la presencia de este *se* es la idea de término o culminación, propia de los predicados delimitados.

Hernández Alonso retoma este tipo de oraciones y las clasifica como *oraciones de reflejo intrínseco de aspecto inceptivo*. Se trata de oraciones donde el matiz incoativo o inceptivo de la oración. Aquí *se* “denota [...] el comienzo de una progresión inicial o la fase previa ingresiva; gráficamente sería la primera parte de la curva del proceso”⁴², como en *marcharse, morirse, irse*.

Carlos Peregrín⁴³ señala que la denominada función aspectual —representada por los pronombres átonos de CI— sólo es compatible con predicados perfectivos y transitivos, cuyo

⁴² Hernández Alonso, *op. cit.*, pág. 50

⁴³ Carlos Peregrín, *op. cit.*, §23.3.2.2

complemento directo experimenta una transición a un punto culminante. Si no se presenta dicha transición, el pronombre sería inadmisible:

- (10) a. La caja (*se) contiene 10 libros.

Esta idea de la existencia de un punto donde desemboca la acción transitiva es más evidente con verbos que significan *beber*, *comer*, *tomar*, etc. También señala que los dativos concordados aparecen con más frecuencia en esquemas biactanciales transitivos, pues implican un punto de culminación:

- (11) a. **Me** comí el pastel.
b. **Te** creíste todo lo que te dijo.
c. **Se** leyó la novela completa.

Sobre la naturaleza del complemento directo de este esquema biactancial, Gutiérrez Ordóñez señala que deberá ser determinado, ya que denota cantidad específica. Además de que su aparición se favorece si se usan algunos modificadores adverbiales que indican completud, por ejemplo: *de punta a punta*, *de cabo a rabo*, *de un tirón*, etc.

Según Peregrín, la presencia de *se* indica que el complemento directo es consumido en su totalidad, además de representar a la misma persona que el sujeto del predicado, como en (12a) y (12b), (12d) y (12f) De ahí que, para el autor, *se* no pueda aparecer en estos verbos en sus variantes intransitivas, como en (12c) y (12e), pues la acción reflexiva con este tipo de verbos no denota que el significado del complemento es consumido totalmente.

- (12) a. {*Pensar* ~ *pensarse*} bien una cosa.
b. {*Conocer* ~ *conocerse*} bien la ciudad.
c. María (*se) come mucho siempre.
d. María *(se) comió todo el pastel.
e. Los ingenieros (*se) beben en cada fiesta.

f. Los ingenieros *(se) bebieron las botellas de ron.

Sobre este mismo punto, Fernández Ramírez⁴⁴ también señala que se puede hablar de una voz-reflejo-intensiva, ya que la presencia de *se* depende de la delimitación de lo consumido.

Además de subrayar el punto final del evento⁴⁵, *se* también puede focalizar el límite inicial. Con verbos intransitivos, cuando exista un sintagma preposicional (SP) que indique el inicio de la delimitación se hace obligada la presencia de *se*, puesto que los verbos intransitivos sin algún modificador son eventos sin límite, y la presencia del SP es incompatible con la aportada por un complemento que no expresa límite. *Se* es el elemento encargado de delimitar al verbo y hacer al evento compatible con el SP:

- (13) a. # Voy siempre a París por San Sebastián.
 b. * (Me) voy de aquí.

Por ejemplo, en (13a) la oración es aceptable porque la frase preposicional (FP) *a París por San Sebastián* únicamente señala la dirección del movimiento, pero la predicación sigue siendo no delimitada. Por el contrario, en (13b) la FP *de aquí* indica el origen del movimiento y delimita al predicado; ésta es la razón por la que la oración necesita el pronombre para ser aceptable, ya que su presencia focaliza el inicio del desplazamiento, y vuelve compatible a la predicación con la FP.

⁴⁴ Salvador Fernández Ramírez, *op. cit.* §64.

⁴⁵ Elena de Miguel, “Aspecto léxico”, *apud GDLE*, §46.1.1.2, 1999.

1.6.4.2. *Se* como marca de estado resultante

Finalmente, retomamos la postura de la *NGLE*⁴⁶, que señala la presencia de *se* como un cambio de estado que puede verse como la adquisición de una propiedad —producto de la transición al estado culminante (humanizarse: “adquirir humanidad”)— o como su pérdida (desinhibirse: “perder inhibición”). Asimismo, también denotan el estado resultante de algunos adjetivos de naturaleza resultativa con los que se relaciona el verbo pronominal (llenarse: “pasar a estar lleno”), o una expresión de tipo adverbial que exprese un significado semejante (salirse: “pasar a estar afuera”).

Esta postura es señalada por Fernández Ramírez, al decir que la mayoría de las veces la adición de *se* con verbos transitivos produce un cambio semántico del sentido material al figurado (15), del concreto al psíquico (14):

- (14)
- a. El portero lanzó la pelota.
 - b. El joven se lanzó a la aventura.
 - c. Los campistas instalaron la tienda de campaña.
 - d. La tienda se instaló en Reforma.

En este capítulo abordé algunas de las más importantes clasificaciones que se han hecho de *se*. Revisé su función como complemento directo o indirecto en las oraciones reflexivas y recíprocas; expliqué las diferentes clasificaciones de *se* medio, basadas casi todas en el concepto de afectación del sujeto; expuse brevemente las características generales de las oraciones de *se* no paradigmático (pasivas e impersonales); y finalmente, presenté las diferentes clasificaciones que

⁴⁶ Real academia española y Asociación..., *NGLE*, §41.13r.

se han hecho sobre el *se* concordado, que van desde una marca dativo, foco, énfasis, marca de culminación o estado resultante.⁴⁷

En el siguiente capítulo se revisarán las características aspectuales de los eventos, de acuerdo con la clasificación aspectual de Vendler; esto con la finalidad de establecer las pruebas que nos servirán para conocer las características aspectuales de las oraciones de nuestro corpus.

⁴⁷ A modo de resumen se presenta una tabla que recoge las diferentes nomenclaturas que se usan para nombrar a las oraciones reflexivas, medias y de *se* dativo concordado, *vid.* Anexo 1, pág.

2. **AKTIONSART: CLASIFICACIÓN ASPECTUAL DE LOS PREDICADOS**

2.1. El aspecto

En español, el verbo puede expresar informaciones de número, persona, tiempo, modo y aspecto, por medio de la flexión.

El aspecto, ya sea en su manifestación léxica o gramatical, es la forma de expresar de qué manera se visualiza el desarrollo de un evento⁴⁸ expresado por un predicado; además aporta información sobre la manera en que se desarrolla y se desenvuelve en el tiempo.⁴⁹ Dependerá del hablante en qué forma y por medio de qué recursos lingüísticos enfocará el evento.

Las informaciones que proporciona el aspecto pueden ser de dos tipos:⁵⁰

- a) Sobre la manera en que se desarrollan los eventos: si presentan o no algún cambio (*madurar/estar verde*), si poseen o no un límite (*llegar/viajar*), si se presenta de manera única o repetida (*disparar/ametrallar*), si es permanente (*ser español*), habitual (*cortejar*), o de forma intermitente (*parpadear*).
- b) Sobre la extensión temporal del evento: si se trata de un periodo acotado (*madurar*) o no (*ser inteligente*), y sobre cuál es la fase principal del evento: inicial (*floreecer*), media (*envejecer*), o final (*nacer*).

⁴⁸ Por “evento” se entiende cualquier situación o acontecimiento denotado por el verbo. A lo largo de este trabajo se usarán los términos “predicación”, “oración”, “situación” como sinónimas de “evento”.

⁴⁹ Elena de Miguel, “El aspecto léxico”, § 46.1.1.

⁵⁰ *Ibid.*, § 46.1.

Todas las lenguas cuentan con procedimientos, ya sean léxico o sintácticos, para adecuar las predicaciones a la conceptualización que los hablantes tengan sobre la situación que denota el evento. De ahí que el aspecto sea una característica universal de los predicados.

El hecho de que la información aspectual se manifieste por medio de mecanismos diferentes en cada lengua ha hecho que la concepción y la definición de este concepto sean diferentes. Sin embargo, y más allá de estas discusiones, el aspecto engloba una noción semánticamente homogénea y constituye una propiedad general de los predicados.

Los recursos por los que el aspecto puede manifestarse pueden ser medios ligados a las formas verbales, es decir, por significados aspectuales indicados por morfemas gramaticales (*releer un libro*), o por significados semánticos incorporados al verbo (raíz verbal); en este caso, será el comportamiento sintáctico lo que ayude a discriminar la información aspectual. También es posible expresarlo por combinación de verbos (perífrasis), como en *Va a empezar a llorar*, o por reduplicación de la forma verbal, como en *Te estoy dice y dice, pero no me escuchas*.

Los contenidos aspectuales que no están ligados al verbo pueden expresarse mediante adverbios (*aún, ya, todavía*), expresiones adverbiales (*de nuevo, todo el día, por completo*), o por características de los elementos exigidos por el verbo (número, animación, valencia).⁵¹

2.1.1. Aspecto léxico y aspecto gramatical

Dentro de lo que nocionalmente se conoce como *aspecto*, encontramos que los mecanismos por los que se manifiesta suelen dividirse en dos categorías lingüísticas: el *Aktionsart* (aspecto léxico

⁵¹ María José Rodríguez Espiñeira, “Clases de ‘Aktionsart’ y predicaciones habituales en español, pág. 172, 1990.

o modo de acción) y el *aspecto* (aspecto gramatical). El primero es una categoría léxica; mientras que el segundo es de tipo morfológico, expresado por medio de los morfemas flexivos del verbo.

El *Aktionsart* es inherente al predicado, ya que está determinado por sus propiedades semánticas; por el contrario, el aspecto gramatical es externo al significado del verbo y emplea las marcas pertenecientes al paradigma verbal para manifestarse.⁵²

A pesar de que el *aspecto* y el *Aktionsart* se lleguen a presentar como antagónicos, la mayoría de los lingüistas comparten la idea de que ambos conceptos pertenecen al ámbito de la *aspectualidad*. Ésta describe el desarrollo interno de las predicaciones sin hacer referencia a elementos externos a él.⁵³ Dentro de este concepto, ambos tipos de aspecto interactúan y se modifican mutuamente.

2.1.2. Aspecto y temporalidad

La estructura temporal de un evento remite a dos metacategorías: aspectualidad y temporalidad, que se materializan en el sistema de tiempos verbales (temporalidad), y en el léxico y la gramática (aspectualidad).⁵⁴

Tanto el tiempo como el aspecto son categorías que se relacionan con la temporalidad; sin embargo, el tiempo⁵⁵ es una categoría deíctica que sitúa el evento en un tiempo externo y su referencia es el momento de habla; mientras que el aspecto describe la temporalidad interna del

⁵² Martha Ruth Islas Canales, “Verbos de emoción *aktionsart*”, pág. 91, 2004.

⁵³ Rodríguez Espiñeira, *op. cit.*, pág. 173.

⁵⁴ Martha Ruth Islas Canales, *op. cit.*, pág. 89.

⁵⁵ Entiéndase por ‘tiempo’ la categoría gramatical que informa sobre la temporalidad del evento, que en español se manifiesta por medio de los morfemas flexivos. (Elena de Miguel, “Aspecto léxico”, nota 2, § 46.1.1.

evento, y muestra su desarrollo y distribución en el tiempo sin hacer referencia al momento de su enunciación.

La información que proporciona una unidad léxica tiene relación con el tiempo interno que ese evento necesita para que pueda desarrollarse en el modo y tiempo adecuados. Dicha información es independiente del tiempo externo en relación con el acto de habla o con el tiempo en que ocurre el evento; de ahí que existan dos tipos de información: la aportada por el tiempo y la del aspecto léxico.⁵⁶

2.2. *Aktionsart* o aspecto léxico

Desde los griegos, el *Aktionsart* ha sido una categoría abordada por lingüistas y filósofos. Aristóteles ha sido considerado como el primer autor que realizó una división verbal con base en el aspecto léxico. En el libro X de su *Metafísica* describe la existencia de verbos que denotan eventos que cuentan con un punto final, y otros que carecen de él. El filósofo los dividió en verbos de *kinesis* (*construir, llegar, nacer*) y verbos de *energeia* (*trabajar, ver, viajar*).⁵⁷

Un evento con punto final, si es interrumpido antes de llegar a su término, no habrá ocurrido. Sin embargo, un evento que no tiene un límite inherente ocurrirá en cualquier segmento del intervalo en el que se desarrolle. Esta distinción hecha por Aristóteles podría caracterizarse como la clásica división entre eventos “delimitados” o “perfectivos” y “eventos delimitados” o “imperfectivos”.

- (15) a. Gerardo dejó de construir la casa.
 b. Gerardo dejó de trabajar.

⁵⁶ Elena de Miguel, “El aspecto léxico”, § 46.1.2 y §46.1.2.1.

⁵⁷ Real Academia y Asociaciones..., *NGLE*, § 23.4y.

Como vemos en (15a) la acción es interrumpida, y como resultado tenemos que no fue concluida, es decir, podemos decir que “Gerardo no construyó la casa”. Al contrario, a pesar de que en (15b) la acción fue interrumpida, podemos afirmar que “Gerardo trabajó”. Esto ocurre porque *trabajar*, al ser una actividad, es un evento no delimitado; mientras que *construir* tiene una estructura delimitada y necesita concluir para haber ocurrido.

Andrés Bello⁵⁸ retoma esta distinción y denomina “desinentes” a los verbos que designan un evento que alcanza un límite (*construir, llegar, hacer*), y “permanentes” a los que “subsisten durando”, es decir, eventos que se pueden prologar a lo largo del tiempo (*trabajar, vivir, ver*).

Existen diferentes nomenclaturas para nombrar el *Aktionsart*: “modo de acción”, “modo accional”, “manera de acción”, “tipo de evento”, “accionalidad”, “aspecto inherente”, “aspecto léxico” y “aspecto situacional”.⁵⁹ En este trabajo usaremos el término *Aktionsart* para referir a la información sobre el evento que es proporcionada por unidades léxicas que funcionan como predicados⁶⁰.

2.2.1. Carácter composicional del *Aktionsart*

En español, la información aspectual puede ser proporcionada por distintas unidades léxicas que funcionan como predicado.

Por el valor semántico de su raíz, los verbos son piezas léxicas portadoras de información relacionada al desarrollo de un evento; sin embargo, también puede ser aportada por la interacción entre el significado del verbo y otros complementos que lo acompañen.

⁵⁸ Andrés Bello, *op. cit.*, §285a.

⁵⁹ Martha Ruth Islas Canales, *op. cit.*, pág. 89.

⁶⁰ Elena de Miguel, “El aspecto léxico”, § 46.1.1.1.

Como se acaba de mencionar, el aspecto léxico puede expresarse por medio de dos mecanismos: a través de piezas léxicas (unidades tomadas del diccionario) y por grupos sintácticos (información no contenida en las entradas del diccionario). De esta última característica se desprende la naturaleza composicional del *Aktionsart*, pues intervienen factores de tipo léxico-semántico y léxico-sintáctico.⁶¹

El carácter composicional del *Aktionsart* puede ser de tipo oracional o verbal:⁶²

1. Verbal:

- a. Afijos derivados (re-): *repensar, releer.*
 - b. Oposición de clases aspectuales de verbos
(los “modos de acción”).
- } aspecto léxico

2. Oracional:

- a. Marcas léxicas y funcionales
(adverbios, negación, etc.).
 - b. Características gramaticales de los participantes
en el evento (función semántica, número,
determinación y cuantificación).
- } aspecto léxico-sintáctico

Algunos factores sintácticos que pueden determinar el aspecto léxico de un predicado son:

- a) Complementos del verbo: los sustantivos discontinuos (determinados con denotación no acumulativa), como en *escribir una novela/ escribir poesía*; así como la presencia de complementos directos, complementos de régimen preposicional.

⁶¹ Real Academia y Asociaciones..., *NGLE*, § 23.3b.

⁶² Elena de Miguel, “El aspecto léxico”, §46.1.3.

- b) Adverbios y locuciones adverbiales: Cierta clase de adverbios, como *durante X tiempo, en X tiempo, todo el día, en un instante*, pueden modificar el aspecto léxico de un predicado.
- c) El sujeto de la oración: Hay casos en que las características del sujeto (genérico, específico, agentivo, no agentivo, continuo o discontinuo, colectivo o individual) pueden influir en la estructura eventual del predicado.

2.2.2. Clasificación cuatripartita de Vendler

Según el criterio aspectual existen diferentes maneras de clasificar los predicados. La que ha tenido mayor influencia en los estudios lingüísticos es la clasificación cuatripartita que ofrece Vendler y que más adelante expondremos.

El que existan diversas tipologías de predicaciones se debe a que las clases aspectuales son presentadas como tipos de verbos y no de predicados; además, en muchas lenguas los verbos son polivalentes, de ahí que no se pueda hablar de verbos inherentemente de actividad, estado, etc; sin embargo, sí puede establecerse que en determinada lengua cierto tipo de verbos muestran una tendencia a aparecer en cierto tipo de situación.

La propuesta de Vendler se basa en la clasificación de predicados de acuerdo al estado de cosas que describen y a sus propiedades temporales internas :

1. **States** (estados). Eventos durativos, estáticos y no delimitados: *Creer en alguien, merecer un premio, residir en un lugar, saber algo, ser alto.*
2. **Activities** (actividades). Eventos durativos, dinámicos y no delimitados: *Correr por el parque, empujar un carro, llorar, llover, manejar un auto, trabajar.*

3. *Accomplishments* (Realizaciones). Eventos que implican un cambio de estado; son durativos, dinámicos y delimitados: *Comer un platillo, construir un dique, escribir una carta, leer el diario, recitar un poema.*
4. *Achievements* (Logros). Eventos no durativos y delimitados; se caracterizan por ocurrir en un periodo muy pequeño de tiempo: *Caerse, entrar en la casa, ganar la carrera, llegar, perder las llaves.*

Vendler no emplea el término de “aspecto” para hablar de la categoría conceptual que describe; sólo menciona el concepto de *time element*, que es complementario y distinto al concepto de temporalidad, y que permite diferenciar entre presente, pasado y futuro. Para Vendler el *time element* se deriva de un conjunto de esquemas básicos (*time schema*) que, una vez analizados, pueden servir como modelo para el estudio de cualquier verbo.⁶³

Para establecer los diferentes *time schema*, este autor expone primeramente dos clases de verbos: los que poseen un tiempo continuo (verbos que avanzan en el tiempo), y los que no.⁶⁴ Para esto propone la siguiente prueba en forma de pregunta:

- (16) ¿Qué estás haciendo?
a. Estoy corriendo, escribiendo, corriendo...
b. *Estoy sabiendo...⁶⁵

Vendler explica la diferencia entre estas dos clases de *schema time* de la siguiente manera: *Correr, escribir* y verbos similares son procesos que se desarrollan en el tiempo, es decir,

⁶³ Francisco Alvertuz, “Entorno a la fundamentación lingüística del Aktionsart”, pág.5, 1995.

⁶⁴ Cabe aclarar que la clasificación que establece Vendler, sólo está pensada para el inglés.

⁶⁵ cf. Zeno Vendler, “Verbs and times”, pág. 22. La traducción es mía.

consisten en fases sucesivas que se producen en el tiempo [...] pero *saber*, y verbos similares, no son procesos que se desarrollen en el tiempo.⁶⁶

Para los verbos que admiten tiempos continuos, Vendler emplea la *prueba de interrupción*⁶⁷; señala que si es verdad que alguien está corriendo o empujando un carro, y dicha actividad se detiene, entonces será verdad que ha ocurrido o que se ha empujado el carro. Por el contrario, si es verdad que alguien está dibujando un círculo o corriendo una milla, y dicha actividad se interrumpe, es posible que no se haya dibujado o se haya corrido una milla.⁶⁸

Lo que conceptualmente distingue a los procesos “continuos” de los “no continuos” es que unos tienen un punto final inherente (o clímax), y otros no. Temporalmente esto puede explicarse porque hay procesos que implican una cantidad de tiempo determinado para su realización, cosa que no ocurre con procesos que no lo requieren.

Así, dentro de los procesos que avanzan en el tiempo, se encuentran aquellos que poseen un punto final inherente, definidos como *accomplishments*; mientras que los que no lo tienen se denominan *activities*. La siguiente división que realiza Vendler es en los verbos que no avanzan en el tiempo (*states* y *achievements*). De esta manera, surgen los cuatro *schema time* sobre los que se basa la famosa división cuatripartita del *Aktionsart*.⁶⁹

Como se puede ver en los siguientes diagramas⁷⁰, los eventos de *accomplishment* progresan en el tiempo y desembocan en un punto final; mientras que los de *activities* también avanzan en el tiempo, pero carecen de terminación.

⁶⁶ *Idem*. La traducción es mía.

⁶⁷ Francisco Alvertuz, *op. cit.*, pág. 6.

⁶⁸ *cf* Vendler, *op. cit.* pág. 22.

⁶⁹ *Ibid.* pp. 7-8.

⁷⁰ Francisco Alvertuz, *op. cit.*, pp. 7-8.

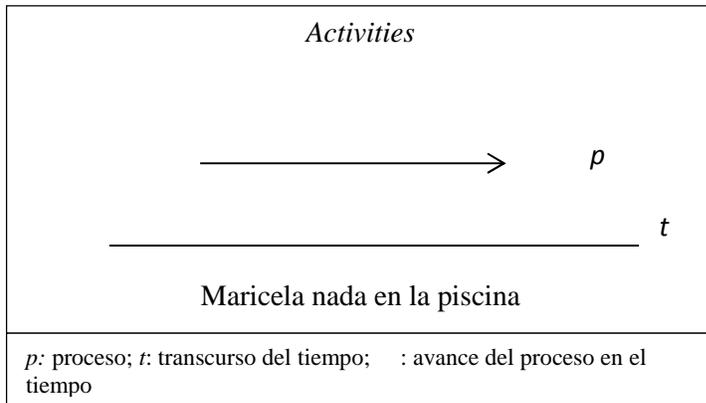


Figura 1. Esquema de *activities*

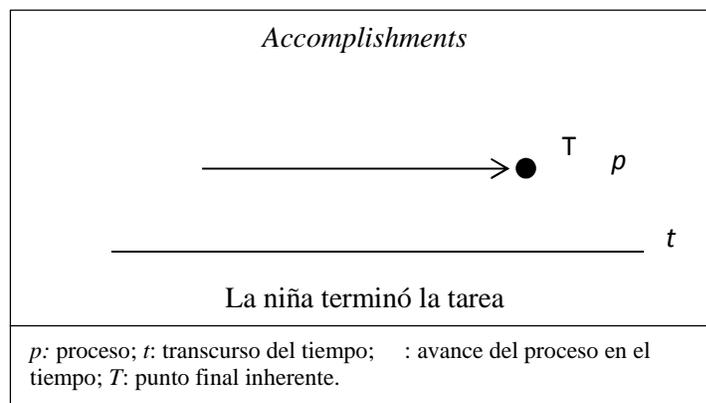


Figura 2. Esquema de *accomplishments*.

Finalmente, tenemos los eventos que no progresan en el tiempo:



Figura 3. Esquema de *states*.

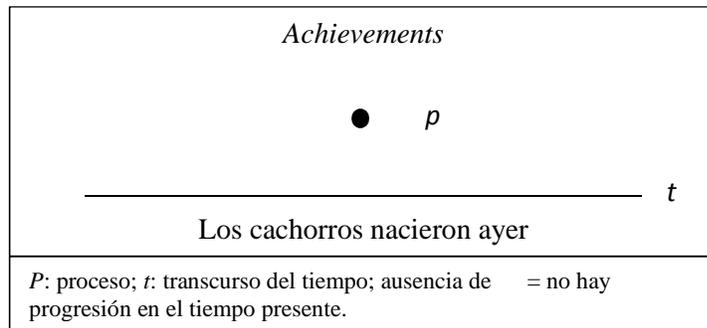


Figura 4. Esquema de *achievements*.

En este último par de eventos la constante es la falta de progresión en el tiempo. En el caso de los *states* son eventos que sólo “se dan”, y no ocurren, como sí lo hacen los eventos progresivos. Los *achievements* ocurren en un punto y llegan a un límite interno, sin tener ningún tipo de duración.

Es necesario aclarar que Vendler menciona la palabra *verb* tan sólo como etiqueta, ya que ésta refiere tanto a verbos como a sus complementos. Su propuesta se realiza dentro de un marco filosófico, pues se trata de una clasificación de situaciones del mundo, y no de verbos propiamente. Tal distinción debe ser tratada, pues las situaciones del mundo son externas al sistema lingüístico, mientras que las segundas se manifiestan tradicionalmente en las entradas verbales.⁷¹

La aclaración anterior es importante ya que, como el *Aktionsart* en esencia es una clasificación de la manera en que las situaciones en el mundo se pueden presentar, una misma situación puede ser representada por los cuatro predicados propuestos por Vendler. Además de que el significado de un verbo es flexible y puede variar dependiendo de la presencia de otros factores en la oración:

- (17) a. Estado: *la cama está tendida*.

⁷¹ Islas Canales, *op. cit.*, pág. 94.

- b. Actividad: *María siempre tiende su cama cuando se despierta.*
- c. Realización: *María tiende la cama.*
- d. Logro: *La cama fue tendida.*

A pesar de las diferencias y problemáticas metodológicas que pudieran suscitarse con respecto del *Aktionsart*, en este trabajo no se profundizará en ellas, ya que no resultan de importancia para el análisis que más adelante se llevará a cabo. No obstante, usaremos la propuesta y terminología de Vendler ya que es la más difundida y empleada. Y porque, como menciona Elena de Miguel en la *Gramática descriptiva*⁷², conviene mantener el concepto de aspecto léxico para mantener la diferencia entre el término de aspecto flexivo (aspecto verbal) y el de temporalidad.

2.2.2.1. Oposiciones aspectuales

En este apartado presentaremos las oposiciones sobre las que se fundamenta la clasificación aspectual de Vendler:

- a) [\pm estático] (*estar verde*)/ [\pm dinámico] (*llegar*)
- b) [\pm delimitado] (*llegar*)/ [\pm no delimitado] (*viajar*)
- c) [\pm durativo] (*ser inteligente, madurar*)/ [\pm puntual] (*explotar*)

2.2.2.1.1. Predicados estativos

Las situaciones prototípicamente estativas son homogéneas, inherentemente durativas y no presentan cambios. Los eventos estáticos, a diferencia de los dinámicos, son eventos simples y sin fases; no pueden *parar* de darse, ya que al no tener fases no *ocurren* sino que *se dan*.

⁷² Elena de Miguel, “Aspecto léxico”, §46.1.1.2.

Sin embargo, pueden aceptar lecturas dinámicas, como en:

- (18)
- a. Te **estoy queriendo** cada vez más.
 - b. Juan **está odiando** a su primo en estos días más de lo que lo había odiado en toda su vida.
 - c. **Estoy sabiendo** cada vez más cosas sobre este amigo tuyo tan misterioso.⁷³

En estos casos, la perífrasis expresa que el evento progresa en fases continuas o en un conjunto de estados que se repiten.

Estos verbos carecen de agentividad; de ahí que no puedan aceptar la forma en imperativo:

- (19)
- a. *¡Conoce restaurantes!
 - b. *¡Odia a tu primo!

En el ejemplo anterior, la construcción no es admisible debido a que no es posible obligar a alguien a realizar la acción denotada por *conocer* u *odiar*, pues se trata de eventos que sólo “se dan”. A pesar de esto, cuando admiten la construcción en imperativo, se les atribuye una lectura de “haz un esfuerzo por X”, como en (20):

- (20)
- a. ¡Compréndeme!
 - b. ¡Quiere a tus semejantes!

En la *GDLE*, Elena de Miguel⁷⁴ señala que esta prueba —así como la incompatibilidad con adverbios del tipo *cuidadosamente*, *entusiastamente*, *malévolamente*, *voluntariamente*; la incompatibilidad de aparecer como complemento de verbos como *convencer*, *obligar*,

⁷³ Todos los ejemplos que aparecen a continuación fueron tomados de Elena de Miguel, “Aspecto léxico”, §46.1.1.2-§46.3.2.4.

⁷⁴ *Ibid.*, §46.3.2.1.

persuadir— no ayuda a identificar la estatividad o dinamicidad del evento, sino la agentividad del sujeto que lleva a cabo la acción.

La autora propone las siguientes pruebas para discriminar la estatividad de otro tipo de eventos:

1. Los verbos estativos en perfecto simple no aceptan adverbios deícticos del tipo *hace dos días* (*hace X tiempo*):

- (21)
- a. Hace unos días { *tuve/tenía } tierras.
 - b. Hace unos años { *supe/ sabía } inglés.
 - c. Hace unas semanas { *temió/ temía } a su padre.
 - d. Hace unos días supe eso.

El adverbial *hace X tiempo*, en combinación con un verbo dinámico en forma perfecta, enfoca un punto determinado del evento descrito. Un estado no puede enfocarse en un solo momento, ya que la situación no se presenta en un momento determinado sino que se trata de un todo homogéneo, como en (21a), (21b) y (21c). En el caso de (21d), el verbo acepta el adverbial porque indica el inicio del estado, el momento en que “empezó a saber”.

Otra prueba que ofrece para determinar la estatividad de un evento es la incompatibilidad con oraciones del tipo <*después de* + infinitivo compuesto>, que sólo son compatibles con verbos dinámicos:

- (22)
- a. Después de haber encontrado el libro, Pedro se sintió mejor.
 - b. Después de haber nadado al sol, Pedro se sintió mejor
 - c. ??? Después de haber sido inglés, Pedro se sintió mejor.
 - d. ??? Después de haber tenido el libro, Pedro se sintió mejor.

La construcción <*después de* + infinitivo compuesto> señala la terminación del evento denotado por el verbo, lo que lo hace incompatible con verbos estativos y su continuidad en el

tiempo, como en el caso de (22c) y (22d). En (22a) y (22b), la construcción es aceptable ya que describe el verbo que da paso a un nuevo estado, como resultado del término del estado anterior.

2.2.2.1.2. Predicados dinámicos

Los predicados dinámicos poseen una estructura interna de fases homogéneas que pueden estar limitadas o no. Se trata de eventos que mientras ocurren, cambian y progresan en el tiempo.

Los cambios que presentan estos eventos pueden observarse de dos maneras:⁷⁵

- a) Por percepción de los resultados de manera directa: A través del evento en desarrollo se describe un estado de cambio estado, lugar o posición.
- b) Por percepción de los resultados de manera indirecta: Se trata de cambios que no son visibles, como en verbos como *dormirse*, *distinguirse*, donde se “pasa a estar dormido, estar distinguido”.

Los eventos dinámicos son compatibles con construcciones del tipo *después de*, pues señalan el momento en que terminan y se produce un cambio:

- (23) a. Después de haber estudiado, informática, se matriculó en Filología.

Para subrayar su progresión también aceptan la perífrasis *estar + gerundio* (24a), así como la locución *poco a poco* (24b), ya que matizan el modo en que ocurre el progreso del evento:

- (24) a. Javier **está estudiando** informática.
b. Esta puerta **se está oxidando** poco a poco.

⁷⁵ Elena de Miguel, “Aspecto...”, §46.3.2.2.

2.2.2.1.3. Predicados delimitados

Las situaciones dinámicas durativas pueden ser delimitadas o no delimitadas. La característica fundamental de los predicados delimitados es que para completarse deben alcanzar su límite; mientras que en los no delimitados el final se puede presentar en cualquier lugar sin que sea interrumpido el evento. Por esta característica, los predicados delimitados no pueden *dejar de darse*, pues necesitan llegar a su punto final para haberse realizado.

Estos eventos delimitados aceptan entrar en construcciones del tipo *en X tiempo*, porque enfocan el tiempo que tardó el evento en completarse; mientras que los no delimitados aceptan la construcción adverbial *durante X tiempo*, que señala el periodo no acotado de tiempo en el que el evento se desarrolló. Los ejemplos siguientes sólo podrían aceptar el adverbial *durante* si se le atribuye una lectura iterativa.

- (25) a. Pedro leyó el informe {en una hora/ #durante una hora}
b. Nuria salió a la piscina {en una décima de segundo/ #durante una hora}

2.2.2.1.4. Predicados durativos

Los eventos durativos pueden extenderse a lo largo de un periodo de tiempo, independientemente de si desarrollan un proceso (dinámicos) o si no progresan (estáticos), y sin importar si tienen un límite (delimitado) o no (no delimitado).⁷⁶

Los verbos durativos aceptan la perífrasis *estar + gerundio* para subrayar su progresión, como en

- (26) a. Amaya {nadaba/ estaba nadando} en la piscina.
b. Amaya {nadaba/ estaba nadando} hasta el puente.

⁷⁶ Real Academia y Asociaciones..., *NGLE*, §23.3h y Rodríguez Espiñeira, *op. cit.*, pág. 190.

- c. Jorge {comía/ estaba comiendo} pizza.
- d. Jorge {comía/ estaba comiendo} una pizza.

En los casos (26a), (26c), se trata de actividades que, aunque cesen, ha ocurrido y lo hacen en un periodo indefinido. Mientras que (26b) y (26d), al tratarse de realizaciones, se desarrollan en periodos determinados de tiempo para que concluya el evento; tienen una lectura de no haber concluido.

Por otro lado, los eventos puntuales ocurren en un periodo muy acotado el tiempo, y son eventos que no pueden extenderse en el tiempo:

- (27) a. *La bomba explotó durante una hora.
- b. *Juan llegó a la fiesta por toda la noche.

2.2.2.1.5. Predicados ingresivos o inceptivos

Aunque Vendler no incluye este tipo de predicados en su clasificación, hay otro tipo de eventos llamados ingresivos o inceptivos. Se caracterizan por enfocar la fase inicial del evento (*salir, florecer, hervir, brotar*, etc.), que coincide con la fase en la que terminan; es decir, estos eventos se inician en la fase en la que concluyen, seguidos de una fase que puede ser un estado que se mantiene (*sentarse, marearse*) o un proceso que continúa (*hervir, florecer*).⁷⁷

Como ejemplos de predicados inceptivos presentamos los siguientes:

- (28) a. *La bomba explotó durante una hora.
- b. *Juan llegó a la fiesta por toda la noche.
- c. Tomás se mareó {a las diez/ durante una hora/ *en una hora}
- d. El agua hirvió {a las dos/ durante media hora/ en una hora}

⁷⁷ Elena de Miguel, “Aspecto...”, §46.3.2.4.

En el caso de (28c), se trata del inicio de un estado que prevalece (“Tomás continua mareado”), de ahí que acepte los adverbiales *a las diez* y *durante una hora*, ya que señalan el inicio en el que el evento alcanza su límite e inicia el estado posterior (“estar mareado”). En (28d) se acepta la FAdv adverbial *en una hora* porque indica el tiempo que tardó en completar el evento. Por el contrario (28a) y (28b) no aceptan modificadores del tipo *durante una hora* ni *por toda la noche*, por tratarse de eventos que ocurren en un instante y que no contienen una fase posterior que pueda subrayarse.

El valor ingesivo de los verbos también puede remarcarse con perífrasis como *estar a punto de*, *comenzar a*, *empezar a*, que señalan la fase inicial del evento, ya sea un proceso (29a) o estado (29b):

- (29)
- a. El agua va a empezar a hervir.
 - b. Juan está a punto de sentarse.

Por último, otro modificador que focaliza el desarrollo del evento que aún no ha terminado es *medio*, *hasta la mitad*:

- (30)
- a. Lleva varios años construyendo la casa. La tiene medio construida.
 - b. Ha escrito la tesis más o menos hasta la mitad y ahí se ha estancado.
 - c. Juan ha escalado media ladera.
 - d. * Juan ha odiado a su primo hasta la mitad.
 - e. * La bomba ha explotado hasta la mitad.
 - f. * Juan caminó bajo la luna hasta la mitad.

Al tratarse de predicados con duración y delimitación, los ejemplos (30a), (30b) y (30c) aceptan adverbiales que focalicen una fase anterior a su completud. El caso de (30d) no es aceptable porque, al ser un verbo estativo, es un todo homogéneo que no se puede gradar. En (30e) no acepta el modificador, ya que el evento no tiene posterior y carece de duración, por lo

que su transición no se puede gradar. Y, finalmente, el caso de (30f) no acepta un adverbial que indique un límite, pues carece de él.

Retomando la división que hizo Vendler —tiempos progresan (continuos), y los que no lo hacen (discontinuos) — presentaremos la descripción de las cuatro clases aspectuales de predicados, a modo de resumen, producto de los cruces explicados anteriormente.

2.2.2.2. Tipos de predicados aspectuales según Vendler

2.2.2.2.1. *Activities* (actividades)

Se trata de situaciones que se extienden a lo largo del tiempo de manera homogénea y que carecen de estado fase final, por lo que pueden interrumpirse en cualquier momento sin alterar la estructura aspectual del predicado.

Algunas las características del aspecto composicional de las *activities* son las siguientes:

1. Aceptan la construcción en gerundio *estar + gerundio* para subrayar su duración y progresión.
2. Pueden aparecer en oraciones encabezadas por adverbios no delimitados como *durante X tiempo*.
3. Aceptan la presencia de adverbios del tipo *lentamente, poco a poco* para subrayar su progresión.
4. La presencia de un complemento directo (CD) altera el carácter aspectual de la predicación, pues implica un límite donde la acción denotada por el verbo desemboca.

Con la presencia de este complemento, las actividades pasan a ser delimitadas, como en *Juan come despacio* y *Juan comió verduras al vapor*.

2.2.2.2.2. *States* (estados)

Se trata de eventos no dinámicos que no ocurren, sino que se dan, y lo hacen de forma homogénea en cada momento del periodo de tiempo en el que se extienden.

Pueden subdividirse en situaciones que designan estados de cosas permanentes (*ser alto, ser australiano, deriva del francés antiguo, cabe en un lugar, limitar con un terrero*), transitorias, contingentes o temporales (*estar enfermo, estar lleno*).⁷⁸

Además, pueden aparecer en forma progresiva, como en *estoy amándote mucho, me está gustando mi trabajo*, etc., y expresar que el evento progresa en fases continuas o en un conjunto de estados que se repiten. Esto sucede porque un estado transitorio puede tender al cambio — propiedad que define a las situaciones dinámicas— y, cuando éste se presenta, las predicaciones de estado son recategorizadas como dinámicas.

Algunas de las características del contexto sintáctico de estos eventos son:

1. Los verbos estativos en perfecto simple no aceptan adverbios deícticos del tipo *hace X tiempo*, ya que focaliza un punto determinado del evento, y los estados son un todo continuo.
2. Los verbos estativos son incompatibles con oraciones del tipo *después de + infinitivo compuesto* ya que señala la terminación del evento, mientras que los estados son continuos.

⁷⁸ Real Academia y Asociaciones..., *NGLE*, §23.3x.

2.2.2.2.3. *Accomplishments* (realizaciones)

Son eventos extensos que se desarrollan en un periodo determinado de tiempo. Estos predicados constan de dos momentos: un proceso de desarrollo del evento y un estado final, resultado de la culminación del proceso anterior.⁷⁹ Expresan acciones que afectan a las entidades designadas por los componentes que las reciben, aunque la afectación no se manifieste en términos físicos, como en *el trabajo ya está revisado*.

Algunas de las características del contexto sintáctico donde pueden aparecer son las siguientes:

1. Pueden entrar en construcciones de tipo *en X tiempo* y complementos temporales del tipo *en una semana*, *demora(se) en + infinitivo*, *tardar en + infinitivo*, porque describen el tiempo en el que se desarrolló el evento.
2. Al igual que los predicados de actividad, en algunos casos la ausencia de un CD no delimitado puede alterar su estructura aspectual.

Es importante señalar que no existen verbos que puedan ser caracterizados propiamente como realizaciones, ya que el límite de los eventos es aportado por algún complemento que se encuentra determinado (*redactar el ensayo*) o cuantificado (*redactar un ensayo*).

2.2.2.2.4. *Achievements* (logros)

Se trata de situaciones puntuales que poseen un límite inherente. No pueden extenderse a lo largo del tiempo, ya que ocurren en un instante; además no poseen una fase posterior al término del evento.

⁷⁹ Yuko Morimoto, *El aspecto léxico: delimitación*, pp. 14-16, 1998.

Algunas de las características del contexto sintáctico donde aparecen son las siguientes:

1. Aceptan la presencia de *Fadv* como *en un instante*.
2. Rechazan la presencia de adverbiales durativos del tipo *un rato, durante X tiempo*.

A manera de síntesis, las características de los predicados aspectuales pueden caracterizarse por medio de presencia/ausencia de los rasgos de oposición estático/dinámico, delimitado/ no delimitado, durativo/puntual:

Estado	[+ estático]	[- dinámico]	[- delimitado]	[+ durativo]	[- puntual]
Actividad	[- estático]	[+ dinámico]	[- delimitado]	[+ durativo]	[- puntual]
Logro	[- estático]	[- dinámico]	[+ delimitado]	[- durativo]	[+ puntual]
Realización	[- estático]	[+ dinámico]	[+ delimitado]	[+durativo]	[+ puntual]

En este capítulo se revisaron las características aspectuales de los cinco tipos de eventos propuestos por Vendler: actividades, realizaciones, logros y estados; asimismo, se expusieron diferentes pruebas para su identificación.

3. APARICIÓN DE *SE* DE ACUERDO CON LA ESTRUCTURA INTERNA DE FASES DE LOS EVENTOS

El objetivo de este capítulo es exponer la propuesta de estructura de fases de los eventos Elena de Miguel y Fernández Lagunilla. Para esto, además de mencionar los diferentes tipos de eventos que proponen, se explican las pruebas de compatibilidad con adverbios de foco que se emplearon para su clasificación. Y finalmente, se expone la relación entre la presencia de *se* y los eventos en los que se inserta.

3.1. Tipo de eventos según su estructura interna de fases

La clasificación aspectual de Vendler que presentamos en el capítulo anterior sólo se limita a describir cinco tipos de eventos, y únicamente considera el comportamiento aspectual de los predicados para clasificarlos. No obstante, existen otras clasificaciones que retoman a Vendler para expandir su propuesta.

Elena de Miguel y Fernández Lagunilla⁸⁰, basadas en la propuesta léxica de Pustejovsky, realizan una clasificación de eventos poniendo especial énfasis en la estructura interna de fases de los eventos.

Las autoras proponen siete estructuras eventuales con sus propios esquemas de fases:

⁸⁰ Miguel y Fernández Lagunilla, *op. cit.*, pp. 13-43.

3.1.1. Estados (E1)

La descripción que aquí se ofrece de estado es similar a la que ofrece Vendler: eventos durativos, no dinámicos y no delimitados. En cuanto a su estructura interna, son eventos simples y sin fases, como en

- (31) a. María tiene cinco años.
 b. Los extranjeros son ingleses.
 c. Nos sabemos las tablas de memoria.



Figura 5. Estados (E1)

3.1.2. Procesos (P1)

Se trata de las *activities* de Vendler: eventos dinámicos, durativos y no delimitados. Son eventos homogéneos, es decir, si se realiza un corte en cualquier parte del evento, el evento se habrá completado.

En cuanto a su estructura interna de fases, y por tratarse de un evento homogéneo, implica una sucesión de subeventos ($e_1 \dots e_n$), cada uno de los cuales representa una ocurrencia del evento total, como en *María nada todas las mañanas* o *Los niños comen muchos dulces*.

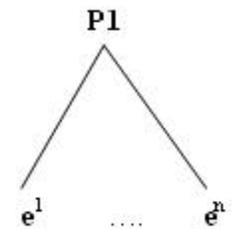


Figura 6. Procesos (P1)

3.1.3. Logros (L)

Miguel y Fernández proponen una división de tres logros basada en la existencia de eventos que terminan y aquellos que culminan. Los primeros inician en un punto que coincide con su término, es decir, suceden en un punto y no tienen ninguna fase posterior, como en (32a) y (32b). Existen otros logros que culminan en un punto seguido de una fase posterior de estado (32c) o proceso (32d).

- (32)
- a. Miguel nació en agosto.
 - b. Explotó una bomba en Siria.
 - c. María se sentó.
 - d. El agua hirvió pronto.

3.1.3.1. Logros simples (puntual) (L1)

Este tipo de logro corresponde a los *achievements* (logros) descritos por Vendler: eventos no dinámicos, no durativos y delimitados. Se trata de eventos que ocurren en un instante y que no tienen una fase posterior a su término, como en (32a).



Figura 7. Logros simples (puntual) (L1)

3.1.3.2. Logros compuestos (ingresivos) (L2)

Estos eventos también reciben el nombre de *ingresivos* ya que tienen una estructura que culmina en un punto (fase inicial) que coincide la fase final, seguida de una fase posterior de estado, como en *los niños se sentaron en la banquetta*.

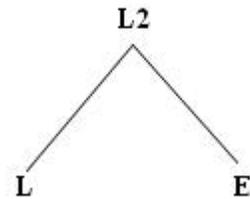


Figura 8. Logros compuestos (ingresivos) (L2)

3.1.3.3. Logros compuestos (ingresivos) (L3)

Estos eventos también son ingresivos, es decir, que culminan en un punto que coincide con la fase inicial que va seguida de una fase de proceso, como en *Isidoro hirvió agua para café*.

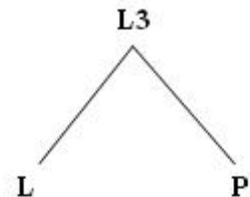


Figura 9. Logros compuestos (ingresivos) (L3)

3.1.4. Transiciones (T1)

Las transiciones (T1) son lo que Vendler llama *accomplishments* (realizaciones): eventos durativos, dinámicos y delimitados. A nivel de estructura interna, se trata de un evento complejo dotado de subeventos que desembocan en un punto seguido de un cambio de estado, como en (33a) y (33b).

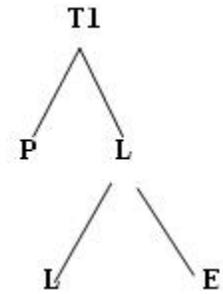


Figura 10. Transiciones (T1)

- (33) a. María se aprendió todo el poema de Efraín Huerta.
 b. Nayeli se comió las tres manzanas.

3.1.5. Transiciones (T2)

Se trata de un tipo de *accomplishment*, en términos de Vendler. Sin embargo, tienen una estructura subeventiva especial: implica una transición entre dos puntos de culminación, el primero de proceso, y el segundo de estado, como en *Mi prima se cayó de la mesa, nos bajamos rápido del carro*.

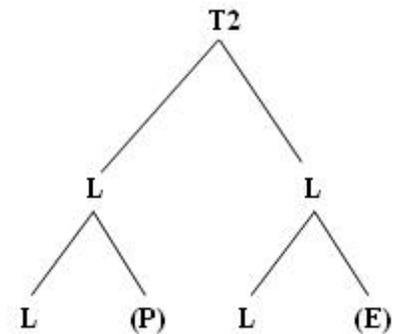


Figura 11. Transiciones (T2)

3.2. Adverbios señaladores de fases

Para probar que los eventos poseen una estructura interna dividida en fases, Miguel y Fernández utilizan el análisis del comportamiento de ciertos adverbios de foco, como *sólo*, *aún* y el prefijo *re-* para demostrarlo.

A continuación explicaremos cómo es que estos adverbios y prefijo funcionan como focalizadores de fases.

3.2.1. Prefijo *re-*

Este prefijo tiene la particularidad de que, cuando el verbo permite su adición, puede señalar tanto el valor intensivo como el iterativo o de repetición⁸¹ del evento:

- (34)
- a. Juan retiene el libro, aunque en la biblioteca se lo reclaman.
 - b. Juan rebuscó la nota entre sus papeles de forma desesperada.
 - c. Juan releyó el libro.
 - d. Juan recondujo la situación.⁸²

En (34a) y (34b) encontramos eventos no delimitados que carecen de fase final e inicial. En estos dos ejemplos, *re-* adquiere un valor intensivo o de cuantificador de grado: “Juan continúa teniendo el libro”, en (34a), y “Juan buscó por mucho tiempo la nota”, en (34b). Por el contrario, (34c) y (34d) son eventos que tienen un punto final (delimitados), de ahí que *re-* tenga un valor iterativo o de repetición: “Una vez terminado el libro, Juan vuelve a leerlo”, en (34c), y “Juan volvió a conducir la situación”, en (34d).

3.2.2. Adverbio de foco *sólo*

Este adverbio relaciona el valor de la expresión focalizada con un conjunto de alternativas que resultan excluidas. *Sólo* puede focalizar a todo el predicado (verbo y argumentos adjuntos) o sólo al verbo y algunos complementos:

- (35)
- a. María sólo ha comprado libros en Roma (no ha hecho turismo ni ha visto a nadie...).
 - b. María ha comprado en Roma sólo libros (no queso, ni ropa). María ha comprado libros sólo en Roma (no en París).⁸³

⁸¹ La repetición puede afectar al evento en su totalidad o sólo al inicio, dependiendo de si el evento es terminativo o ingesivo.

⁸² Ejemplos tomados de Migue y Fernández, *op. cit.*, pág. 16.

Este adverbio únicamente es compatible con eventos con fases como procesos y transiciones. Por el contrario, no acepta eventos en presente que terminan en un punto, ya que carecen de fases; tampoco admiten logros ingresivos, ya que cuando el verbo aparece en presente, al no haber ocurrido aún, no hay eventos que puedan excluirse.

- (36)
- a. Juan sólo estudia (no escucha la radio, no trabaja...).
 - b. *El libro sólo se cae.
 - c. *El cactus sólo florece.⁸⁴
 - d. *El bandolero sólo dispara.

En los ejemplos anteriores, la aceptabilidad de (36a) se basa en que se trata de un evento dotado de fases que, conjugado en presente, puede señalar un evento habitual (*Me levanto siempre a las seis*) o un evento puntual (*En este momento estoy leyendo*). Ambos casos admiten la presencia de *sólo* porque este tipo de eventos están dotados internamente de fases que pueden ser señaladas.

Por otro lado, en (36b) y (36c) los predicados ingresivos en presente ocurren en un punto, y al no haber ocurrido, no hay opciones que puedan ser excluidas; de ahí que rechacen la presencia de *sólo*; no así en el caso de (36a), donde existe un conjunto de fases o “momentos” de los que se puede elegir (“no escucha la radio, no trabaja”). En el caso de (36d), el adverbio tampoco es aceptable porque el evento carece de fases y *sólo* no tiene un elemento que pueda resultar excluido.

A pesar de esto, encontramos contraejemplos como los siguientes:

- (37)
- a. # El agua sólo hierve.
 - b. María sólo odia a su prima.

⁸³ Ejemplos tomados de Miguel y Fernández, *op. cit.*, pág. 17.

⁸⁴ *Idem.*

- c. El bandolero sólo dispara cuando se siente amenazado.
- d. El almendro sólo florece en febrero, mientras el cerezo florece también en abril.
- e. El almendro florece cuando tiene suficiente agua.

En (37a), la presencia del adverbio podría ser aceptable si se le atribuye una lectura habitual: “el agua sólo tiene la cualidad de hervir”. En (37b), (37c), (37d) y (37e), las autoras señalan que la presencia de *sólo* es posible, debido a que el adverbio no focaliza el evento denotado por *odiar*, *disparar* ni *florece*, sino las expresiones adverbiales *a su prima*, *cuando se siente amenazado*, *cuando tiene suficiente agua* y *en febrero*.

3.2.3. Adverbio de foco *aún*

Este adverbio se encarga de señalar la fase intermedia del evento donde aparece. Los predicados que lo aceptan cuentan con una fase anterior en la que el evento se produjo, la fase donde el proceso se desarrolla, y una posible etapa posterior. De ahí que *aún* sea compatible con predicados dotados de fases, como procesos (38a) o transiciones (38b). Por otro lado, es incompatible con logros puntuales en presente (38c), pues son eventos sin fases que ocurren en un punto, y que no cuentan con una fase anterior o posterior:

- (38)
- a. María aún estudia.
 - b. Los niños aún están comiéndose el pastel.
 - c. *Juan aún sale de la fiesta.

3.3. Presencia de *se* de acuerdo con la estructura interna de los predicados

Ya que hemos analizado las características internas de fases de los predicados aspectuales, explicaremos la postura de las autoras respecto de la presencia o incompatibilidad de *se* con

diferentes eventos.⁸⁵ La idea de la que parten es que el pronombre átono *me, te, se, nos*, —en verbos como *beber(se), caer(se), ir(se), morir(se)* — es un operador aspectual que focaliza el momento en que el predicado alcanza una fase de estado, producto de un logro anterior.⁸⁶ De manera que la presencia de *se culminativo* estará marcada por la presencia de dicha estructura de fases.

3.3.1. Estados (E1)

Se es un operador aspectual que indica la culminación del evento, seguido de un cambio de estado; de ahí que las autoras llamen a esta proforma *se culminativo*⁸⁷. Esta definición lo hace, en principio, incompatible con eventos de estado, pues se trata de eventos continuos que no admiten cortes:

- (39) a. La tesis (*se) es fuente de estrés y ansiedad.
 b. Aura (*se) ama a su hámster.

3.3.2. Logro (L1)

Se trata de eventos puntuales que suceden en un periodo muy acotado de tiempo, ya que no aceptan la presencia de *se*, ya que no hay una fase que pueda ser focalizada:

- (40) a. Miguel (*se) nació en agosto.
 b. Los invitados (*se) llegaron temprano a la fiesta.
 c. El soldado (*se) disparó contra los enemigos.

⁸⁵ Elena de Miguel y Fernández Lagunilla no incluyen en su descripción la aceptación o rechazo con los eventos de proceso (P1).

⁸⁶ Miguel y Fernández Lagunilla, *op. cit.*, pág. 13.

⁸⁷ *Ibid.*, pág. 29.

3.3.3. Logro (L2)

El segundo tipo de logro tiene una estructura aspectual compleja. Se trata de un logro que no termina sino que *culmina*. En este tipo de predicados sí es aceptable la presencia de *se*, pues focaliza el inicio de la fase de estado:

- (41) a. Manuel *(se) olvidó de sus problemas.
 b. La niña *(se) durmió temprano.

3.3.4. Logro (L3)

Este tipo de predicados no aceptan la forma reflexiva, pues la fase que procede del logro no es un estado —característica requerida para aceptar la forma pronominal—, sino un proceso:

- (42) a. El jardín del abuelo (*se) floreció en primavera.
 b. El agua hirvió (#se) en 5 minutos.

3.3.5. Transiciones (T1)

En este caso la presencia de *se* es aceptable cuando se focalice el término de la acción transitiva, y el inicio del nuevo estado resultante del complemento directo:

- (43) a. Los niños (se) terminaron el desayuno.
 b. Mi padre (se) fumó todos los puros que le regaló.
 c. (Nos) terminamos el pastel de cumpleaños.

Miguel y Fernández señalan que desde esta perspectiva el peso de la explicación no recae en la naturaleza del objeto directo (determinado, referencial, discontinuo o afectado), sino que es una consecuencia de la presencia de *se* en el evento. Esto ayuda a explicar por qué, a pesar de que hay verbos transitivos cuyo objeto directo es delimitado, estos son incompatibles con *se*:

- (44)
- a. Nayeli (*se) persiguió a su perro {durante una hora}/{*en una hora}
 - b. El comprador (*se) empujó el carrito {durante una hora}/{*en una hora}
 - c. La estudiante (*se) siguió a sus amigos {durante una hora}/{*en una hora}

En los tres ejemplos anteriores CD es delimitado; sin embargo, el evento no lo está, ya que tanto (44a), (44b) y (44c), aceptan la FAdv encabezada por *durante una hora*, pero rechazan *en una hora*. Como vemos, para que *se* pueda ser aceptable no sólo es necesario que el objeto directo esté determinado, sino que es necesario que todo el evento lo esté.

3.3.6. Transiciones (T2)

Finalmente, la autoras le atribuyen a este último evento una estructura subeventiva especial. Se trata de eventos cuya estructura interna implica una transición entre dos localidades o dos fases, ambas delimitadas.

Estos eventos en su versión sin *se* aceptan tanto FAdv delimitadas (*en dos horas*) como no delimitadas (*durante dos horas, un rato*):

- (45)
- a. María subió la montaña durante una hora/ un rato.
 - b. María subió la montaña en una hora.

Esto sucede —señalan— debido a que el evento se descompone en un primer subevento de logro tipo L3, el punto de abandono de la locación, que puede durar o no. Después de este primer logro, le sigue uno de tipo L2, que implica un punto culminante seguido por un cambio de estado. De ahí que estas predicaciones acepten *se*, y por eso, en la versión con *se*, son compatibles con el adverbio durativo *un rato* que remarca la fase de estado.

Sin embargo, las autoras señalan que los verbos *morir* y *caer* son excepciones a estas pruebas. La excepción es con el primer subevento (L3): el proceso (P) —en la primera subfase

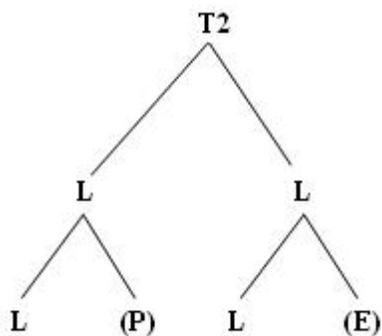


Figura 11. Transiciones (T2)

donde se desarrolla el proceso, y que no acepta *se*— está entre paréntesis porque *morir* no es compatible con los adverbiales *un rato*, *durante un rato*, como en **murió un rato*, **murió durante un rato*. La segunda excepción consiste en que *morir* y *caer* no aceptan el adverbial *un rato*, que focalizan la duración del segundo estado desencadenado por L2, y donde se inserta la presencia de *se*, debido a que la fase de estado

deja de ser visible: **se murió un rato*, **se cayó durante un rato*. Es por esto que el (L) del segundo subevento está entre paréntesis. Sin embargo, según las autoras esto no es un contraejemplo a la presencia de *se*, porque sí existe un estado resultante que sigue al logro de *caer* y *morir*: “estar muerto” y “estar en el suelo”.

Finalmente, y modo de resumen, presentamos la siguiente tabla de aceptación o rechazo de *se* de acuerdo con la estructura interna de los predicados:

	Estados (E1)	Logro (L1)	Logro (L2)	Logro (L3)	Transiciones (T1)	Transiciones (T2)
Aceptación	X		X		X	X
Rechazo		X		X		

Tabla 1. Aceptación o rechazo de *se* de acuerdo a la estructura de los eventos

En esta sección se revisaron las características de fases de los predicados aspectuales, de acuerdo con la propuesta de Miguel y Fernández. Además, de acuerdo con la idea de las autoras de que el pronombre átono *me*, *te*, *se*, *nos*, es un operador aspectual que focaliza el momento en

que el predicado alcanza una fase de estado, se expusieron los predicados que aceptan o rechazan la presencia de *se*.

4. ANÁLISIS DEL CORPUS

En este capítulo se presenta un análisis del comportamiento aspectual de los eventos. Después, con base en la aceptación o rechazo de los adverbiales *un rato*, *sólo* y *aún*, se analiza la estructura de fases de los eventos. Además, con esta clasificación se proporciona un análisis de los eventos que aceptan o rechazan la presencia de *se culminativo*, con sus respectivos esquemas. Finalmente, se exponen algunas reflexiones en torno al carácter optativo o facultativo de la presencia de *se*.

4.1. Comportamiento aspectual de los eventos

En este apartado se presentan los resultados más relevantes del análisis del comportamiento aspectual de los eventos con base en la tabla de pruebas⁸⁸, para que, en análisis posteriores se revise su estructura de fases.

4.1.1. Dinamicidad

El único par de eventos que no fue compatible con la prueba de dinamismo fueron los logros (L1) y los estados (E1).

Los primeros rechazaron construcciones del tipo *ocurre que X* debido a que estos eventos suceden en un periodo muy acotado de tiempo, y no poseen duración ni progresión. Esta falta de dinamismo también se pudo observar en la incompatibilidad de L1 con FAdv del tipo *poco a poco* que subraya la progresión del evento:

⁸⁸ Videtur anexo 2.

- (46) a. La Selección Sub-23 de fútbol de Nigeria [**#poco a poco**] llegó a Sydney confiada en retener el título de campeón olímpico de fútbol, que obtuviera en 1996 en los Juegos de Atlanta, tras vencer por 3 a 2 a Argentina en la final. CREA, “Sidney a la carta”, *Excélsior*, 05/09/2000, s.v. “llegó”.
- b. Drácula y Frankenstein [***poco a poco**] nacieron en esta Villa Diodati que es posible visitar hoy. CREA, Carlos Fuentes, *En esto creo*, 2002, s.v., “nacieron”.

Como vemos, la FAdv es incompatible con (46a) y (46b) debido a que *llegar* y *nacer* son verbos sin duración que no se extienden a lo largo de un periodo de tiempo. Ejemplos como (47a) únicamente serían admisibles si se les atribuye una lectura gradual, es decir si se dijera “que primero llegaran algunos integrantes de la selección, y luego el resto”.

En el caso de los eventos de estado (E1) se empleó otra prueba para discriminar la dinamicidad, aunque no se consignó en la tabla de pruebas; se trata de la incompatibilidad de los predicados de estado con oraciones del tipo *después de + infinitivo compuesto*. Esta construcción señala la terminación del evento que denota el verbo, lo que en principio es incompatible con verbos estativos, pues son estados continuos que no pueden interrumpirse.

En el caso de (47a), el predicado permite la paráfrasis con *después de + infinitivo compuesto*, ya que describe el paso del verbo a un nuevo estado, como resultado del término del estado anterior. Sin embargo, esto no es posible en (47b):

- (47) a. Los demás países, sobre todo España, Portugal, Grecia, **se creyeron** que con el euro se podían permitir comprar a crédito indefinidamente. “Los autómatas europeos”, *La Jornada*, 18/06/12, s.v. “se creyeron”.
- b.- Bueno, en realidad estos ingenieros ni son todos franceses ni trabajan para empresas francesas. Uno de ellos es mexicano, pero vivió más de

diez años en Francia. Los tres trabajan para una compañía norteamericana.
CREA, Guillermo Chao Ebergenyi, *De Los Altos*, 1991, s.v. “mexicano”.

Debido a que se trata de un evento de estado transitorio que puede detenerse, en (47a) podríamos decir que “los demás países, después de creerse que con el euro se podían permitir comprar a crédito indefinidamente, se dieron cuenta de su error”. Sin embargo, en (47b) tenemos un estado permanente que no acepta ningún tipo de terminación, es decir, sería inaceptable la paráfrasis: “después de ser mexicano, vivió más de diez años en Francia.”

Otra prueba que ya se ha revisado es la compatibilidad con la FAdv *poco a poco*, que señala la progresión del evento. En el caso de los eventos de E1 la frase adverbial es rechazada debido a que los estados no pueden progresar a causa de su falta de dinamicidad, como en (48a). Sin embargo, al igual que con la fase de estado de los eventos L2, podemos encontrar ejemplos, como (48b) y (48c), que aceptan la presencia de la FAdv debido a que los estados transitorios pueden recategorizarse como dinámicos, y remarcar el periodo que tarda en llegar a la fase de estado denotado por *creer*, expresado en fases continuas:

- (48)
- a. [...] en México también [**poco a poco**] nos creímos durante mucho tiempo ajenos al dolor que generan situaciones de las que poco se sabe como no sea el dato irrevocable, incuestionable del sufrimiento que viven quienes se ven afectados por situaciones como las de Chiapas y Atlanta. CREA, “Frentes políticos”, *Excélsior*, 27/07/1996, s.v. “nos creímos”.
 - b. [...] [**poco a poco**] se creyeron su propia mentira y entonces dejaron a la indolencia la solución del problema, por esto se ha prolongado tanto, creo”. “Se deteriora salud de catedráticos en Colima; cumplen 33 días en huelga de hambre”, *Proceso*, 01/06/14, s.v. “se creyeron”.
 - c. Me caló muy duro lo de gatitos y [**poco a poco**] me creí con la obligación de decir algo, justificó entonces, tras haber endilgado al empresario el mote de *Güicho Domínguez*. “Tras éxito, Ferreti promete seguir trabajando como siempre”, *La Jornada*, 13/12/11, s.v. “me creí”.

El resto de los eventos fueron compatibles con *poco a poco*, ya sea que señale la progresión del evento hacia su punto final, como en T1 (49c), un cambio de locación entre dos puntos delimitados, como en eventos de T2 (49b), o bien la fase de proceso, producto de un logro L3 (49a):

- (49)
- a. Ahora [**poco a poco**] florece otra vez la cultura, según la mejor tradición berlinesa; y prueba de ello son este museo con su sección consagrada al México antiguo, así como el nunca bastante ponderado Instituto Iberoamericano de Dahlem. CREA, Gutierre Tibón, *Aventuras en las cinco partes del mundo (con un brinco a Úbeda)*, 1986, s.v. “florece”.
 - b. Déjalo pasar, dice mi madre, a los camioneros no les importa quién eres, si mueres [**poco a poco**] o vives. CREA, Carlos Fuentes, *Cristóbal Nonato*, 1987, s.v. “mueres”.
 - c. Mi tío [**poco a poco**] se acabó el coñac. CREA, Jorge Ibarguengoitia, *Dos crímenes*, 1979, s.v. “se acabó”.

4.1.2. Delimitación

Todos los logros aceptaron la presencia de adverbiales del tipo *en X tiempo*. En el caso de los predicados de logro simple (L1), *en veinte minutos* (50a) y *en un minuto* (50b) señalan el momento del inicio y término del evento:

- (50)
- a. [**en veinte minutos**] Los belgas llegaron con sus naves, se llevaron el dinero y dieron tres semanas de plazo para descargar el cereal. CREA, Ricardo Elizondo, *Setenta veces siete*, 1987, s.v. “llegaron”.
 - b. "Lo que no se sabe es quién tomó el mando en su lugar, porque los del batallón Olimpia [**en un minuto**] dispararon contra la gente y contra el Ejército. Fue una de las grandes trampas", dice. CREA, “Fue una Lucha por el Poder Entre LE, Martínez M. y Corona del Rosal”, *Excélsior*, 03/10/2000, s.v. “dispararon”.

En los logros compuestos, la FAdv señala el momento en que la fase de logro termina e inician las fases de estado (51a) o proceso (51b):

- (51)
- a. El primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, no pudo contener el sueño y [**en un par de minutos**] se durmió mientras hablaba el presidente de su país, Giorgio Napolitano, durante un discurso oficial. “Berlusconi se durmió en el discurso del presidente”, *El Universal*, 22/12/10, s.v. “se durmió”.
 - b. Dicen que bajo las cenizas [**en dos días**] floreció todo tipo de vida, convirtiendo ese terreno en el más fértil de la región. CREA, Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*, 1989, s.v. “floreció”.

Por tratarse de eventos que deben llegar a un límite para completarse, las transiciones (T1) aceptaron la presencia de la FAdv, debido a que focaliza el momento en que estos eventos se completaron, y CD recibió la afectación del verbo transitivo y alcanzó un estado resultante:

- (52)
- a. Hombres fuertemente armados se llevaron los cuerpos [**en cinco minutos**]. “Hombres fuertemente armados se llevaron los cuerpos”, *La Jornada*, 10/10/12, s.v. “se llevaron”.
 - b. ¿Se llama “Medio Ambiente” porque [**en diez años**] ya nos acabamos la otra mitad? “El buzón”, *Crónica*, 13/06/13, s.v. “nos acabamos”.

En el caso de las transiciones (T2) la FAdv *en X tiempo* puede señalar ya sea el término del logro (L3) y el inicio de la fase de proceso, como en (53a) y (53b); o, como en (53c), el momento en que concluye la fase de proceso y se alcanza el estado desencadenado por un logro L2:

- (53)
- a. López Obrador se retrae, guarda silencio, sonrío y finalmente se decide: “Le cuento cómo fue: nos despedimos arriba, luego me dijo que me acompañaba, [**en 5 minutos**] bajamos la escalera, y en el pórtico estaban los fotógrafos. CREA, “Para las elecciones, el gobierno pone al servicio del PRI el gasto público: Ló ...”, *Proceso*, 22/09/1996, s.v. “bajamos”.

- b. Llegamos y [**en 5 minutos**] Diego y yo subimos al piso octavo o noveno. CREA, “El procurador fortalece su convicción: Raúl Salinas fue el autor intelectual d ...”, *Proceso*, 13/10/1996, s.v. “subimos”
- c. Por fin me decidí a entregarlo y me regresé [**en 5 minutos**], sin hacer ruido, a mi lugar. CREA, Jorge López Páez, *Doña Herlinda y su hijo y otros hijos*, 1993, s.v. “me regresé”.

En principio los estados debieron ser incompatibles con adverbiales que impliquen un límite, como *en X tiempo*, debido a que son eventos durativos que se extienden a lo largo del tiempo sin algún tipo de delimitación:

- (54) a. Cuando visitaste las tumbas de Isabel y de Fernando, te creíste [***en 10 minutos**] pariente de los muertos, cercano a las cenizas y a la historia, y conmovido por ese parentesco extendiste la mano hacia el anillo de oro y hacia la poderosa espada. CREA, Homero Aridjis, *Adiós, mamá Carlota*, 1989, s.v. “te creíste”.

En el caso de (54a), la presencia del adverbial *en algunas horas* es agramatical ya que la estructura eventual de los estados es homogénea, continua, y no puede detenerse. Sin embargo existen otros ejemplos donde la presencia de estas FAdv es aceptable, como en (55a). En este caso se presupone la existencia de un estado previo donde *en minutos* señala el término del logro, y el momento en que se da paso al nuevo estado denotado por *saber*:

- (55) a. [**en tres minutos**] Los chemaítas se supieron complacidos en su justa demanda y se retiraron del Palacio en paz. CREA, “El mayor despliegue de fuerzas en 40 años“, *Diario de Yucatán*, 24/07/1996, s.v. “se supieron”.

Finalmente, los eventos de proceso (P1) fueron incompatibles con adverbiales del tipo *en X tiempo*, pues son eventos que carecen de delimitación y pueden extenderse indefinidamente:

- (56) a. Aunque hay quienes dentro de la ley se reían de la marcha [***en 10 minutos**], porque habiendo sido captados por los fotógrafos del diario Reforma y exhibidos el sábado pasado, "ya estamos amparados" en sus oficinas gubernamentales. CREA, "Crónica confidencial", *La Crónica de hoy*, "Política", 06/08/2004, s.v. "se reían".
- b. [***en 10 minutos**] Todas se rieron mucho y empezaron a burlarse. CREA, Carlos Fuentes, *El naranjo*, 1993, s.v. "se rieron".

Debido a su estructura delimitada, los únicos eventos que no pueden entrar en construcciones encabezadas por *dejar de* ocurrir sin que queden inconclusos son las transiciones (T1) y (T2).

Los primeros son eventos que necesitan llegar a un límite para haberse completado. En los ejemplos de (57) observamos que la perífrasis *estar + gerundio* focaliza el progreso hacia el punto culminante de los eventos, representado por los complementos directo *el Quijote y el pollo en salsa cuaresmeña*. Si ambos eventos son detenidos antes de llegar a ese punto culminante, no se podrá decir que, en (57a), "Salvatore Capuano leyó el Quijote en español" ni, en (57b), que "se comió el pollo en salsa cuaresmeña":

- (57) a. Salvatore Capuano está leyendo {**dejó de leer**} el Quijote en español y se divierte horrores. CREA, Gutierre Tibón, *Aventuras en las cinco partes del mundo (con un brinco a Úbeda)*, 1986, s.v. "leyendo".
- b. La relación entre Pinzón y La Caponera se establece a través del espejo: él le ofrece el pollo en salsa cuaresmeña que está comiendo {**dejó de comer**}. CREA, Paulo Antonio Paranaguá, *Arturo Ripstein*, 1997, s.v. "comiendo".

En el caso de las transiciones (T2), la prueba de interrupción del evento sólo fue posible cuando la fase que se interrumpe sea es la de proceso, ya que ahí se produce el desarrollo del evento:

- (58)
- a. Una tropa **está subiendo** por San Julián y el viejo quiere ponerse de acuerdo con el padre y con usted para hacerles una acción. CREA, Guillermo Chao Ebergenyi, *De Los Altos*, 1991, s.v. “subiendo”.
 - b. Estamos entre los pueblos de América Latina que están dejando de creer en los parámetros democráticos. Paulatinamente, **estamos regresando** a épocas oscuras en las que no se confiaba en las elecciones, porque no se respetaba la ley y el dinero, público o privado, lo ensuciaba todo. “El desencanto de la democracia”, *La Jornada*, 20/10/11, s.v. “regresando”.

Sin embargo, si la progresión de estos eventos se detiene (*está subiendo, estamos regresando*), no habrán llegado a su punto culminante, es decir, “no habrán subido” (58a) ni “habrán regresado” (58b). Por otro lado, estos eventos no pueden ser detenidos en su segunda fase— producto de un logro tipo (L2), y representado por la presencia de la forma *se*— pues ya habrán alcanzado la fase culmitativa: *se subieron, se regresaron*.

En el caso de los estados transitorios, si llegan a detenerse, se podría afirmar que han sucedido. Por ejemplo, si en (59a) el evento hubiera cesado, sí se habría completado; es decir que si “Mamá Elena hubiera dejado de creer toda la historia”, podríamos afirmar que “habría creído”:

- (59)
- a. Mamá Elena se creyó {**dejó de creerse**} toda la historia y enfermó de la pena, pero estuvo a punto de morir cuando se enteró una semana después por boca del padre Ignacio, el párroco del pueblo -que quién sabe cómo se enteró-, que Gertrudis estaba trabajando en un burdel en la frontera. CREA, Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*, 1989, s.v. “se creyó”.

Esto no ocurrió con eventos de estado permanente, ya que no pueden cesar, como en (60a), donde *ser alto* es un predicado que no puede detenerse:

- (60) a. Hugo camina ufano hacia ella y desde entonces el espacio en que me muevo es absurdo y lento. Se prolonga más. Él es alto {***deja de ser alto**}, más confiado; intuimos los pasos y el rodeo que va a dar, el largo recorrido entre las mesas. CREA, Eloy Urroz, *Las plegarias del cuerpo*, 1994, s.v. “es alto”.

Únicamente los eventos de proceso (P1) y las transiciones (T1) se ven afectados en estructura su estructura aspectual por la presencia de un complemento directo. Los primeros son eventos que se desarrollan de manera constante y sin la necesidad de un punto final; al ser así, los ejemplos recopilados no fueron compatibles con complementos que indiquen algún tipo de límite, como sí ocurre con T1. Para contrastar tales diferencias presentamos los siguientes ejemplos:

- (61) a. NICASIO Siempre nos aguantamos **un poco**, por si hay reclamos. Ya tuvimos lío con uno que nos tronamos antes de tiempo. CREA, Felipe Santander, *A propósito de Ramona*, 1981, s.v. “nos aguantamos”.
- b. Andrés no se aguantó **las ganas de ir a verlo**. Volvió de Los Pinos vomitando verde y con un dolor de cabeza que lo hacía gritar. CREA, Ángeles Mastretta, *Arráncame la vida*, 1990, s.v. “se aguantó”.
- c. Se despiertan al mismo tiempo, y comen **durante sesenta y cinco mil horas continuas**, para luego hacer el amor cuatro mil doscientas tres veces seguidas y llorar después a lo largo de veinte días, reírse sin parar dos semanas y media [...] CREA, Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, s.v. “comen”.
- d. Uno de los tractoristas de la hacienda trajo el Safari, lo dejó en la puerta, se comió **un taco** que le dio Zenaida, y regresó a pie a la Mancuerna. CREA, Jorge Ibarguengoitia, *Dos crímenes*, 1979, s.v. “se comió”.

En (61a) y (61c) tenemos los eventos denotados por *aguantar* y *comer* en su versión intransitiva. Como vemos, en ambas oraciones sólo se presenta una frase adverbial —*un poco* y *durante sesenta y cinco mil horas continuas*— que indica la manera en la que se llevó a cabo la acción. En estos predicados de proceso, las acciones del verbo no presentan ningún límite y podrían extenderse indefinidamente. En contraste, tenemos los ejemplos de (61b) y (61d), donde la presencia del complemento directo implica un límite en el que desemboca la acción del verbo, acompañado de un cambio de estado.

La presencia de un complemento directo es el elemento que diferencia las transiciones (T1) de los procesos (P1), pues representa el límite donde desemboca la acción del verbo transitivo. Por ejemplo, (62a) exige la presencia de un complemento directo donde la acción transitiva pueda culminar:

- (62) a. El lunes me fumaba **mi consabido cigarro** después de desayunar.
CREA, Jorge López Páez, *Doña Herlinda y su hijo y otros hijos*, 1993,
s.v. “me fumaba”.

Sin embargo, la presencia de CD no garantiza el carácter delimitado del predicado ni la presencia de *se*. Por ejemplo, en (63b) tenemos un evento habitual donde el verbo no requiere la presencia de un complemento determinado. Finalmente, en (63a) el evento posee también una lectura habitual, de ahí que el complemento no esté determinado sino indeterminado:

- (63) a. Al australiano Phil Coles lo acompaña una frase -"la gente dice que [*se] bebe mucho y que tiene problemas con su esposa"-, y, en general, la palabra "sinvergüenzas" aparece una y otra vez para describirlos. CREA, “Otra vez se Empaña la Imagen del COI”, *Excélsior*, 10/09/2000, s.v. “bebe”.
- b. Más que dorarnos la píldora, nos la estaba enrosando, ya que a fuerzas nos quería presentar una realidad pintada de color de rosa. Yo creo que no

[*se] lee periódicos", me dije en un momento dado. CREA, "¿Estamos informados?", *Diario de Yucatán*, 04/09/1996, s.v. "lee".

4.1.3. Duración

Los logros simples (L1) mostraron rechazo ante las FAdv durativas del tipo *durante X tiempo*, *un rato*, y con perífrasis durativas como *estar + gerundio*, debido a que estos logros suceden en un instante y no poseen ninguna duración posterior:

- (64)
- a. Al australiano Phil Coles lo acompaña una frase, {***durante media hora/*un rato**} llegó por sorpresa anoche a Tel Aviv para reunirse con el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu. CREA, "Una huelga general de 10 horas paraliza el sector público en la mayo...", *Diario de Yucatán*, 17/07/1996, s.v. "llegó":
 - b. Comprobó que efectivamente Juan Diego nació {***estuvo naciendo**} en Cuautitlán, como ya lo venía señalando Alberto Fragoso Castañares, [...] CREA, "El cronista de la Villa de Guadalupe dice que, por su investigación, el Vatica...", *Proceso*, 08/12/1996, s.v. "nació".

En (64a) es inadmisibles las FAdv *durante media hora y un rato*, ya que *llegar* no posee ni progresión ni duración. Igualmente, en (64b) la perífrasis *estar + gerundio* es incompatible con el predicado señalado por *nacer*, ya que este verbo describe eventos puntuales.

No obstante, en nuestro corpus encontramos algunos contraejemplos:

- (65)
- a. Según los testimonios rendidos por los miembros de la uno a la Comisión de Derechos Humanos de la oea, los soldados dispararon durante cuatro horas. CREA, Sara Gordon R., *Crisis política y guerra en El Salvador*, 1989, s.v. "dispararon".
 - b. ESCRITOR: -(Con gran apremio.); Ya están disparando, compadrito... CREA, Wilebaldo López, *Vine, vi... y mejor me fui*, 1975, s.v. "están disparando".

En (65a) la FAdv *durante cuatro horas* es aceptable porque el evento se recategoriza como dinámico y adopta un significado iterativo: “durante cuatro horas estuvieron disparando”. De igual manera, en (65b) la perífrasis *estar + gerundio* adopta una lectura dinámica y repetitiva, es decir, un acumulamiento de logros.

En el caso de los logros compuestos (L2), la fase de estado de estos logros puede ser focalizada por la FAdv *un rato*, pero no con una del tipo de *durante X tiempo*. Esto se debe a que la primera FAdv señala la duración, mientras que la segunda focaliza la progresión del evento, característica incompatible con los estados:

- (66) a. Sin el alimento sagrado, los hombres se olvidaron de los dioses {***durante 10 minutos/ un rato**} y se convirtieron en las figuras de piedra que se ven en las ruinas. CREA, Mercedes de la Garza, *El pensamiento maya*, 1992, “olvidaron”.

La perífrasis *estar + gerundio* en general fue rechazada por los logros tipo (L2), ya que al igual que *durante X tiempo*, señala la duración y progresión del evento, elemento incompatible con los estados (67a); sin embargo, hubo casos donde la perífrasis es aceptable, ya que se le atribuye una lectura iterativa (67b):

- (67) a. Cuando me duermo {***me estoy durmiendo**} quisiera que estuviera un hombre conmigo, aunque no sé cómo, yo nada más sé que nos debemos arregar con ganas. CREA, David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, s.v. “duermo”.
b. Serafín se salió {**se estuvo saliendo**} de su casa a llorar. CREA, Ignacio Solares, *Los mártires y otras historias*, 1997, s.v. “salió”.

Los logros ingresivos (L3), al tener una segunda fase de proceso no delimitada, aceptaron sin problema la presencia de adverbiales durativos del tipo *durante X tiempo* (68a) y *un rato* (68b), ya que señalan el periodo de tiempo durante el que se extendió el proceso. Además, también aceptan la presencia de la perífrasis durativa de *estar + gerundio* (70c) para recalcar la progresión del evento mientras se desarrolla:

- (68)
- a. La corrupción floreció [**durante un año**] como producto de la centralización en la colonia hasta el punto de que el quinto virrey, conde de la Coruña, 1580-3, murió sin haber logrado absolutamente nada en su gobierno. CREA, Carlos Bosch García, *Sueño y ensueño de los conquistadores*, 1987, s.v. “floreció”.
 - b. Sin viento alguno, hirvió [**un rato**] el agua de la laguna principal y espumó hasta levantar altas olas que se estrellaron contra los fundamentos de las casas, y muchas de ellas se cayeron y hundieron. CREA, Ignacio Solares, *Nen, la inútil*, 1994, s.v. “hirvió”.
 - c. La cultura de la simulación [**aún**] está floreciendo no sólo en el campo de la computación. CREA, “Juego de identidades en el ciberespacio”, *Revista Digital Universitaria*, v. 2, n° 4, 12/2001, s.v. “floreciendo”.

Los estados transitorios fueron compatibles con la FAdv como *un rato*, pues remarca la duración de dichos eventos. Sin embargo, no son compatibles con estados permanentes (69a), ya que remarcar que un estado permanente aún sucede sería redundante:

- (69)
- a. - Bueno, en realidad estos ingenieros ni son todos franceses ni trabajan para empresas francesas. Uno de ellos es mexicano [***un rato**], pero vivió más de diez años en Francia. CREA, Guillermo Chao Ebergenyi, *De Los Altos*, 1991, s.v. “es mexicano”.

Los estados que aceptaron la perífrasis *estar + gerundio* se recategorizaron como dinámicos, y expresan el avance del evento en fases continuas o en un conjunto de estados que se repiten:

- (70) a. Y aun si esto ocurre, el amor no vuelve a ser el de antes: los regresos son espejos: **uno está amando** a la mujer antigua, a la sombra, no a la mujer presente, real. CREA, Marco Antonio Campos, *Que la carne es hierba*, 1982, s.v. “amando”.

En el caso de los predicados de proceso (P1) su duración fue una característica definitoria, pues al no tener un límite inherente, pueden extenderse de manera indefinida. De ahí que estos predicados hayan aceptado la FAdv *durante X tiempo* (74b), así como la perífrasis *estar + gerundio* (71a), que subrayan la progresión y dinamismo del evento:

- (71) a. Sí. Cuando él hablaba quería que todo mundo riera y cuando no reías te preguntaba por qué no te reías {**te estabas riendo**}. CREA, “Si ya no valgo nada, como dicen, que me regalen mi carta”, *Proceso*, 02/02/1997, s.v. “reías”.
- b. Todavía [**durante media hora**] me aguanté hasta terminar de vender la carga de duraznos, me acuerdo que en el rancho La Ilusión me ofrecieron higos a muy buen precio pero no los acepté. CREA, Ricardo Elizondo Elizondo, *Setenta veces siete*, 1987, s.v. “aguanté”.

Las transiciones (T1) son eventos durativos que aceptaron FAdv como *durante X tiempo* y la perífrasis *estar + gerundio*, que focalizan la progresión de fases que se repiten de manera acumulativa hasta llegar a la culminación del evento:

- (72) a. Mi tío se acabó el coñac {**durante toda la noche.**} CREA, Jorge Ibarguengoitia, *Dos crímenes*, 1979, s.v. “acabó”.
- b. Yo me acabé {**me estuve acabando**} el mío y Puig atacó el queso roquefort con tenedor y cuchillo. “Una visita a Graham Greene”, *Proceso*, 05/03/13, s.v. “acabé”.

Como podemos observar, en (72a) la FAdv focaliza las fases que se repitieron hasta llegar al final del evento (“terminarse el coñac”), y desembocar en una fase de estado resultante (“el coñac está terminado”); además, se agrega un valor habitual al evento. Lo mismo ocurre con (72b) que remarca la progresión del evento hacia su punto final, y donde la progresión señalada por la perífrasis sólo se extiende hasta el momento en que se terminan los eventos.

Finalmente, las frases *durante X tiempo*, *un rato* y la perífrasis *estar + gerundio* presentaron diferente aceptabilidad con las transiciones (T2), debido a su estructura eventual de transición entre dos puntos.

Como podemos apreciar en (73a) y (73b) tanto la FAdv *durante 10 minutos* y la perífrasis de *estar + gerundio*, fueron rechazadas en transiciones (T2) con *se*, puesto que la fase que se pretende focalizar es una de estado. Prueba de esto es la aceptabilidad que existe con la FAdv *un rato*, que señala la duración del estado, mas no su progresión. De ahí que las FAdv *durante 10 minutos* y la perífrasis *nos estuvimos bajando*, sólo puedan ser compatibles con eventos que, además de ser durativos, progresan en el tiempo.

- (73) a. Un renault llega muy aprisa, se bajan {***durante 10 minutos/ *se estuvieron bajando/ un rato**} los dos ocupantes y sacan del asiento trasero a un muchacho que venía acostado. CREA, David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, s.v. “bajan”.
- b. Por fin me decidí a entregarlo y me regresé {***durante 10 minutos/ *me estuve regresando/ un rato**}, sin hacer ruido, a mi lugar. CREA,

Jorge López Páez, *Doña Herlinda y su hijo y otros hijos*, 1993, s.v. “regresé”.

Tanto la perífrasis como la FAdv *durante X tiempo* únicamente serían aceptables con los eventos de T2 con *se* si se le atribuyera un significado iterativo, como en (77a):

- (74) a. Un renault llega muy aprisa, se bajan {#**se estuvieron bajando durante 10 minutos**} los dos ocupantes y sacan del asiento trasero a un muchacho que venía acostado. CREA, David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, s.v. “bajan”.

La fase de proceso sí puede ser focalizada por la FAdv *durante 10 minutos* (75b) y por la perífrasis *estar + gerundio*, además de la frase *un rato* que señala la duración, como en (75a):

- (75) a. Llegamos y Diego y yo subimos {**estuvimos subiendo/ un rato**} al piso octavo o noveno. CREA, “El procurador fortalece su convicción: Raúl Salinas fue el autor intelectual d...”, *Proceso*, 13/10/1996, s.v. “subimos”.
- b. Y en las primeras o últimas horas de la noche, {**durante 10 minutos**} bajábamos de los cerros como enloquecidos. CREA, Gilberto Chávez Jr., *El batallador*, 1986, s.v. “bajábamos”.

Los verbos *morir* y *caer* presentan un comportamiento especial frente a la frase durativa *un rato* y *durante X tiempo*. Por un lado, ambos verbos, en el primer subevento de logro (L3), rechazaron adverbiales del tipo *durante X tiempo* ni *un rato*:

- (76) a. En la antigüedad se desconocía por completo la causa de las enfermedades y la existencia de microorganismos patógenos; es por esto que algunas enfermedades contagiosas eran el azote de poblaciones enteras y la gente moría {***durante 5 minutos/ *un rato**} creyendo que éstas eran producidas por espíritus malignos o por castigo de los dioses. CREA, Susana Rosales Barrera; Eva Reyes Gómez, *Fundamentos de enfermería*, 1982, s.v. “moría”.

b. Las bombas caen {***durante 5 minutos/ *un rato**} desde los cielos, todo es devastación y miseria. CREA, Carlos Fuentes, *El espejo enterrado*, 1992, s.v. “caen”.

Esta incompatibilidad ocurre porque estos verbos parecen asimilarse a los verbos L1, que alcanzan la fase de término en un periodo muy acotado de tiempo. La diferencia con los eventos de L1 es que aceptan la presencia de *se*, e implican un desplazamiento físico de una locación a otra que puede extenderse.

Otra característica de este par de verbos es que en el segundo subevento de L2 tampoco fue aceptable la FAdv durativa *un rato*. El rechazo de la Fadv durativa *un rato* ocurre porque las fases de estado resultantes (“estar en el suelo, estar muerto) dejan de ser visibles:

- (77)
- a. Nosotros los zapatistas nos hablamos por nosotros mismos y traemos también la palabra de todos los muertos que se murieron muy callados [***un rato**]. CREA, *Excelsior*, “Seguimos Aquí; no Hemos Callado ni nos Rendiremos: EZLN”, 02/01/1997, s.v. “murieron”.
 - b. Retiran elementos de la SSP al menos nueve vigas de acero que se cayeron [***un rato**] de un tráiler; aún quedan algunas de éstas en el carril de extrema derecha. *El Universal*, “Reabren dos carriles de Periférico Oriente”, 25/01/07, s.v. “se cayeron”.

4.1.4. Puntualidad

Finalmente, los predicados que aceptan naturalmente la FAdv *en un instante* son los de logro simple (L1), pues se remarca la rapidez con que termina (78a); en el caso de los logros (L2) y (L3), señala el momento en que terminan e inician la fase de estado (78b) y proceso (78c):

- (78)
- a. En agosto de 1981, las tentativas de Bermúdez fueron reveladas en una conferencia de prensa. Ahí [**en un instante**] nació la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN). *Proceso*, “San Jose Mercury News”, 22/09/1996, s.v. “nació”.

b. En la Revolución [**en un instante**] nos olvidamos de hacerle un sitio a la minoría y a Dios. CREA, Guillermo Chao Ebergenyi, *De los altos*, 1991, s.v. “nos olvidamos”.

c. [**En un instante**] A Cortés le hirvió la sangre al enterarse de que era el segundo navío que le quitaba. CREA, Juan Miralles, *Hernán Cortés. Inventor de México*, 2001, s.v. “hirvió”.

Los eventos de T1 rechazaron la FAdv *en un instante*, porque, a diferencia de los logros, son eventos mucho más durativos; sin embargo, sí es aceptable con transiciones donde por parte del hablante existe una apreciación de que el evento llega a su culmen muy rápidamente:

(79) a. [**en un instante**] Mi perro se comió mi pasaporte, y no fue a clases. “Mi perro se comió mi pasaporte, y no...”, *El Universal*, 01/07/09, s.v. “comió”.

b. Me entró una época en que leí todos los libros que había sobre drogas, historias de drogas, me hice fan de Escotado, [**en un instante**] me leí uno de sus libros, buenísimo, Historia elemental de las drogas, como que me entró. *La Jornada*, “Una mujer en el poder, sí, pero no cualquiera: Julieta Venegas”, 26/10/03, s.v. “leí”.

4.2. Estructura interna de fases según el tipo de evento

4.2.1. Adverbio *sólo*

De acuerdo con los resultados de la aceptabilidad o rechazo del adverbio de foco *sólo*, podemos postular tres grupos de eventos: el primero, un grupo de eventos con fases; el segundo, eventos que no poseen fases; y finalmente, aquellos que no aceptan el adverbial debido a su estructura ingresiva.

4.2.1.1. Eventos con fases

Dentro de estos eventos, encontramos los de proceso (P1), las transiciones (T1) y (T2) en su variante sin *se*.

	(P1)	(T1)	(T2) s/se	TOTAL
Aceptabilidad	60% (48/80)	71% (57/80)	57% (46/80)	63% (151)
Rechazo	40% (32/80)	29% (23/80)	43% (34/80)	37% (89)

Tabla 2. Eventos con fases: Aceptabilidad/rechazo de *sólo*

El porcentaje de aceptación del adverbio con los tres tipos de predicados fue alto, 63% (151/240). En estos eventos, el elemento en común es que el adverbio puede focalizar tanto el verbo, algún otro argumento del verbo, o a toda la predicación:

- (80)
- a. Lo aplaudo, ese corte en redondo es una violenta agresión; pero [**sólo**] me río por tratarse en este caso de pura demagogia. CREA, Enrique Espinosa, *Jesús el bisabuelo y otros relatos*, 1995, s.v. “me río”.
 - b. En algunos lugares me aprendo [**sólo**] lo que venden y lo anuncio: ‘Pásenle, señores, todavía tenemos quesadillas, caldo de gallina’... en fin.”, *Proceso*, 18/04/10, s.v. “
 - c. Vemos los cuerpos desnudos de los marineros que [**sólo**] suben a la nave, arrían velas, jalan cuerdas, entierran restos en la arena, elevan remos. CREA, Luis de Tavira, *La pasión de Penteselea*, 1991, s.v. “suben”.

El hecho de que el adverbio pueda aparecer se debe a que relaciona el valor de la expresión señalada por *sólo* con un conjunto de alternativas que resultan excluidas, y esto únicamente es posible con eventos que tengan fases. En el caso de (80c) el adverbio focaliza el verbo; en (80b), al complemento directo del verbo; y finalmente, en el caso de (80a), el adverbio focaliza al verbo y a su complemento, de manera que el adverbio puede poner en relación a toda la expresión con alguna otra alternativa: “lo aplaudo [...] pero *sólo* me río por tratarse de pura demagogia, no de política ni de realidad”.

4.2.1.2. Eventos sin fases

De acuerdo con el análisis, los eventos de E1 y L1 son eventos que rechazan la presencia del adverbio *sólo*:

- (81)
- a. En el patio de la casa de Pepe entra Pepe en mangas de camisa llevando un cartón en donde ha dibujado un blanco y la pistola. Coloca el cartón en un extremo del escenario, va al otro, apunta y [***sólo**] dispara. CREA, Jorge Ibarguengoitia, *El atentado*, 1975, s.v. “dispara”.
 - b. Comprobó que efectivamente Juan Diego [***sólo**] nació en Cuautitlán, como ya lo venía señalando Alberto Fragoso Castañares, [...]. CREA, “El cronista de la Villa de Guadalupe dice que, por su investigación, el Vaticano...”, *Proceso*, 08/12/1996, s.v. “nació”
 - c. Augusto está buscando un práctico, ya era de noche, para llevar el mensaje para allá. Entonces le dije a Augusto: El práctico soy yo, [***sólo**] me conozco esa carretera de día y de noche, porque el Comandante está mucho por esa zona. *La Jornada*, “La batalla de Girón (primera parte)”, 15/04/11, s.v. “conozco”.

En el caso de los eventos L1, la incompatibilidad surgió porque se trata de eventos que se dan en un instante, es decir, que describen eventos únicos sin fases; de ahí que estos eventos no tengan elementos con los que *sólo* pueda ligarse.

Sin embargo, tenemos los siguientes ejemplos donde el adverbio no es incompatible con L1:

- (82)
- a. Si el enemigo [**sólo**] dispara con cañones y bazucas hay que protegernos, y después del estallido de la granada seguir avanzando. CREA, “Ejército, ciencia militar”, *Proceso*, 01/09/1996, s.v. “dispara”.
 - b. - Pude haberme parado seis meses y hacer sólo gimnasia, pero me sentía capaz para jugar. Con mi esposa [**sólo**] llegué al acuerdo de venir a Yucatán. CREA, ““Si ya no valgo nada, como dicen, que me regalen mi carta”, *Proceso*, “26/01/1997, s.v. “llegué”.

c. Como Mozart, como Johann Strauss y Bruckner, su voz [sólo] nace en la entraña misma de Austria: confluencia entre una Europa Imperial y el Oriente legendario. Con apetito y recelo, ambos se avizoran por medio del Danubio que les vincula. CREA, “Schubert 1797-1997”, *Proceso*, 09/02/1997, s.v. “nace”.

En estos casos la aceptabilidad del adverbio se debió a que se otro complemento diferente al verbo fue focalizado. En (85a) *sólo* remarca al complemento “con cañones y bazucas”; en (85b), el complemento circunstancial “al acuerdo de venir a Yucatán”; y en (85c) a su complemento circunstancial “nace en la entraña misma de Australia”.

En el caso de los E1, se trata de eventos con una aceptabilidad del adverbial mayor a la que tuvieron los logros (L1), 55% (36/80), debido a que tuvo más elementos con los cuales ligarse.

Como en los casos anteriores, los eventos de E1 aceptaron la presencia de *sólo* cuando existe algún elemento que no sea el verbo con el que pueda ligarse:

- (83) a. A mí me enseñó mi papá, quien se llamaba Cristóbal Chávez. Yo me sé [sólo] unos 150 huapangos y he compuesto algunos, ya grabados, como el homenaje a Roberto Mar y *Estoy envejeciendo...* bueno, eso del tiempo no me preocupa y afortunadamente tengo alumnos. “Todos hablan del huapango como cultura, pero...”, *La Jornada*, 13/06/14, s.v. “me sé”.

4.2.1.3. Eventos ingresivos

Por último, hemos dejado los eventos que poseen una estructura eventual ingresiva. De acuerdo con los resultados obtenidos, los predicados ingresivos en presente L2, L3 y T2 con *se*, rechazaron la presencia del adverbio *sólo*:

- (84)
- a. Pero no necesito decirle que todas las noches en cuanto apago la luz (***sólo**) me duermo como un bendito con la conciencia limpia. CREA, Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, s.v. “duermo”.
 - b. CUQUILLO ¡Pos de allí yo (***sólo**) no me salgo, ni aunque hayan mandado al ingeniero ése! CREA, Felipe Santander, *El extensionista*, 1978, s.v. “me salgo”.
 - c. Cuando (***sólo**) me duermo quisiera que estuviera un hombre conmigo, aunque no sé cómo, yo nada más sé que nos debemos arpegar con ganas. CREA, David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, s.v. “duermo”.
 - d. No me gasto lo que (***sólo**) me gano. Lo que gano, lo reinvierto todo, en nuevos negocios que generan nuevos empleos. “Salinas Pliego: presentaré una demanda contra Ricardo Rocha...”, *Proceso*, 03/11/1996, s.v. “me gano”.

La incompatibilidad de los ejemplos de (84) se debió a que al estar en presente, y al tratarse de verbos ingesivos, estos eventos no han ocurrido y no hay fases que puedan resultar excluidas

	(L2)	(L3)	(T2) c/se	TOTAL
Aceptabilidad	44% (35/80)	45% (36/80)	39% 31/80)	42.5% (102)
Rechazo	56% (45/80)	55% (44/80)	61% 49/80)	57.5% (138)

Tabla 3. Eventos ingesivos: Aceptabilidad/rechazo de *sólo*

A pesar de esto, de acuerdo con los resultados, podemos observar que el porcentaje total de aceptación del adverbio fue relativamente alta 42.5% (91/102). Al igual que con los estados, únicamente ha sido aceptable el adverbial cuando se focaliza algún complemento distinto al verbo:

- (85)
- a. Este mediodía Saulo Regidor el teñidor de trapos llegó a comprar esos premios a la tienda del beduino, quien al despachar la mercancía, pensó: [**sólo**] si me gano el premio, a su mismo estante volverán las botellas, y el corte de gabardina, a su vitrina. CREA, Sergio Ramírez, *Un baile de máscaras*, 1995, s.v. “me gano”.

b. Probablemente porque soy compositor, y componer es lo que más me interesa en la vida. Pero, ¿por qué no me conformo con componer yo y [sólo] me olvido de los demás? CREA, Mario Stern, *Improvisaciones infantiles*, 2002, s.v. “me olvido”.

Como vemos, en (85a) *sólo* funciona para focalizar la oración condicional “si me gano el premio”, mientras que en (85b) se remarca el complemento “de los demás”.

En el caso de los eventos T2, en su versión sin *se*, según los resultados obtenidos el porcentaje de rechazo del adverbio fue alto 61% (49/80), debido a que, al igual que pasa con los eventos de L2 y L3, *sólo* no puede focalizar al verbo en presente, ya que al ser ingresivos no han sucedido aún. Igualmente, el adverbial únicamente fue admisible cuando focaliza algún otro complemento que no sea el verbo:

- (86)
- a. Yo estuve unos meses viajando por varios países del Oriente Medio, entre los cuales está Irak, y puedo decirle con absoluta certeza, que esa terrible agonía de un pueblo que [sólo] se muere de hambre, no la vi por ninguna parte. CREA, “Irak Vive sus Carencias con Mucha Dignidad”, *Excélsior*, 9/06/1996, s.v. “muere”.
 - b. Un renault llega muy aprisa, se bajan [sólo] los dos ocupantes y sacan del asiento trasero a un muchacho que venía acostado. CREA, David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, s.v. “los dos ocupantes”.
 - c. El suero, por ejemplo, que se compraba en laboratorios de la Ciudad de México, se enviaba al almacén de Durango, y de allá otra vez [sólo] se regresaba para distribuirlo a los hospitales de acá.” CREA, “Dramáticas carencias en hospitales del sector salud...”, *Proceso*, 14/07/1996, s.v. “regresaba”.
 - d. Nunca se subía [sólo] a un coche, a todas partes llegaba caminando. CREA, Ángeles Mastretta, *Arráncame la vida*, 1990, s.v. “subía”.

4.2.2. Adverbiales *aún* y *un rato*

A continuación presentamos la siguiente división de eventos con base en la aceptación de *aún* y *un rato*:

1. Eventos sin fases: estados (E1), logros simples (L1).
2. Eventos sin fase anterior y fase posterior: logro ingresivo L2 y L3.
3. Eventos con fase intermedia: transiciones T2 y T1, y procesos (P1).

4.2.2.1. Eventos sin fases

	(L1)	(E1)
Aceptabilidad	15% (12/80)	57.5% (46/80)
Rechazo	85% (68/80)	42.5% (34/80)

Tabla 4. Eventos sin fases: Aceptabilidad/rechazo de *aún*

Como revisamos anteriormente, los eventos L1 son únicos, puntuales y carecen de fases. De acuerdo con los resultados, este comportamiento es incompatible con el adverbio de foco *aún* — como lo señala el 85% (68/80) de incompatibilidad— debido a que este adverbio focaliza la fase intermedia de los eventos, y los eventos de tipo L1 no la poseen, (87a) y (87b). Sin embargo, se encontró un 15% (12/80) de compatibilidad con el adverbio, (87c) y (87d). En este caso, con estos eventos en presente o pretérito imperfecto el adverbio será aceptable si se le atribuye un sentido iterativo:

- (87)
- a. Las cosas (***aún**) llegan solas, aunque tampoco se puede dejar de lado que para salir se necesita una ayuda extra, es decir, un empresario que te ayude a colocarte. CREA, “Showman”, *Proceso*, 08/12/1996, s.v. “llegan”.
 - b. Cuando un jugador (***aún**) dispara su arma, los demás competidores necesitan saber la posición actual de los disparos para evadirlos. CREA,

“Informática”, *Revista Digital Universitaria*, v. 2, n° 4, 12/2001, s.v. “dispara”.

c. Al grito de Malintzin, los guerreros (**aún**) disparan sus flechas contra Cortés. CREA, Vicente Leñero, *La noche de Hernán Cortés*, 1992, s.v. “disparan”.

d. Los barcos (**aún**) salen cargados de vida y regresan con el único fruto seguro de España: la muerte. CREA, Carlos Fuentes, *El naranjo*, 1993, s.v. “salen”.

Por otro lado, los predicados de E1 presentaron un porcentaje más alto de aceptación del adverbio *aún*, pues, al tratarse de eventos no delimitados, focaliza la continuidad del estado, como en (88a) y (88b). Sin embargo, la presencia del adverbial sólo será posible con estados transitorios, pues remarcar la continuidad de los estados permanentes sería redundante (88c):

- (88)
- a. Tenemos algunos intereses comunes él y yo; [**aún**] nos sabemos nuestras historias muy bien. CREA, Felipe Victoria Zepeda, *La casta divina. Historia de una narcodedocracia. Novela sobre la impunidad presidencia*, 1995, s.v. “sabemos”.
 - b. ¿[**aún**] No te crees las cosas que van diciendo por ahí de ti, no es cierto? *La Jornada semanal*, "Cuento", 22/09/13.
 - c. "El trabajo se hizo pa'los güeyes", le decía a Trino, burlándose de su trajín en casa. Sentíase soñado y todo porque [***aún**] era medio güero y ojiazul. CREA, Hayen, Jenny E., *Por la calle de los anhelos*, 1993.

	(L1)	(E1)
Aceptabilidad	0% (0/80)	25% (20/80)
Rechazo	100% (80/80)	75% (60/80)

Tabla 5. Eventos sin fases: Aceptabilidad/rechazo de *un rato*

Debido a la falta de duración de los eventos L1, la aceptación de la FAdv *un rato* fue del 0%; mientras que en el caso de los estados transitorios sí fue posible su presencia en un 25% (20/80), debido a que el adverbial remarcó el periodo de tiempo en que este evento se llevó a cabo:

- (89) a. Aquí la teoría de la dependencia es central, la que [**aún**] se creyó superada. Dicha teoría es la esencia de la teoría de la globalización presente, la explotación de los países más desarrollados sobre los menos desarrollados. Los primeros siguen acumulando riquezas empobreciendo a los demás. “Dussel ofrece una visión histórica de las...”, *La Jornada*, 06/09/14, s.v. “se creyó”.

4.2.2.2. Eventos ingresivos

	(L2)	(L3)	(T2) c/se
Aceptabilidad	17.5% (14/80)	65% (52/80)	26% (21/80)
Rechazo	82.5% (66/80)	35% (28/80)	74% (59/80)

Tabla 6. Eventos ingresivos: Aceptabilidad/rechazo de *aún*

La aceptación de este adverbio con los eventos L2 fue menor 82.5% (66/80), debido a que estos predicados no tienen duración y *aún* no puede remarcarla (90a). Sin embargo, la presencia de este adverbio sí es posible en un 17.5% (14/80); en estos casos el adverbial le atribuye al predicado una lectura habitual, (90b) y (90c):

- (90) a. Después de comer Felipito [***aún**] se dormía y yo aprovechaba para descansar aunque fuera un breve "coyotito", como le dicen por allá a una siestecita. CREA, Jorge López Páez, *Herlinda y su hijo y otros hijos*, 1993, s.v. “se dormía”.
- b. “Ya come bien, ya juega, de día no llora, [**aún**] se duerme bien”, dijo la madre. “El hambre de Erick”, *Proceso*, 18/05/13, s.v. “se duerme”.
- c. En esos lugares normalmente nos bloquean, pero mucha gente [**aún**] se sale a escondidas y viene al hospital. CREA, “El hospital de Guadalupe

Tepeyac tiene de todo, menos pacientes“, *Proceso*, 09/02/1997, s.v. “duerme”.

Aunque el porcentaje de rechazo de este adverbial fue alto 74% (59/80), la aceptabilidad con eventos T2 con *se*, al igual que con los logros (L2), fue con un significado habitual, (91a) y (91b). Finalmente, en el caso de los logros (L3) la compatibilidad con *aún* fue alta, 65% (52/80), debido que estos eventos al llegar a su culminación desencadenan una fase de proceso, y el adverbial focaliza la duración del proceso, (91c) y (91d):

- (91)
- a. Hace poco tiempo la mayoría de la población éramos jóvenes. Muchos **[aún]** se van por el ideal del dinero, de traer una camioneta para presumirla. Así los ranchos, que eran granjas, se están despoblando. CREA, *Excelsior*, 02/04/1996, s.v. “se van”.
 - b. Yo estuve unos meses viajando por varios países del Oriente Medio, entre los cuales está Irak, y puedo decirle con absoluta certeza, que esa terrible agonía de un pueblo que **[aún]** se muere de hambre, no la vi por ninguna parte. CREA, *Excelsior*, 19/06/1996, s.v. “se muere”.
 - c. - ¡Por San Juan Bautista! -grité (el anterior sólo había sido un pensamiento), sintiendo que la sangre **[aún]** me hervía. CREA, Sealtiel Alatraste, *Por vivir en quinto patio*, 1985, s.v. “hervía”.
 - d. Aturdido, tenso, avanza y entra en la cocina, donde su madre prepara la pita. Para calmarlo, y calmarse ella misma, da a su hijo el soplador y le pide que avive el fogón donde **[aún]** hierven los frijoles. CREA, Gilberto Chávez Jr., *El batallador*, 1986, s.v. “hierven”.

	(L2)	(L3)	(T2) con <i>se</i>
Aceptabilidad	80% (64/80)	59% (47/80)	49% (39/80)
Rechazo	20% (16/80)	41% (33/80)	51% (41/80)

Tabla 7. Eventos ingresivos: Aceptabilidad/rechazo de un rato

La aceptabilidad con los eventos ingresivos fue alta en los tres tipos de evento. En el caso de los logros L2, la presencia de la FAdv fue de 80% (64/80), ya que el estado resultante de la fase

posterior del logro (92c). En los logros (L3) se señaló la duración del proceso (92b); mientras que con eventos T2 con *se*, al igual que con los logros (L2), el adverbial focalizó la fase resultante (92a):

- (92)
- a. El camino no llegaba a la cúspide, nos bajábamos [**un rato**] del automóvil y poco a poco subíamos, para ver hacia la lagunota o hacia el rancho. CREA, Jorge López Páez, *Doña Herlinda y su hijo y otros hijos*, 1993, s.v. “bajábamos”.
 - b. Cuando el ajo, la cebolla y la papa estén bien cocidos molerlos en su misma agua donde hirvieron [**un rato**] y con los otros ajos dorados. CREA, Margarita Chávez Martínez, *Nutrición efectiva*, 1993, s.v. “hirvieron”.
 - c. Le quité el tenedor de las manos, le saqué de la boca un pedazo de carne que se le había quedado a medio masticar, le deshice las trenzas, la llevé en brazos a la cama, le quité la ropa y el maquillaje, le puse su camisón y su crema de noche y me dormí [**un rato**] a su lado. CREA, Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, s.v. “me dormí”.

Por otro lado, y como ya se mencionó, los verbos denotados por *morir* y *caer* no aceptan la presencia de esta FAdv, debido a que las fases de estado resultante desencadenadas por L2 (“estar en el suelo” y “estar muerto”) dejan de ser visible y ya no pueden remarcarse:

- (93)
- a. Cuando la enterramos, la única que tenía cara de no haberse quedado en eso era Carmela. Siempre llegó tarde: mi abuela se murió [***un rato**] sin que la llevara a conocer Acapulco [...] CREA, “María Rojo en la evocación de su madre, a quien compara...”, *Proceso*, 03/11/1996, s.v. “se murió”.
 - b. - Teodosio se cayó [***un rato**] del caballo y se desnucó; murió algunos días después. Le sucedió su hermana Pulqueria, mujer valiente y piadosa que no se había dejado contaminar por la herejía. CREA, Gutierre Tibón, *Aventuras en las cinco partes del mundo (con un brinco a Úbeda)*, 1986, s.v. “se cayó”.

4.2.2.3. Eventos con fases

	(P1)	(T1)	(T2) s/se
Aceptabilidad	56% (45/80)	75% (60/80)	82% (66/80)
Rechazo	44% (35/80)	25% (20/80)	18% (14/80)

Tabla 8. Eventos con fases: Aceptabilidad/rechazo de *aún*

La aceptación de *aún* con eventos fue de 56% (46/80) porque puede, por un lado, remarcar la duración y progresión del evento, como en (94a); o por otro, atribuirle al predicado un significado habitual (94b).

- (94)
- a. [**Aún**] Nos estábamos riendo cuando Andrés volvió de su demagógico agradecimiento a las sirvientas y se paró atrás de mí. CREA. Ángeles Mastretta, *Arráncame la vida*, 1990, s.v. “riendo”.
 - b. Con humor posmoderno dice un amigo que la diferencia política entre el subdesarrollo y el desarrollo político es que en el subdesarrollo los políticos [**aún**] se ríen de los ciudadanos y en el desarrollo los ciudadanos se ríen de los políticos. CREA. “Las pedradas del PRI”, *Proceso*, 02/02/1997, s.v. “se ríen”.

Con las transiciones (T1) el adverbial focalizó la progresión del evento hacia el punto culminante, como en (95a); este significado también se ve reforzado por la perífrasis de *estar + gerundio* (95c). También pueden adquirir un significado habitual cuando ya se ha llegado el punto culminante (95b):

- (95)
- a. No ha bailado durante toda la fiesta -interrumpió-; al muy tonto se le olvidó traer compañera; por eso, cariño, baila una pieza mientras yo descanso y [**aún**] me acabo mi copa. CREA, Rafael Olivera Figueroa, *¿Enfermera, doctora o santa?*, 1991, s.v. “me acabo”.
 - b. De vez en cuando, [**aún**] me fumo un purillo. CREA, “El México de María Félix...”, *Proceso*, 10/11/1996, s.v. “me fumo”.

c. Ayer llegaron temprano y les di de merendar. Pero hoy no han llegado. Quizás, ¡ay!, no lleguen nunca... **Me estoy aprendiendo** el camino de aquí al hospital Rubén Leñero. Y después me voy a aprender el camino de la entrada del hospital... CREA, Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, s.v. “aprendiendo”.

En el caso de los eventos T2 sin *se*, la presencia de *aún* remarcó la progresión de la fase desencadenada por el logro L3:

- (96) a. Cortés [**aún**] regresaba insatisfecho, de eso ni duda cabe; CREA, Juan Miralles, *Hernán Cortés. Inventor de México*, 2001, s.v. “regresaba”.
- b. [...] frágil y defectuoso como el organismo humano, pero a la vez, si era posible (aunque es imposible) tan complicado y magnífico, dije, mientras yo y mis cien mil kilómetros de tubería sanguínea [**aún**] bajábamos de dos en dos la escalera de caracol de la torre, [...] CREA, Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, s.v. “bajábamos”.

	(P1)	(T1)	(T2) <i>s/se</i>
Aceptabilidad	51% (41/80)	7.5% (6/80)	55% (44/80)
Rechazo	49% (39/80)	92.5% (74/80)	45% (36/80)

Tabla 9. Eventos con fases: Aceptabilidad/rechazo de *un rato*.

Los dos eventos que tuvieron más aceptación del adverbial *un rato* fueron los procesos, 51% (41/80) y los eventos T2 en su versión sin *se*, 55% (44/80), pues existe una fase de proceso que puede ser focalizada:

- (97) a. Tardé tres horas y media en volver a donde estaba mi tienda. Allí dormí esa noche, y a las siete y media de la mañana, abandonando todo, inclusive mi mochila y mi tienda, bajé [un rato] al Campamento Base avanzado. CREA, Ricardo Torres Nava, *La Conquista del Everest*, 1990, s.v. “bajé”.
- b. -Eso es algo fundamental en lo que me parece que estamos de acuerdo - contestó la del secretario de Hacienda soltando una carcajada-. Ya lo de la

música es una cualidad que hasta podría faltarle. Todas se rieron [**un rato**] con ella. CREA, Mastretta, Ángeles, Arráncame la vida, 1990.

En el caso de los eventos de T1 fue muy bajo el porcentaje de aceptación 7.5% (6/80) debido a que necesitan llegar a un punto culminante para llevarse a cabo, y la presencia de la FAdv *un rato* atribuye una lectura que no permite completar los eventos.

Sin embargo, en casos como (98a) fue posible su presencia porque, como en, cada una de ellas se ha llegado al punto culminante y la acción puede repetirse; podemos decir que “hombres armados se llevaron un rato los cuerpos, y pueden volvérselos a llevar”:

- (98) a. Hombres fuertemente armados se llevaron los cuerpos [**un rato**].
 “Hombres fuertemente armados se llevaron los cuerpos”, *La jornada*, 10/10/12, s.v. “se llevaron”.

4.2.3. Fases internas de los predicados: esquemas

De acuerdo con el análisis anterior, presentamos los siguientes esquemas⁸⁹ basados en la aceptación de los adverbios sólo, aún y la FAdv *un rato*.

4.2.3.1. Eventos sin fases

Logros simples (L1)

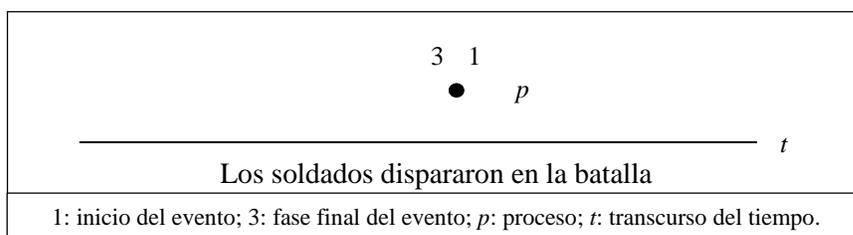


Figura 13. Esquema de fases. Logros simples (L1)

⁸⁹ Todos los esquemas de los eventos a continuación se presentan se realizaron con base en los esquemas de Francisco Alvertuz, *infra* §2.2.2.

Estos eventos ocurren en un punto acotado de tiempo. No poseen fases, pues el inicio y el término del evento coinciden en un mismo punto.

Rechazaron la presencia del adverbio de foco *sólo*, a menos que se focalice algún complemento distinto del verbo. Al no poseer duración, la presencia del adverbio *aún* sólo fue posible cuando se le atribuyó un significado iterativo.

Estados (E1)

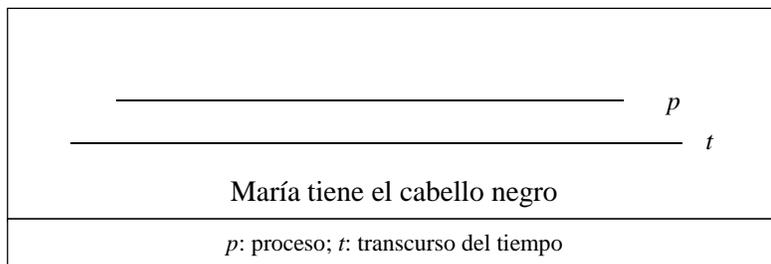


Figura 14. Esquema de fases. Estados (E1)

A pesar de ser predicados durativos, estos eventos no progresan y no poseen una fase de clímax. Tampoco tienen fase anterior ni posterior, debido a que son eventos que no cambian ni admiten cortes. A causa de esta falta de fases la presencia del adverbio *sólo* únicamente será posible si focaliza un elemento distinto al verbo.

Debido a su carácter durativo, la presencia del adverbio *aún* focalizó la permanencia del estado transitorio. De igual manera, la FAdv *un rato* remarca el periodo de tiempo en el que el evento se desarrolló.

4.2.3.2. Eventos sin fase anterior y con fase posterior

Logro ingresivo (L3)

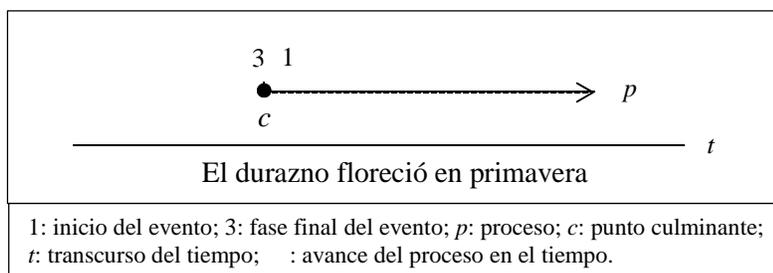


Figura 15. Esquema de fases. Logro ingresivo (L3)

Como se aprecia en el esquema, la fase de culminación del logro (*c*) coincide con el inicio de la fase de proceso; de ahí que estos eventos no posean fase anterior. Sin embargo, sí cuentan con una fase posterior de proceso que puede prolongarse y focalizarse con el adverbio *aún*, y con la presencia de la FAdv *un rato* se señala el periodo de tiempo en el que se llevó a cabo el proceso.

Estos predicados en presente rechazan la presencia del adverbio de foco *sólo*, pues al tratarse de eventos ingresivos no se han llevado a cabo, y al no haber ocurrido no es posible que el adverbio tenga otros elementos de los cuales ligarse. Sin embargo, es aceptable si focaliza otro elemento distinto al verbo.

Logro ingresivo (L2)

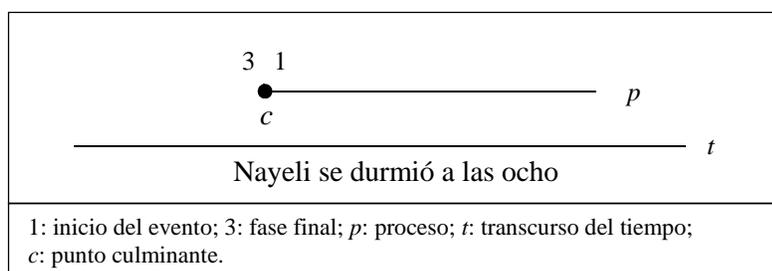


Figura 16. Esquema de fases. Logro ingresivo (L2)

Estos eventos no cuentan con una fase anterior debido a que el momento donde inician coincide con la fase culminante. Estos predicados poseen una fase posterior de estado que puede ser focalizada por *un rato*, y al entrar en contacto con el adverbio *aún* adquieren un significado habitual.

Así como los eventos L2, en presente rechazan la presencia de *sólo* y únicamente es aceptable cuando el adverbio focaliza algún otro complemento del verbo.

4.2.3.3. Eventos con fase intermedia:

Transiciones (T1)

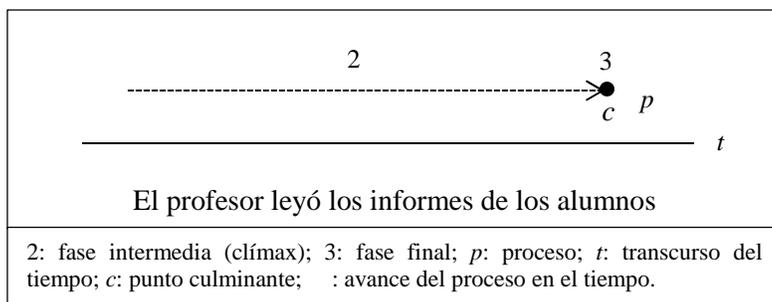


Figura 17. Esquema de fases. Transiciones (T1)

Antes de llegar a su término estos eventos poseen una fase de desarrollo cuya duración y progresión pudo ser focalizada por el adverbio *aún*. Cuando el predicado se visualiza desde su como un evento terminado, este adverbio señala que el evento se repite de manera habitual.

Al aceptar la presencia de *aún* con un significado de progresión hacia el punto culminante, podemos decir que estos predicados cuentan una fase intermedia, y se puede presuponer una fase anterior donde se desarrolló el evento, así como una posible fase posterior donde el evento habrá llegado a un estado resultante.

Al tratarse de eventos con fases, aceptaron la presencia del adverbio de foco *sólo*, ya sea que focalice al verbo o a alguno de sus complementos. Por el contrario, la FAdv *un rato* no fue aceptable, pues los eventos T1 son eventos que necesitan llegar a su punto culminante para haberse llevado a cabo, y el adverbial focaliza la duración del evento en un periodo acotado, incompatible con la culminación del evento.

Procesos (P1)

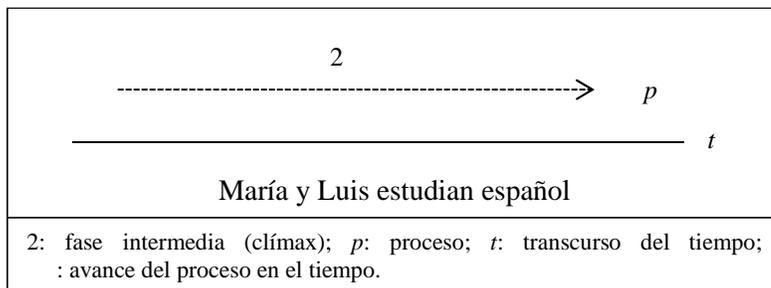


Figura 18. Esquema de fases. Procesos (P1)

En este caso, se trata de eventos durativos que pueden extenderse de manera indefinida a lo largo del tiempo. Como vemos en el esquema, estos predicados no cuentan con alguna fase delimitante, ya sea inicial o final, y únicamente poseen la fase de clímax. Estos predicados, al contar con fases, aceptan la presencia del adverbio *sólo* ya sea para focalizar el verbo o algún complemento del verbo. Debido a su duración, con el adverbio *aún* se focaliza la continuidad del proceso.

Transiciones (T2)

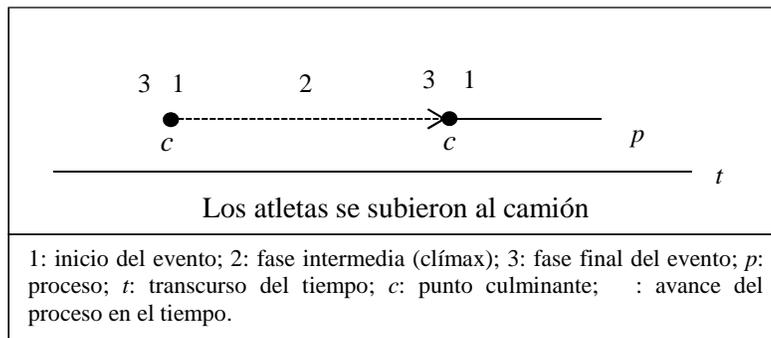


Figura 19. Esquema de fases. Transiciones (T2)

Por último, presentamos las transiciones (T2). Estos eventos cuentan con dos fases de logro: la primera de tipo L3, que al culminar desencadena una fase de proceso que puede extenderse; la segunda, de tipo L2 que desemboca en una fase de estado. Estos predicados en su fase de proceso aceptaron la presencia de *aún* para remarcar su continuidad; mientras que cuando se inserta en la fase de estado adquirieron un significado habitual. La FAdv *un rato*, en la fase de proceso, focalizó la duración y progresión del evento a la fase de logro (L2), y en la fase de estado remarcó la duración del estado resultante de este logro.

4.3. Presencia o rechazo de *se* de acuerdo a la estructura interna de fases de los eventos

Como revisamos en §3.3, la presencia de la forma reflexiva sólo será admisible cuando los predicados en los que se inserta tengan una estructura de logro, seguido de una fase de estado. En este apartamos expondremos las características de las fases de los eventos que hacen posible la aceptación o el rechazo de *se*.

Se han identificado dos funciones de *se* cuando éste es aceptable por los eventos, como señalador de inicio del evento y como marca de culminación del evento.

4.3.1. *Se*, focalizador de inicio del evento

4.3.1.1. Estados (E1)

En sentido estricto, todos los predicados de estado debieron ser incompatibles con la presencia de *se*; sin embargo, su presencia facultativa únicamente fue del 5%. En estos casos la inserción fue rechazada debido a que prevaleció la estructura original de los estados: eventos continuos, no dinámicos, que no admiten ningún tipo de corte.

El otro 95% (76/80) de los ejemplos que aceptaron la presencia de *se* poseen una estructura eventual que presupone la existencia de un logro anterior que desencadena la existencia del estado. Sobra mencionar que se trata de estados transitorios, ya que los estados permanentes no admiten cortes.

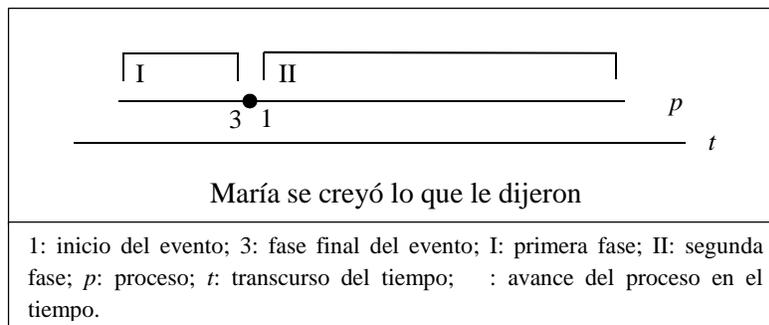


Figura 20. *Se*, focalizador de inicio de evento. Estados (E1)

Como podemos ver en el diagrama, los predicados de estado compatibles con *se* transitorio contienen dos fases: la primera (I) donde no existe el estado, y la segunda (II) donde empieza la fase de estado desencadenada por el logro. El momento en el que el estado se alcanza es cuando culmina el logro ingresivo (L2) e inicia una fase posterior de estado.

El momento en que el logro culmina puede ser focalizado por la FAdv *en X tiempo*, que delimita el inicio del evento, mientras que *un rato* focalizará la duración del nuevo estado.

4.3.1.2. Logros (L2)

En estos eventos hay una única fase de estado (I), desencadenado por el logro tipo (L2). La forma *se* podrá insertarse en el momento en que culmina el logro e inicia la fase de estado.

Igualmente, la *Fadv en X tiempo* focalizará el momento en que inicia el estado, producto del logro (L2); mientras que *un rato* subraya la duración de la fase de estado.

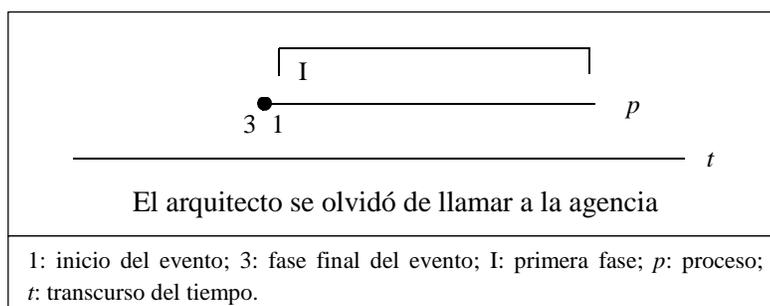


Figura 21. Se, focalizador de inicio de evento. Logros compuestos (L2)

4.3.1.3. Transiciones (T2)

Estos eventos están dotados de dos subeventos de logro. La primera fase (I) está compuesta por un logro de tipo (L3), que desencadena una fase donde se desarrolla el evento, y que puede durar o no; después de terminado el proceso, se alcanza la segunda fase (II) que inicia cuando un logro tipo (L2) culmina e inicia una fase de estado resultante:

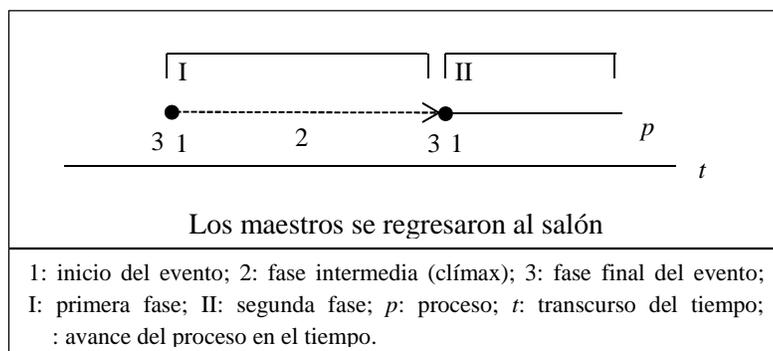


Figura 22. Se, focalizador de inicio de evento. Transiciones (T2)

La forma *se* estará presente en el momento en que la segunda fase se alcance, es decir, cuando el proceso de cambio de locación haya concluido, y se dé paso a un nuevo estado resultante.

La FAdv *un rato* es aceptable para remarcar la duración del estado, cuando se ha alcanzado la fase de estado. Por otro lado, *durante X tiempo* aportará un significado iterativo cuando aparezca con predicados con *se*; mientras que en su versión sin *se* remarca la progresión del proceso. Finalmente, el adverbial *aún* remarca el proceso, producto del logro L3; mientras que cuando ya se haya alcanzado la fase de estado, tendrá un valor habitual.

4.3.2. *Se*, focalizador de culminación del evento

4.3.2.1. Transiciones (T1)

Las transiciones (T1) cuentan con una fase de proceso (I) que se desarrolla hasta llegar a un punto culminante, y donde se inicia una fase (II) de logro tipo (L2). Estos eventos cuentan con una estructura transitiva en la que el complemento directo es el depositario de la acción del verbo.

La forma *se* estará presente en el momento en que la acción transitiva se complete (3) y dé paso al inicio del estado resultante (II).

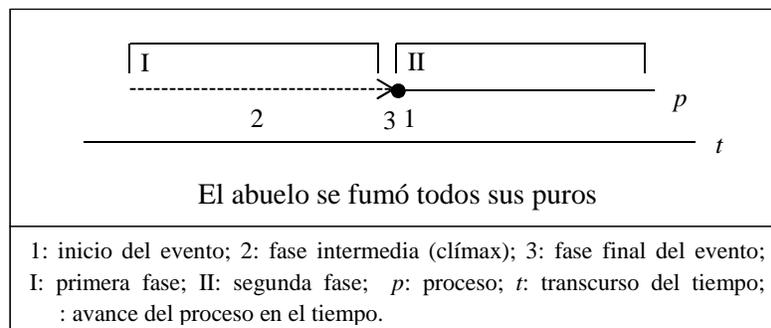


Figura 23. *Se*, focalizador culminación de evento. Transiciones (T1)

Sobre la aceptación de la FAdv *un rato*, sólo es posible con verbos en pretérito, ya que el evento no puede focalizar la fase de estado, a menos que ya se haya llegado al término del evento. El adverbial *aún* puede remarcar la progresión del evento hacia el punto culminante, o bien aportar un significado habitual cuando el evento ya haya alcanzado la fase de estado.

4.3.3. Eventos que rechazan la presencia de *se*

4.3.3.1. Logros (L1)

Estos logros no cuentan con la estructura eventiva requerida para que *se* pueda insertarse. A diferencia de los logros ingresivos (L2), no poseen una fase posterior de estado focalizable por *se*.

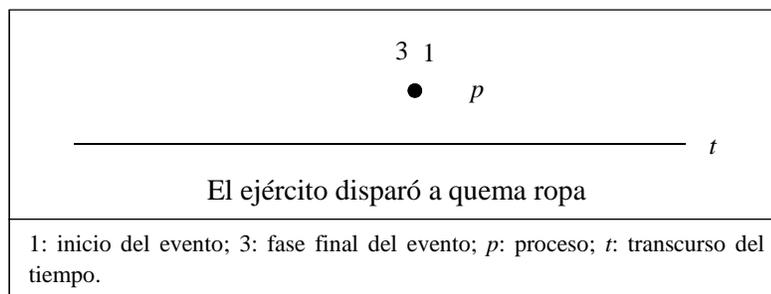


Figura 24. Eventos que rechazan la presencia de *se*. Logros simples (L1)

Como podemos ver en el esquema, estos predicados no poseen una línea de progresión del evento; únicamente existe el punto en el que evento inicia y termina.

4.3.3.2. Logros (L3)

Estos logros, una vez culminados, desatan una fase de proceso no delimitada que puede ser focalizada por las FAdv *durante X tiempo* y *un rato*.

Estos eventos rechazan la presencia de *se* debido a que la fase desencadenada no describe un estado resultante, sino un proceso no delimitado que puede prolongarse.

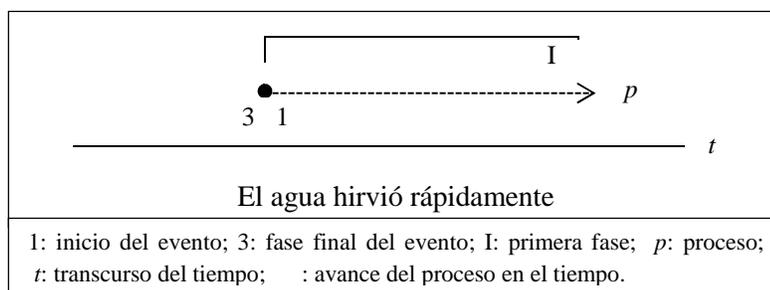


Figura 25. Eventos que rechazan la presencia de *se*. Logros compuestos (L3)

4.3.3.3. Procesos (P1)

Estos eventos están dotados de fases homogéneas, continuas que pueden extenderse indefinidamente. A pesar de que estos eventos aceptan la presencia de *se* —en verbos como *reír/reírse*, *aguantar/aguantarse*— fueron incompatibles con adverbiales que señalen algún tipo de límite. De manera que la inserción de *se* no implica ningún tipo de marca de límite e inicio de estado.

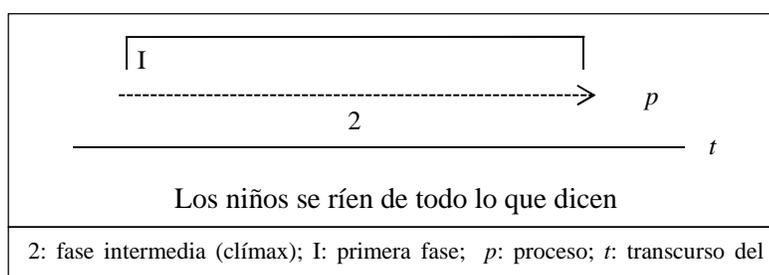


Figura 26. Eventos que rechazan la presencia de *se*. Procesos (P1)

4.4. Presencia obligatoria o facultativa de *se*

Como mencionamos en el apartado §1.6.1.1., la presencia del *se* ha sido descrita como un dativo cuya presencia es optativa, es decir, que si se anula no hay ninguna pérdida a nivel sintáctico, ya que sólo aporta un realce o enfatización que afecta a toda la secuencia, o bien,

proporcionan un papel enfático, expresivo, afectivo a la predicación. Sin embargo, de acuerdo a los resultados obtenidos en nuestro análisis, haremos algunos comentarios sobre la presencia obligada o facultativa de la forma reflexiva.

Presencia	(T1)	(L2)	(T2)	(E1)	(P1)
Obligatoria	97.5% (78/80)	95% (76/80)	86% (69/80)	72.5% (58/80)	66% (53/80)
Facultativa	2.5% (2/80)	5% (4/80)	14% (11/80)	27.5% (22/80)	34% (27/80)

Tabla 10. Presencia obligatoria o facultativa de *se*.

En los casos de los eventos de transición (T1) la presencia de *se* fue más alta, con un 97.5% (78/80) de aceptación. En estas predicaciones encontramos una estructura transitiva con presencia de complemento directo obligado, además de que en todos los casos los agentes de la acción fueron animados:

- (99)
- a. Prometí, pero **me acabé** el dinero en el hotel -confesó Rafael Liévano. CREA, Héctor Aguilar Camín, *El error de la luna*, 1995, s.v. “me acabé”.
 - b. Desahuciada por los médicos, desde que **me comí** las cenizas de ese pobre hombre (o mujer: nunca lo supe), mi salud dio un giro completo y nunca más volví a tener ningún malestar y ninguna necesidad de estar comiendo tierrita para sentirme bien. CREA, Daniel Leyva, *Una piñata llena de memoria*, 1984, s.v. “me comí”.
 - c. Era 1973 Cobrábamos de 200 a 225 por cada pollo Después, me llevaban al cruce para vigilar a los migrantes, los manejábamos como si fueran un rebaño. Así **me aprendí** los caminos, y a los seis meses me hice guía Nosotros usábamos varias rutas, la de Playas de Tijuana, la del Mirador y la de los Laureles. “Cambio de piel”, *Proceso*, 03/01/06, s.v. “me aprendí”.

Como podemos ver, estos ejemplos, además de contar con un complemento directo, son predicaciones delimitadas que aceptan la presencia de la FAdv *en X tiempo*. De manera que la

aparición de objeto directo marca el punto final en el que la acción transitiva se deposita, es decir, se trata del punto final del evento, y de ahí su delimitación.

Sin embargo, tenemos casos en los que, a pesar de poseer una estructura transitiva, la presencia de *se* fue agramatical:

- (100)
- a. Y caminábamos del brazo por estos mismos corredores cuando de pronto nos asaltaron los fumadores de pipa. Unos eran gordos, otros eran flacos. Unos fumaban tabacos Príncipe Alberto y otros, alérgicos a la nicotina, (*se) **fumaban pipas de mentiras**. La sala estaba llena de nubes humo de maple. CREA, Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, s.v. “fumaban”.
 - b. Se conoce que muchas poblaciones de insectos son controladas por aspectos climáticos, como la temperatura o la cantidad de lluvia, mientras que otras son reguladas por sus enemigos naturales. Si, por ejemplo, una población de insectos crece demasiado a causa del clima, las ranas que (*se) **comen mosquitos** la mantendrán en densidades bajas consumiéndolos. CREA, Daniel Piñero, *De las bacterias al hombre: la evolución*, 1987, s.v. “comen”.

En estos ejemplos, las predicaciones no se encuentran en su etapa final, sino que se ven como acciones habituales, como lo refleja la naturaleza no delimitada de sus complementos directos (*pipas de mentiras, mosquitos*).

La presencia de *se* en estos eventos se debe a que el complemento directo recibe la afectación denotada por la acción del verbo, y dicha afectación sólo podrá producirse cuando la predicación haya llegado a un punto final específico, de modo que el CD sufra un cambio de estado, producto de la acción directa del verbo.

Es por esta razón que los complementos directos que aparecen en las transiciones (T1) son delimitados. De manera que la presencia de *se* en estos eventos es una consecuencia de la estructura delimitada del evento, en concreto, de una marca de límite final. En este sentido,

concordamos con la *NGLE* que postula que el llamado *se aspectual* no tiene una función delimitadora, sino que aparece en predicaciones con rasgos delimitados.

Sobre la inserción de *se* en logros ingresivos (L2), mencionamos que dicha aparición se ve reforzada por la presencia de complementos de régimen preposicional.

De acuerdo a nuestro análisis la presencia de un complemento prepositivo fue la más alta de los complementos, con un 41% (33/80).

Comportamiento	Dormirse	Olvidarse	Salirse	Ganarse	TOTAL
<i>Transitivo</i>	0% (0/20)	0% (0/20)	0% (0/20)	100% (20/20)	25% (20)
<i>Intransitivo</i>	100% (20/20)	0% (0/20)	35% (7/20)	0% (0/20)	34% (27)
<i>Prepositivo</i>	0% (0/20)	100% (20/20)	56% (13/20)	0% (0/20)	41% (33)
TOTAL	20	20	20	20	80

Tabla 11. Comportamiento transitivo/ intransitivo/ régimen prepositivo. Logros (L2)

En estos ejemplos, la presencia del complemento prepositivo señaló la dirección de la acción del verbo, y su presencia delimitó al evento en su inicio; es por eso que la inserción de *se* fue necesaria para indicar el momento de inicio el nuevo estado:

- (101)
- a. Para fines de los años setenta la situación comenzó a cambiar y ya en los ochenta "las multinacionales petroleras **se salieron del negocio de tanqueros**, especialmente después de la debacle del Exxon Valdez, y ocurre como hasta ahora, desde entonces el mercado lo dominan totalmente los corredores. CREA, *Excelsior*, "EU, Mentiras y Petróleo", 25/09/2000, s.v. "salieron".
 - b. No obstante, una excitación imprecisable emanaba conocidos humores de su santificada medalla y ella, en su esfuerzo por serenarse, apretó los muslos con todo el fervor de que fue capaz. Pero el fluir de sus entrañas no cesaba ni aminoraba, por lo que continuó presionando, comprimiendo y apretando hasta que le sobrevino un desmayo. Ahí, junto a sus alumnos,

cayó como una tabla. Maestros y niños **se olvidaron de la ceremonia**.
CREA, Gerardo María, *Fábrica de conciencias descompuestas*, 1980, s.v.
“se olvidaron”.

En el caso del verbo *dormir* la presencia de *se* es necesaria cuando se expresa un límite inicial en el que la acción comienza (102a), ya que si la forma pronominal estuviera presente se tendría una lectura de proceso no delimitada:

- (102) a. Le quité el tenedor de las manos, le saqué de la boca un pedazo de carne que se le había quedado a medio masticar, le deshice las trenzas, la llevé en brazos a la cama, le quité la ropa y el maquillaje, le puse su camisón y su crema de noche y **me** dormí a su lado. CREA, Fernando del Paso, *Palinuro de México*, 1977, s.v. “dormí”.
- b. [...] cuando tengo un presentimiento es en realidad una reminiscencia déjame odiarte pues es entonces cuando te amo déjame estar lejos de ti pues es entonces cuando **dormimos** juntos ya ves como soy de sencillo de simple de simplón esternón mío [...] CREA, Daniel Leyva, *Una piñata llena de memoria*, 1984, s.v. “dormimos”.

La presencia de un complemento prepositivo que indique el origen del desplazamiento también es determinante para presencia de *se* en los predicados de transición (T2). Los predicados en los que la presencia de la forma reflexiva fue optativa encontramos una ausencia de límite inicial:

- (103) a. “**Voy a Acapulco** con toda la familia. Llegué a la terminal como a las cuatro y nuestro autobús sale a las siete de la noche. Nos venimos temprano para alcanzar boletos con descuento y lo logramos”, indicó Alicia López. “Acapulco y Cuernavaca, principales destinos de vacacionistas”, *La Jornada*, 12/04/14, s.v. “voy”.
- b. Me contestó con un mugido. Se bajó y dio un portazo. Yo (me) **bajé**, cerré muy bien el coche y sentí que me la estaba jugando al

dejarlo ahí. CREA, Sealtiel Alatríste, *Por vivir en quinto patio*, 1985, s.v. “bajé”.

c. A los dos o tres días de haber llegado el licenciado Justo Ceja y la dama, se cambiaron a otro lugar... y un mes después el licenciado Justo Ceja (se) **regresó** a Montreal, acompañado del capitán Claudio Montiel Picón. CREA, “Declaración ministerial del teniente coronel Chávez Ramírez”, *Proceso*, 17/11/1996, s.v. “regresó”.

Tanto en (103a) y (103c) la presencia de la preposición *a* señaló la dirección del movimiento; sin embargo se trata una predicación no delimitada que no indica el origen del movimiento. En cambio, en las predicaciones donde *se* es obligatorio encontramos la presencia de un complemento prepositivo que señala el límite inicial del movimiento:

- (104)
- a. Yeltsin dio la bienvenida a Kohl cuando éste **se bajó del helicóptero** en los jardines de la residencia del mandatario ruso. CREA, “Helmut Kohl y Boris Yeltsin sostienen una plática de cuatro horas”, *Diario de Yucatán*, 08/09/1996, s.v. “se bajó”.
 - b. - Oye -me dijo entonces Pablo, mientras yo miraba un coche que no nos quiso llevar-, el día de la fiesta te espero en mi casa para planear el asunto que te platiqué, y de paso nos echamos un dominó. Nomás que llegas galán porque de ahí **nos vamos a la fiesta**. CREA, Juan Villoro, *La noche navegable*, 1980, s.v. “nos vamos”.
 - c. Damián y Teodoro **se subieron a los caballitos** y se bajaron bien mareados. CREA, David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, 1976, s.v. “se subieron”.

En los ejemplos anteriores hayamos, por un lado, la presencia del complemento prepositivo que indica el destino del movimiento, y por otro, a la forma *se*, que señala el origen del movimiento. De manera que *se* focaliza el desplazamiento de una locación a otra.

Finalmente, presentamos los eventos de proceso (P1) que, a pesar de que aceptan la presencia de *se*, no fueron compatibles con adverbiales delimitadores ni cambiaron su significado con adverbios del tipo *aún* en presencia o ausencia de *se*:

- (105)
- a. Y si estoy loca, ellas están más porque no aguantan quedarse solas en este pueblo. Me dicen ciega. Debajo del rebozo [**se**] aguantan las ganas de gritarme que estoy ciega. CREA, Hugo Salcedo, *El viaje de los cantores*, 1990, s.v. “aguanta”.
 - b. -Dile al general que no **me** tardo y pídele a Juan que suba. CREA, Ángeles Mastretta, *Arráncame la vida*, 1990, s.v. “me tardo”.
 - c. [...] San Román, en tanto Lozada, riendo a carcajadas, se adueña del sitio destinado a María asentando su sucio culo y haciéndose el gracioso frente a hombres y mujeres, de los cuales unos **se** ríen a medias y otros hacen la vista gorda. CREA, Gilberto Chávez Jr., *El batallador*, 1986, s.v. “se ríen”.
 - d. Con humor posmoderno dice un amigo que la diferencia política entre el subdesarrollo y el desarrollo político es que en el subdesarrollo los políticos **se** ríen de los ciudadanos y en el desarrollo los ciudadanos se ríen de los políticos. CREA, “Las pedradas del PRI”, *Proceso*, 02/02/1997, s.v. “se ríen”.

Como vemos en los ejemplos anteriores, si las formas pronominales son insertadas, los eventos siguen siendo no delimitados, como lo demuestra su incompatibilidad con frases adverbiales delimitadas como *en X tiempo*. Además, con la inserción de *se* el evento no entra en una fase de estado resultante, sino que el estado continua.

- (106)
- a. Esa noche **me** tardé mucho en conciliar el sueño, debido a la inquietud que me ocasionaron las palabras del doctor Robert Reynolds. CREA, Torres Nava, *Ricardo La Conquista del Everest*, 1990, s.v. “me tardé”.
 - b. Yo traté de no hacer caso, bien lo sabes. **Me** aguanté todo lo que pude cuando llegabas con tu carota y con tus modos. CREA, Vicente Leñero, *La mudanza*, 1979, s.v. “me aguanté”.

Únicamente en el caso del verbo reír, la presencia de *se* es demandada por el complemento de régimen preposicional (105c), ya que sin *se*, la oración sería agramatical. En este caso, la presencia de *se* parece responder a una marca de dificultad por parte del sujeto para realizar la acción, mas no una marca aspectual.

CONCLUSIONES

A lo largo mi trabajo, encontré que las características necesarias para que los eventos fueran compatibles con *se culminativo* son la naturaleza aspectual del predicado, así como el tipo de fases internas que poseen.

Para esta investigación, en primer lugar fue necesario hacer una revisión de las diferentes clasificaciones que algunas gramáticas del español han hecho sobre *se culminativo*. Encontré que era descrito como un aportador de matiz afectivo, enfático, intensivo o expresivo, cuya ausencia no afectaba en nada la estructura sintáctica de la predicación donde aparece. Asimismo, también es analizado como un portador de matiz inceptivo que al combinarse con predicados delimitados expresa la culminación del evento. Sin embargo, fue el trabajo de Elena de Miguel y Fernández Lagunilla⁹⁰ el más valioso, ya en él se postula la idea de la presencia de *se culminativo* como una marca de inicio de estado, resultante de una fase de logro anterior.

Como resultado del análisis aspectual de los eventos, concluyo que las características que les permiten tener la estructura de fases necesaria para la aceptación este *se* son la dinamicidad, delimitación y duración.

	Estativo	Dinámico	Delimitado	Durativo	Puntual	Ejemplo
Transiciones (T1)	-	+	+	+	-	María se comió todas las nueces.
Transiciones (T2)	-	+	+	+	-	Nos fuimos de mi casa a la fiesta.
*Estados (E1)	+	-	-	+	-	El alumno (*se) es mexicano.
Logros (L2)	-	+	+	+	+	Se durmió a las seis.

Tabla 12. Características aspectuales de los eventos que aceptan *se culminativo*.

⁹⁰ Miguel y Fernández, *op. cit.*, *passim*.

Como vemos en la tabla 12, todos los eventos, excepto los predicados de estado (E1), presentan similitudes en sus características aspectuales. Poseen dinamicidad porque al progresar en el tiempo presentan cambios; son delimitados ya que existe un punto final o inicial donde la acción del verbo tiene su culminación; y tienen duración debido a que su desarrollo en el tiempo puede extenderse, ya sea la fase hacia el punto culminante o el estado desencadenado por un logro (L2).

En los casos en que la aceptación de *se culminativo* con eventos de estado (E1) fue registrada se debió a que fueron recategorizados como dinámicos, delimitados, durativos y menos estáticos. Como observamos en la tabla 13, poseen una estructura muy similar a los logros (L2), ya que tienen un límite inicial, proporcionado por la presencia de un logro ingresivo que da paso al nuevo estado. Son eventos dinámicos y durativos porque se produce un cambio de un estado a otro nuevo que puede extenderse indefinidamente.⁹¹

	Estativo	Dinámico	Delimitado	Durativo	Puntual	Ejemplo
Estados (E1)	-	+	+	+	+	El alumno se aprendió el libro.
Logros (L2)	-	+	+	+	+	Me salí del salón.

Tabla 13. Recategorización de los eventos de estado E1.

Por otro lado, los predicados compatibles con esta forma reflexiva cuentan con una estructura interna sin fase anterior y con una posterior (L2 y E1), o bien poseen fase intermedia (T1 y T2). Como vemos en la figura 27, los primeros presentan una fase de logro que desencadena el estado resultante. La peculiaridad de los predicados E1⁹² estriba en que son recategorizados como ingresivos, ya que se presupone un estado anterior donde no existía el nuevo estado.

⁹¹ Cabe señalar que esto sólo ocurrió con estados transitorios, ya que con estados permanentes fue inaceptable la presencia de *se culminativo*.

⁹² Esto también aplica únicamente para los eventos de estado transitorio.

Estados (E1)	Logros (L2)
1: inicio del evento; 3: fase final; <i>p</i> : proceso; <i>t</i> : transcurso del tiempo; <i>c</i> : punto culminante.	
Figura 27. Eventos ingresivos que aceptan <i>se culminativo</i>.	

En el caso de las transiciones (T1) y (T2), ambas poseen una fase de desarrollo que puede ser señalada por el adverbio *aún* para remarcar su progreso hacia el punto culminante.

Transiciones (T1)	Transiciones (T2)
1: inicio del evento; 2: fase intermedia (clímax); 3: fase final del evento; <i>p</i> : proceso; <i>t</i> : transcurso del tiempo; <i>c</i> : punto culminante; → : avance del proceso en el tiempo.	

Figura 28. Eventos con fase intermedia que aceptan *se culminativo*.

Con base en lo anterior, sostengo la idea de que *se culminativo* funciona como un marcador de límite inicial o final del predicado, y en todos los casos su presencia indica el inicio de un estado resultante, producto de un logro ingresivo (L2). Como marca de límite inicial, *se* es compatible con eventos de logro (L2), estados (E1) y transiciones (T2); mientras que con predicados de T1 indicará el límite final.

Como podemos ver en la siguiente figura, en el caso de los eventos ingresivos *se* indicará el momento en que el logro (L2) culmine e inicie la fase de estado. En el caso de los estados (E1) la forma reflexiva *se* se insertará en el momento en que el logro (L2) culmina y

comienza al nuevo estado. Finalmente, en las transiciones (T2), se señalará el momento en que la fase de proceso de desplazamiento del evento haya terminado, y se dé paso a la nueva locación. La presencia del reflexivo se verá reforzada si existe un sintagma preposicional que indique la dirección del evento.

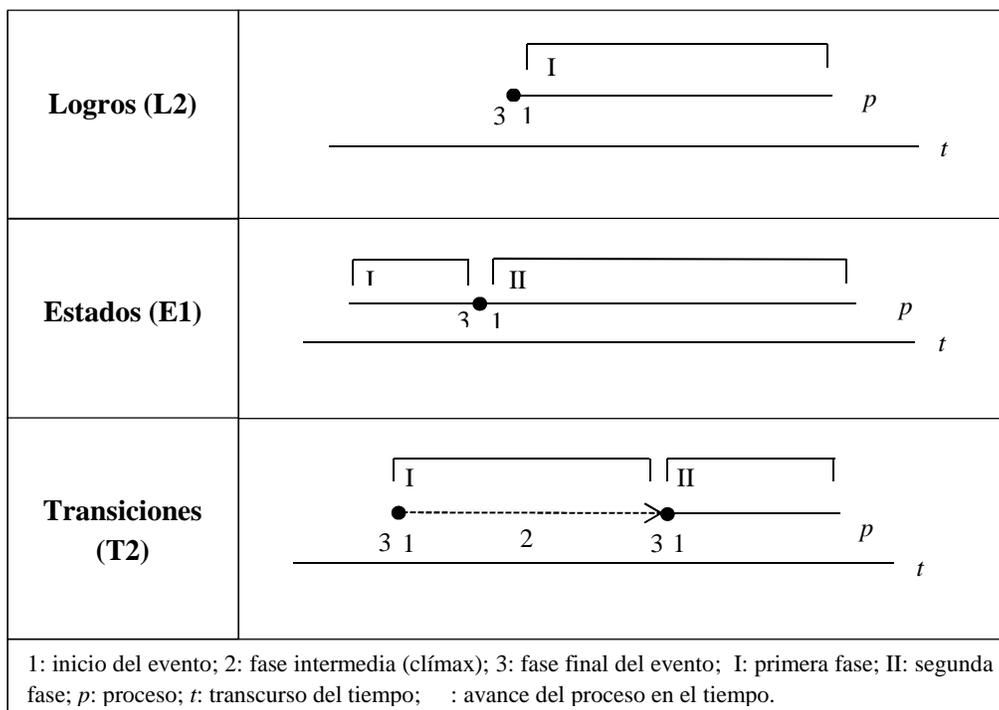


Figura 29. Eventos que aceptan la presencia de *se culminativo* como marca de límite inicial.

Finalmente, en las transiciones (T1) *se culminativo* indica límite final cuando el complemento directo recibió la afectación denotada por el verbo y sufrió un cambio de estado.

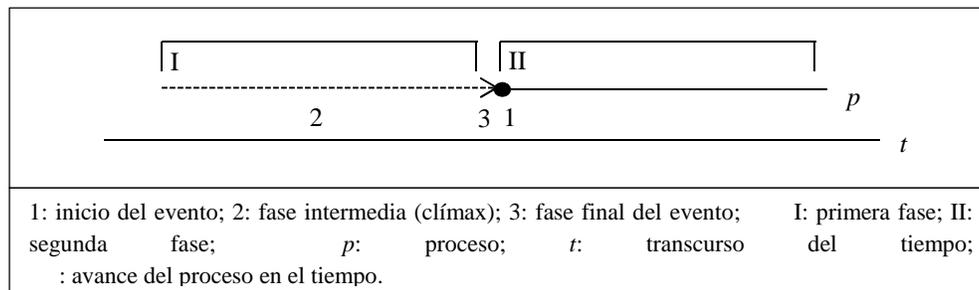


Figura 30. Eventos que aceptan la presencia de *se culminativo* como marca de límite final.

Sobre el carácter obligatorio de *se*, encontré que en las transiciones (T1) el carácter delimitado del complemento directo se debe a que recibe la afectación denotada por la acción directa del verbo, y dicha afectación sólo podrá producirse cuando la predicación haya llegado a un punto final específico. De manera que en estos predicados la presencia de *se culminativo* es una consecuencia de la estructura delimitada del evento.

También es importante señalar que la presencia de *se* en logros ingresivos (L2) estuvo reforzada por la presencia de complementos de régimen preposicional, pues señalan el origen del movimiento del verbo.

Finalmente, retomamos las ideas de “afectación”, “énfasis”, “intensidad” de Fernández Ramírez, Hernández Alonso y Lázaro Carreter, pues coincidimos en que la presencia de *se culminativo* afecta psíquica o físicamente al sujeto o complemento directo, al producir en él un cambio de estado ya sea visible o no.

BIBLIOGRAFÍA

Corpus:

Álvarez Cederbog, Araceli, “Hacia una gramática pedagógica para el profesor. Usos pronominales de *SE*”, en *Memorias del segundo simposio nacional (La enseñanza de la lengua y la cultura a extranjeros)*, México: Centro de Enseñanza para Extranjeros, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

El Universal [en línea], <<http://www.eluniversal.com.mx>>. [Consulta: octubre de 2013-agosto 2014]

La Crónica [en línea], <<http://www.lacronica.com>>. [Consulta: octubre de 2013-agosto 2014]

La Jornada Virtual [en línea], <<http://www.jornada.unam.m>>. [Consulta: octubre de 2013-agosto 2014]

Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea], *Corpus de referencia del español actual*, <<http://www.rae.es>> [julio de 2013-agosto de 2014]

Revista Proceso [en línea], <<http://www.proceso.com>>. [Consulta: octubre de 2013-agosto 2014]

Referencias bibliográficas:

Alarcos Llorach, Emilio, “Valores de ‘se’ ”, en *Estudios de gramática funcional del español*, tercera edición, Madrid: Gredos, 1980. Biblioteca Románica Hispánica.

Alvertuz, Francisco J., “Entorno a la fundamentación lingüística del Aktionsart”, *Verba*, núm. 22, 1995.

Bello, Andrés, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, prólogo de Amado Alonso, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

Cano Aguilar, Rafael, “La partícula *se*: su relación con la transitividad”, en *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid: Gredos, 1981.

- Fernández Ramírez, Salvador, *Gramática española: el verbo y la oración*, vol. 4., Madrid: Arco/Libros, 1986.
- Gili Gaya, Samuel, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Bibliograf, 1964. § 58.
- Gómez Torrego, Leonardo, *Valores gramaticales de 'se'*, Madrid: Arco/Libros, 1994.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador, “Dativos”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 2.
- Hernández Alonso, César, “Del se reflexivo al impersonal”, en *Archivum*, XVI, Oviedo, 1966.
- Islas Canales, Martha Ruth, “Verbos de emoción aktionsart”, Tesis para obtener el grado de doctor en lingüística. Asesor Sergio Bogard, México: COLMEX, 2004.
- Luján, Martha, “El análisis de los verbos incoativos”, en *Revista española de lingüística*, 7, 1997.
- Mendikoetxea, Amaya, “Las construcciones con se: medias, pasivas e impersonales”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 2, 1999.
- Miguel, Elena de, “Aspecto léxico”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 2, 1999.
- _____ y Fernández Lagunilla, “El operador aspectual *se*”, *Revista Española de Lingüística*, v. 30, n. 1, 2002.
- Morimoto, Yuko, *El aspecto léxico: delimitación*, Madrid: Arco Libros, 1998.
- Peregrín Otero, Carlos, “Pronombres reflexivos y recíprocos”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 1, 1999.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la lengua española, *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 2011.
- _____, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid: Espasa Libros, 2010.
- _____, *Diccionario de la lengua española* (1992), Vigésima primera edición, edición en línea, <http://www.rae.es>. [Consulta: julio 2014]

Rodríguez Espiñeira, María José, “Clases de ‘Aktionsart’ y predicaciones habituales en español”, en *Verba*, núm. 17, 1990.

Vendler, Zeno, “Verbs and times”, en *Linguistics in Philosophy*, Nueva York: Cornell University Press, 1967.

ANEXOS

ANEXO 1

	Autor	Nomenclatura	Definición	Ejemplos
Oraciones de se reflexivo	Carlos Peregrín (GDLE)	Oraciones <i>extrínsecamente reflexivas</i>	Estas oraciones poseen un pronombre reflexivo que cumple la función de CD o CI, pero semánticamente el sujeto ejerce al mismo tiempo el papel temático de agente y paciente. La prueba típica para identificar estas oraciones es la aceptación del refuerzo <i>a sí mismo</i> .	<i>Los niños se lavan las manos antes de comer.</i> <i>Siempre me baño a las 8 am.</i>
	Samuel Gili Gaya	Oraciones <i>reflexivas directas e indirectas</i>	La acción del sujeto cae sobre él mismo o se refleja en él. Las oraciones reflexivas serán directas o indirectas según representen al CI (dativo) o CD (acusativo). El reflexivo de estas oraciones recibe el nombre de <i>reflexivo puro o primario</i> .	<i>Luisa se ha peinado.</i> <i>Tú te tiñes el pelo.</i> <i>Luisa se ha comprado un sombrero nuevo.</i>
Oraciones medias	Hernández Alonso	Oraciones <i>intrínsecas</i>	Indican vagamente la participación del sujeto en la acción del verbo. En estas oraciones lo común es el matiz de acción interna en el sujeto o su relación con él. Dentro del valor <i>intrínseco</i> podemos encontrarlo en las siguientes frases: a) <i>Reflejo interior</i> o propiamente intrínseco: a. <i>Interior físico</i> : situación intransitiva en construcción refleja, y cuya idea es distinta a la del mismo verbo en otro tipo de frases. b. <i>Interior psíquico</i> : participación del sujeto en	<i>Levanté todos los juguetes del piso.</i> <i>Me levanté del piso.</i> <i>María entristeció a Juan con sus comentarios.</i> <i>Los niños se entristecieron por las malas noticias.</i>

			<p>un estado anímico afectivo.</p> <p>b) <i>Reflejo dinámico</i>: construcciones con verbos de movimiento y con verbos estativos. Con sujetos de cosa, el reflexivo producen un matiz de personificación, como en <i>el libro se quedó en la mesa</i>.</p>	<p><i>Carlos regresó el dinero que se entró en la calle.</i></p> <p><i>El profesor se regresó a la facultad.</i></p>
	Samuel Gili Gaya	Oraciones <i>pseudoreflejas</i>	Atenuación del reflexivo; ya no expresa propiamente la función de CD o CI, sino que señalan vagamente la participación o interés en la acción producida.	<p><i>Me voy.</i></p> <p><i>Te estás en casa</i></p>
	Andrés Bello	Oraciones <i>cuasi-reflejas</i>	Símbolo que anuncia la existencia de una emoción o estado espiritual.	<i>La mujer se emocionó al recibir el ramo.</i>
	Amaya Medikoetxea (GDLE)	Oraciones medias	<p>La voz media en español se caracteriza por tener una estructura pronominal; además expresa una acción o proceso verbal que ‘afecta’ al sujeto gramatical, que, con verbos transitivos, se corresponde con el objeto nocional (semántico) del verbo.</p> <p>La autora identifica oraciones medias que admiten <i>se, me nos</i>, (incoativas, reflexivas y seudo reflexivas) y oraciones que sólo se construyen con <i>se</i> (medio-pasivas, medias impersonales).</p>	<p><i>El bosque se quemó</i></p> <p><i>El perro se asustó.</i></p> <p><i>Las niñas se lavan.</i></p> <p><i>Juan se desmayó.</i></p> <p><i>Esa camisa se lava muy bien.</i></p> <p><i>A esos niños se les asusta fácilmente-</i></p>

Oraciones de se dativo concordado	Alarcos Llorach	<i>Se enfático o afectivo</i>	Verbos transitivos que puedan tener una incrementación reflexiva que aporte un matiz afectivo, enfático o expresivo. Sin embargo, dicha adición sigue teniendo la función de complemento, y su aparición no condiciona en nada la estructura del predicado.	<i>Me comí los dulces. Se durmió muy rápido.</i>
	Fernández Ramírez	<i>Se reflejo intensivo</i>	El pronombre tiene un papel expresivo, que actuará en la “esfera de interés” del sujeto. La forma reflexiva puede referir a una voz-reflejo-intensiva, ya que la presencia de <i>se</i> depende de la delimitación de lo consumido.	<i>Se comió todo el pastel. Me como dos manzanas todos los días</i>
	Lázaro Carreter	<i>Se expresivo o apelativo</i>	<i>Se</i> tiene una función expresiva o apelativa, pues indica la participación del sujeto en la acción producida en él mismo y en torno a él; y lo afectará física o psíquicamente.	<i>Me bebí dos copas de vino. Me fui a casa a las dos de la tarde.</i>
	Hernández Alonso	Oraciones de interés	En estas oraciones se afecta la esfera de interés del sujeto, ya sea que obtenga algún provecho o beneficio de la acción.	<i>Quién no se puede aprovechar de esto. Luis se bebió dos copas.</i>
	Gómez Torrego	Dativo expletivo o necesario	Torrego le asigna el nombre de ‘dativo’ a estas construcciones a falta de otro nombre más adecuado. No se trata de una variante del complemento indirecto ni de un dativo de interés o ético, sino de una función autónoma. De este tipo de ‘dativo’ señala dos variantes: 1. Con el pronombre como elemento expletivo o elemento no necesario: existen diferencias estilístico-semánticas de mayor participación o de “afectación” del sujeto de la oración. 2. Con el pronombre como elemento necesario:	<i>Juan se cree todo lo que has dicho. Juan no se sabe bien la lección. Juan se saltó el semáforo Juan se comió todo el pastel.</i>

			La ausencia de <i>se</i> resultaría agramatical o en un valor distinto, ya que el verbo lleva el pronombre cuando se quiere mostrar un sentido figurado o cuando se trata de frases hechas o semilocuciones.	<i>Juan se gana la vida como puede.</i> <i>Juan se saltó un semáforo.</i> <i>Él se lo pierde.</i>
Gutiérrez Ordóñez (GDLE)	Dativo aspectuales	Estos dativos se ciñen al paradigma de los pronombres átonos <i>me te, se, nos</i> , y concuerdan con el sujeto en número y persona. Los valores de estos dativos son contextuales e inferenciales y son marcadores de la función comunicativa “foco”, “realce” o “énfasis”.		<i>Se pensó bien las cosas.</i> <i>Nos conocimos bien la ciudad.</i> <i>Me imaginé muchas cosas.</i>
Hernández Alonso	Oraciones de <i>reflejo intrínseco</i> <i>de aspecto</i> <i>inceptivo</i>	Oraciones donde el matiz incoativo o inceptivo de la oración. Aquí la forma <i>se</i> denota el inicio de una progresión inicial o la fase previa ingresiva.		<i>Nos marchamos a Miami.</i> <i>Mi abuela se murió hace siete años.</i> <i>Se fueron a Bogotá.</i>
NGLE	Dativo aspectual o intensivo	Se ciñe al paradigma de los pronombres átonos <i>me te, se, nos</i> . El pronombre <i>se</i> combina con predicados delimitados que expresan la culminación de la situación que denotan.		<i>Cuando ella salió, mi tío se bebió mi copa de un rato.</i> <i>Los estudiantes se regresaron a su casa temprano.</i>
Miguel y Fernández Lagunilla	<i>Se culminativo</i>	Operador aspectual que indica que el evento ha culminado y, con ello, se da paso a un nuevo estado. Los predicados que admiten este <i>se</i> deben presentar un momento de culminación seguido de un estado nuevo.		<i>Carmen se comió toda la sopa.</i> <i>Los amigos se fueron a Europa.</i>

ANEXO 2

	Prueba sintáctica	Estados (E)	Logros			Transiciones (T) / Realizaciones		Procesos (P) / Actividades
			(L1)	(L2)	(L3)	T1	T2	
Fases	<i>Para de</i>	NO	NO	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Dinámico	<i>Ocurre que V</i>	NO	NO	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
	<i>Poco a poco</i>	NO	NO	NO	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Delimitación	<i>En X tiempo</i>	NO (SÍ: Ie)	SÍ (Ie= Ce)	SÍ (Ie)	SÍ (Ie)	SÍ (Ce)	SÍ (Ie o Ce)	NO
	<i>Deja de</i>	NO (SÍ: Et)	NO	SÍ	SÍ	NO	NO	SÍ
	<i>CD determinado</i>	NI	NI	NI	NI	I	NI	I
Duración	<i>Durante X tiempo</i>	NO	NO (SÍ: It)	NO (It)	SÍ	SÍ	SÍ ¹	SÍ
	<i>En un rato</i>	NO	NO	SÍ	SÍ	NO	SÍ ²	SÍ
	<i>Estar + gerundio</i>	NO (SÍ: Ac)	NO (sí: It o Ac)	NO (SÍ: Ac)	SÍ	SÍ	SÍ ³	SÍ
Puntual	<i>En un instante</i>	NO (SÍ: Ie)	SÍ (Ie = Ce)	SÍ (Ie)	SÍ (Ie)	SÍ	NO	NO

Ie: inicio del evento; **Et:** estado transitorio; **I:** Influye en la información aspectual; **It:** lectura iterativa; **Ce:** completud de evento; **NI:** el CD determinado no influye en la información aspectual del evento; **Ac:** lectura acumulativa; **1:** aceptable en la versión sin *se*; **2:** aceptable en la versión con *se*; **3:** con *se* adquiere un valor habitual, sin *se* subraya la progresión del evento.